



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA CHAPINGO

DIRECCIÓN DE CENTROS REGIONALES UNIVERSITARIOS

MAESTRÍA EN CIENCIAS EN DESARROLLO RURAL REGIONAL

ESPACIO DE VIDA Y JORNALERAS AGRÍCOLAS EN CAMPOS DE FRUTILLAS EN LA CIÉNEGA DE ZACAPU, MICHOACÁN

TESIS

Que como requisito parcial para obtener el grado de
Maestra en Ciencias en Desarrollo Rural Regional



APROBADA



Presenta:

MAYRA ALEJANDRA SENA TAPIA

Bajo la dirección de:

Dra. Miriam Aidé Núñez Vera.

Morelia Michoacán, México, diciembre de 2022.

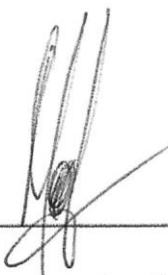


**ESPACIO DE VIDA Y JORNALERAS AGRÍCOLAS EN CAMPOS DE
FRUTILLAS EN LA CIÉNEGA DE ZACAPU, MICHOACÁN**

Tesis realizada por **MAYRA ALEJANDRA SENA TAPIA** bajo la supervisión del
Comité Asesor indicado, aprobada por el mismo y aceptada como requisito
parcial para obtener el grado de:

MAESTRA EN CIENCIAS EN DESARROLLO RURAL REGIONAL

DIRECTORA:

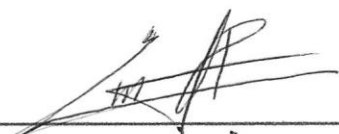


DRA. MIRIAM AIDÉ NÚÑEZ VERA

ASESOR:

DR. CÉSAR ADRIÁN RAMÍREZ MIRANDA

ASESORA:



DRA. MARICRUZ BARAJAS PÉREZ

Contenido

LISTA DE TABLAS	v
LISTA DE FIGURAS	vi
LISTA DE ABREVIATURAS	viii
AGRADECIMIENTOS.....	ix
DATOS BIOGRÁFICOS.....	x
RESUMEN.....	xi
ABSTRACT.....	xii
Capítulo I INTRODUCCIÓN.....	1
1.1 Antecedentes y Justificación	4
1.2 Objetivo general	6
1.3 Objetivos específicos.....	6
1.4 Hipótesis.....	7
1.5 Metodología.....	7
Capítulo II MARCO TEÓRICO	10
2.1 Expansión de la agroindustria y transformaciones del territorio	10
2.3 Ecofeminismo	14
2.4 Género y desigualdades.....	16
2.5 Espacio de vida y subjetividad femenina	19
Capítulo III ZONA DE ESTUDIO.....	23
3.1 Caracterización del municipio de Zacapu, Michoacán.....	23
3.2 Población del municipio de Zacapu, Michoacán.....	25
3.3 Servicios con los que cuenta el municipio de Zacapu, Michoacán	27
3.4 Cultura del municipio de Zacapu, Michoacán	31
3.5 Sector económico del municipio de Zacapu, Michoacán	33
Capítulo IV LA CIÉNEGA DE ZACAPU	37
Capítulo V EL CONTEXTO DE LAS BERRIES EN MÉXICO	39
5.1 Producción de berries a nivel mundial.....	45

5.2 Producción de berries en México	48
Capítulo VI TRANSFORMACIONES DEL ESPACIO DE VIDA Y JORNALERAS AGRÍCOLAS	54
6.1 Globalización y territorio	54
6.2 Características generales de las jornaleras.....	61
6.3 Espacio de vida y apropiación	70
6.4 Espacio laboral en la producción de berries	82
6.5 Jornaleras agrícolas y sus significados	87
CONCLUSIONES	102
BIBLIOGRAFÍA	109
ANEXOS	117

LISTA DE TABLAS

Tabla 1. Disponibilidad de servicios en las viviendas del municipio de Zacapu	28
Tabla 2. Porcentaje de Viviendas con Disponibilidad de TIC en el municipio de Zacapu.....	29
Tabla 3. Estimaciones de la producción de berries en México del 2016 al 2030	41
Tabla 4. Principales países productores de berries, producción, participación y tipo de berrie que producen al 2020.	48
Tabla 5. Principales estados productores de berries en México, 2021	52
Tabla 6. Principales agroindustrias en México productoras y exportadoras de berries.....	53
Tabla 7. Temática de talleres.....	89
Tabla 8. Preguntas generadoras.....	90
Tabla 9. Principales problemas de las jornaleras en sus espacios de vida	91
Tabla 10. Principales problemas de las jornaleras en sus espacios laborales .	92
Tabla 11. Principales necesidades de las jornaleras en sus espacios laborales	95
Tabla 12. La vida de Susana como jornalera.....	98
Tabla 13. La vida de Verónica como jornalera.....	99
Tabla 14. La vida de Juana como jornalera	100

LISTA DE FIGURAS

Figura 1. Mapa de localización del municipio de Zacapu, Michoacán	23
Figura 2. Proporción de población por Edad y Sexo en porcentaje del municipio de Zacapu, Michoacán.....	26
Figura 3. Porcentaje de población afiliada algún servicio de salud del municipio de Zacapu	30
Figura 4. Porcentaje de población de 15 años y más por nivel de escolaridad del municipio de Zacapu	31
Figura 5. Principales productos agroalimentarios exportados en 2020.....	43
Figura 6. Producción mundial de berries en toneladas del 2015 al 2020.....	45
Figura 7. Producción mundial por berrie en toneladas del 2015 al 2020	46
Figura 8. Mapa de principales países productores de berries	47
Figura 9. Producción total de berries en toneladas del 2015 al 2021 en México	49
Figura 10. Producción por tipo de berries del 2015 al 2021 en México	50
Figura 11. Mapa de los estados productores de berries en México	51
Figura 12. Inserción de las berries y transformación de los paisajes.....	57
Figura 13. Transecto I suelos y tipo de producción en la Ciénega de Zacapu..	59
Figura 14. Transecto II transformaciones del territorio en la Ciénega de Zacapu	60
Figura 15. Rangos de edad de las jornaleras participantes	65
Figura 16. Estado civil de las jornaleras participantes	66
Figura 17. Edad de las jornaleras que comenzaron a vivir en pareja	67
Figura 18. Cantidad de hijas e hijos de las jornaleras agrícolas participantes..	68
Figura 19. Nivel de escolaridad de las jornaleras agrícolas participantes.....	69
Figura 20. Integrantes de la familia de las jornaleras agrícolas participante.....	70

Figura 21. Estatus de la vivienda que habitan las jornaleras participantes.....	73
Figura 22. Material de construcción y del piso de las viviendas de las jornaleras participantes.....	74
Figura 23. Servicios con los que sí y no cuentan las viviendas de las jornaleras participantes.....	75
Figura 24. Dotación con lo que sí y no cuentan las viviendas de las jornaleras participantes.....	76
Figura 25. Quienes habitan la vivienda con las jornaleras participantes.....	77
Figura 26. Responsabilidad de realizar actividades del hogar en las viviendas de las jornaleras participantes	78
Figura 27. Vista exterior de la vivienda de una de las jornaleras participantes.	79
Figura 28. Vista interior de la casa de una de las jornaleras participantes	80
Figura 29. Dibujo representativo de Zacapu, Michoacán.....	81
Figura 30. Surcos con fruta, estructura de macro túneles y jornaleras cortando fruta.....	82
Figura 31. Campos de frutillas	83
Figura 32. Días y horas laborales y salario semanal de las jornaleras participantes.....	85
Figura 33. Prestaciones con las que cuentan las jornaleras participantes.....	87
Figura 34. Comedor en los campos de berries, destinados a las jornaleras y jornaleros.	94

LISTA DE ABREVIATURAS

CEPAL	Comisión Económica para América Latina y el Caribe
CONEVAL	Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social
FAO	Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura
FIRA	Fideicomisos Instituidos en Relación con la Agricultura
INEGI	Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática
PIB	Producto Interno Bruto
SADER	Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural
SAGARPA	Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación
SIAP	Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera
TLCAN	Tratado de Libre Comercio de América del Norte

AGRADECIMIENTOS

Al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT), por proporcionarme el apoyo económico para realizar mis estudios en el Programa de Maestría en Ciencias en Desarrollo Rural Regional, a la Universidad Autónoma Chapingo y a al Centro Regional Universitario Centro Occidente (CRUCO).

A mi directora la Dra. Miriam Aidé Núñez Vera por haberme apoyado con sus conocimientos durante estos dos años, y a mi comité asesor.

Agradezco a las jornaleras agrícolas por la disposición que tuvieron conmigo para trabajar y colaborar conmigo así como por permitirme entrar a sus espacios de vida.

A mi familia, amigas, amigos y compañero de vida por el apoyo y motivación que me brindaron para culminar la maestría.

DATOS BIOGRÁFICOS

Datos Personales

Nombre: Mayra Alejandra Sena Tapia

Fecha de nacimiento: 11 de mayo de 1990

Lugar de nacimiento: Zacapu, Michoacán

CURP: SETM900511MMNNPY08

Profesión: Ingeniera Industrial

Cédula Profesional: 16-000909-L



Desarrollo académico

Bachillerato: Preparatoria Emiliano Zapata

Licenciatura: Centro Universitario del Valle de Zacapu

RESUMEN

ESPACIO DE VIDA Y JORNALERAS AGRÍCOLAS EN CAMPOS DE FRUTILLAS EN LA CIÉNEGA DE ZACAPU, MICHOACÁN¹

La transformación del territorio en el proceso de expansión de las agroindustrias de frutillas y su impacto en los espacios de vida de las jornaleras agrícolas de Zacapu, Michoacán se identifica en el espacio habitado y adaptado a los cambios del territorio por mujeres y hombres en su entorno social, en donde desde hace 10 años la expansión de la producción de *berries* ha traído consecuencias para el paisaje, la erosión del suelo, la contaminación del aire y la alta demanda de trabajo jornalero.

La metodología desarrollada desde la observación participante, grupos focales y aplicación de cuestionarios nos permitió saber cómo se reconocen las jornaleras en el territorio que habitan, sus significados y apropiación. Logramos identificar ingresos precarios, espacios y calidad de vida marginal, así como mujeres obligadas al cuidado del hogar y con niveles de violencia de género en los hogares y en el trabajo. La comprensión de la subjetividad desde su sentir y el reconocimiento como individuos responde a roles que las mantienen sujetas a relaciones de dominio y a situaciones laborales y familiares desiguales.

Palabras clave: Espacio de vida, subjetividad y género.

¹ Tesis de Maestría en Ciencias en Desarrollo Rural Regional, Centro Regional Universitario Centro Occidente, Universidad Autónoma Chapingo

Autora: Mayra Alejandra Sena Tapia

Directora de tesis: Miriam Aidé Núñez Vera

ABSTRACT

LIVING SPACE AND AGRICULTURAL DAY LABORERS IN BERRY FIELDS IN THE WETLAND REGION OF ZACAPU, MICHOACÁN²

The transformation of the territory in the process of expansion of the strawberry agroindustries and its impact on the living spaces of the agricultural day laborers of Zacapu, Michoacán is identified in the space inhabited and adapted to the changes of the territory by women and men in their social environment, where the expansion of berry production has brought consequences for the landscape, soil erosion, air pollution and the high demand for day labor for ten years.

The methodology developed through participant observation, focus groups and the application of questionnaires allowed us to know how the day laborers recognize themselves in the territory they inhabit, their meanings and appropriation. We were able to identify precarious incomes, marginal spaces and living conditions, as well as women obliged to take care of the household and going through gender violence at home and at work. The understanding of subjectivity from their feelings and recognition as individuals responds to roles that keep them subject to dominant relationships and unequal work and family situations.

Key words: Living space, subjectivity and gender.

² Tesis de Maestría en Ciencias en Desarrollo Rural Regional, Centro Regional Universitario Centro Occidente, Universidad Autónoma Chapingo

Autora: Mayra Alejandra Sena Tapia

Directora de tesis: Miriam Aidé Núñez Vera

ESPACIO DE VIDA Y JORNALERAS AGRÍCOLAS EN CAMPOS DE FRUTILLAS EN LA CIÉNEGA DE ZACAPU, MICHOACÁN

Capítulo I INTRODUCCIÓN

La geografía moderna tiene sus inicios en la mitad del siglo XX, con la cual se ha dado paso a la definición del espacio, como un concepto relacional, como lo menciona Santos (2000) el espacio geográfico tiene relación con lo interno y externo. El contenido y forma está en continua dinámica de transformación, por lo que el estudio de las múltiples relaciones geográficas que genera no solo se limita a los espacios productivos, también requiere tomar en cuenta los espacios de vida y la apropiación de estos con relación a los individuos.

El espacio es de suma importancia, debido a los procesos productivos con lo que la reorganización de los territorios constituye un potencial para quienes lo habitan y con la creciente internacionalización del capital las empresas multinacionales buscan territorios más rentables. Para Santos (1996), el espacio habitado se aborda desde diversas aristas. Desde un enfoque biológico, resalta la capacidad de adaptación a los cambios (ambientales, y socio-culturales), del ser humano. Social, cuando es capaz de reescribir normas y reglas de convivencia, es decir se asume como un ser social y así se extiende provocando cambios geográficos, ambientales y socio-culturales en los diferentes espacios, por lo que señala que el humano es dinámico y que los cambios cualitativos y cuantitativos de los espacios habitados lo confirman.

Con el impulso de los cultivos de frutillas los cambios cuantitativos y cualitativos, son evidentes en el estado de Michoacán, esta dinámica ha incentivado las tecnologías, las cuales han modificado y transformado el territorio, por lo que los espacios de vida se han cambiado y con ello podemos dar cuenta de los efectos colaterales para las mujeres, hombres y comunidades. Con el sistema capitalista, lo que más contribuye a las ganancias económicas es la explotación de la fuerza de trabajo, bajo este sistema y el

patriarcado que le atribuye a la mujer habilidades naturales, por lo que se designan espacios laborales a las mujeres en los cuales no se paga el costo de aprendizaje.

El estado de Michoacán se ha convertido en un referente en la producción de frutillas también conocidas como *berries*, sin embargo en este modelo de producción encontramos la fuerza de trabajo de las jornaleras agrícolas, en las que centramos el presente estudio que nos lleva a comprender de manera subjetiva la configuración de su espacio de vida y la apropiación del territorio, esto es cómo lo viven y como se identifican como mujeres.

Hablar del espacio vivido nos lleva hacer énfasis en lo habitado, en los constantes cambios desde lo biológico hasta la adaptación de climas y condiciones de la naturaleza, del individuo no aislado, al contrario sociable, que provoca cambios demográficos y sociales (Santos, 1996). Los espacios cambian por la cantidad de habitantes y la distribución del territorio, pero también encontramos cambios naturales, es decir, el paisaje se va transformando, donde antes había bosque se va ocupando con infraestructura de empacadoras.

Las jornaleras agrícolas participan en los cambios de sus espacios, por lo que en esta investigación analizamos lo que representa y significa su apropiación y reproducción. Comprender la forma en que ellas participan estratégicamente en la dinámica familiar y económica, desde la perspectiva de género puesto que el espacio en el que viven es una realidad relacional, en la que encontramos el conjunto de objetos geográficos, naturales y sociales, que les motiva a ser, estar, reconocerse como mujeres en la sociedad en movimiento. De acuerdo con Santos (1996), el espacio que se vive tiene un contenido y una forma, por lo que comprender los mismos desde las miradas de las jornaleras, será adentrarse en sus realidades y lo que las rodea.

Debido a los progresos científicos y tecnológicos, la producción agrícola ha buscado su aprovechamiento en favor de ganancias económicas, por lo que los

cambios en los territorios, han hecho que la naturaleza se transforme en beneficio del mercado. Con la llegada de la agroindustria observamos cambios en los territorios por el capital, con una mayor demanda de comercios, servicios y viviendas.

La agroindustria en México transformó por mucho la agricultura con las medidas neoliberales, debido a que las empresas con inversiones trasnacionales son la apuesta a un desarrollo económico, en este contexto encontramos la producción de frutillas. El sector es importante derivado de la creciente demanda de las frutillas exportación en la última década, que ubica a México en el quinto lugar de la producción mundial. De los 21 estados productores de frutillas los estados de Michoacán, Jalisco, Baja California y Guanajuato, cubren el 96 % del volumen de la producción total del país (SIAP, 2017).

El desarrollo de esta agroindustria en el estado de Michoacán se ha convertido en un modelo productivo extensivo, que transforma los campos dedicados a la siembra de granos, que cambia el uso del suelo, degrada la tierra fértil, la contamina por el uso intensivo de plástico y agroquímicos. En los últimos 5 años en la región de Zacapu se ha incrementado la demanda de jornaleras agrícolas, que entran en una dinámica de migración intermitente. La movilidad social a la que se enfrentan ha modificado sus espacios de vida, el paisaje se ha transformado, sus necesidades, lo que observan y sienten.

Reflejar los espacios de vida, nos lleva a dar cuenta de los dualismos subjetivos-objetivos, las emociones, imágenes y conceptos que representan el mundo en el que viven y el sentido que le dan al mismo (Ares, 2011).

En la presente investigación, abordamos la subjetividad femenina de las jornaleras agrícolas, su pensar, las transformaciones que viven en su espacio, las vivencias y obstáculos que enfrentan en una sociedad que las margina, que las perfila para asumir modos del ideal de ser mujer. Analizar la subjetividad es relacionarla con la construcción de su ser, el yo en cuerpo y mente, expresar sus temores, esperanzas y creencias, la familia y el trabajo. Analizamos los

espacios privados de las jornaleras agrícolas, las formas en que se visualizan y se apropian del territorio.

1.1 Antecedentes y Justificación

Con la apertura comercial y de mercados en el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), México impulsó la inversión de capital por medio de transnacionales, con lo que promovió el crecimiento de la agroindustria para la producción de alimentos que demanda el mercado exterior. En Michoacán, la agroindustria instalada por empresas norteamericanas aprovechan el territorio por sus riquezas naturales y la disponibilidad de mano de obra, particularmente las productoras de frutillas han logrado posicionarse entre los cinco estados más importantes.

Encontramos las primeras investigaciones sobre proletariado agrícola con Luisa Paré (1977), quien plantea la descomposición del campesinado para pasar a ser asalariados del campo, es importante señalar que la autora no da cuenta de la relación de la agroindustria con la tierra y los jornaleros, ni como este sector empresarial transforma los campos productivos y los territorios.

Por su parte Barón (1995), en el estudio sobre jornaleras en el mercado de trabajo en Zamora, sustenta que la apertura y transformación de la agricultura michoacana se debe a que el mercado y la fuerza de trabajo se han adaptado a la crisis económica y la mujer se incorpora a la agricultura asalariada en donde es discriminada. Por su parte Barrón (1997), realiza una caracterización de los mercados de trabajo en los cultivos no tradicionales de exportación, en la que visibiliza la incorporación de la mujer como jornalera y el papel que representa en el espacio laboral.

Las investigaciones con mujeres jornaleras, Barrón (2004), señalan una revolución en el campo laboral con la incorporación de la mujer al mercado de trabajo, que se suscita por dos vertientes. Un mercado de trabajo que demanda y la necesidad de ingresos en la familia. Aunque en el jornalerismo de 1990 a

2000, la proporción de mujeres con respecto a los hombres no es significativa, pasó de 5.2% a 8.7%. La Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo 2019, registra 323 mil mujeres jornaleras, que representan el 11% del total de asalariados en el sector.

Para el año 2010 Grammont y Lara, analizan las repercusiones de la restructuración y estandarización de la horticultura mexicana, hacen énfasis en el cumplimiento de estándares de calidad y el costo para la fuerza de trabajo, es decir, las jornaleras y jornaleros, a costa de salarios, condiciones de vida y de trabajo precario. En su análisis rescatan la innovación tecnológica, que es menos dañina para el medio ambiente que garantizan producciones más saludables para los consumidores, sin embargo, en dicho análisis buscan demostrar como la modernización agrícola tiene consecuencias de devaluación para la mano de obra y el deterioro de sus condiciones de vida y de trabajo. Este análisis es un referente sobre la explotación de las jornaleras y jornaleros a costa del beneficio de las empresas, sin embargo no aborda su sentir ni los cambios que ha propiciado la modernización en los espacios de vida y el territorio.

Por su parte Blanco (2013), realiza un estudio de la mujer indígena y su devenir como jornalera, en el contexto indígena de Tanhuato, Michoacán; sus aportaciones las centra en las subjetividades de las jornaleras que migran, su sentir y la construcción de sus sueños, así como su ubicación en los espacios privados, la autora da importancia a la identidad.

De acuerdo con Aranda (2014), la violencia que viven las jornaleras del noreste del país es propiciada por la construcción de los espacios donde las culturas se combinan al llegar nuevos habitantes y que se encuentran marcados por el sistema patriarcal, narra de propia voz de las jornaleras la violencia. Echeverría (2014), en una investigación que realiza en Yurécuaro, Michoacán plantea la exploración de espacios de vida precarios y la construcción de representaciones sociales y subjetividades de la población jornalera en México, en seis vecindades y diversos espacios públicos.

El análisis de los espacios de vida desde la subjetividad femenina es un desafío, puesto que implica identificar y rescatar al sujeto, cómo construye su ser, su identidad, el proyecto de vida, su territorio personal, familiar, laboral y social, es dar cuenta de su integración y apropiación de los espacios que se han transformado con la instalación de las agroindustrias. Con lo que nos planteamos las siguientes interrogantes para la investigación:

1. ¿Cómo ha modificado el territorio la expansión de la producción de frutillas y las agroindustrias en Michoacán?
2. ¿Cómo se reconocen e integran a su territorio las jornaleras agrícolas?
3. ¿Cuál es la imagen como mujer y de lo femenino que construye la jornalera agrícola?

1.2 Objetivo general

Identificar las transformaciones del espacio y territorio requeridas por el proceso de las agroindustrias y su impacto en los espacios de vida de las jornaleras agrícolas en Zacapu, Michoacán.

1.3 Objetivos específicos

- 1.- Analizar los cambios del lugar habitado, que ha propiciado la expansión de la producción de frutillas y las agroindustrias en Michoacán.
- 2.- Identificar los principales elementos de integración al territorio con base en las diferentes experiencias de residencias, lugares de trabajo, vivencias y de los espacios de vida de las jornaleras agrícolas.
- 3.- Analizar las necesidades específicas de las jornaleras, así como los significados de ser mujer y de lo femenino en la dinámica de su espacio de vida y en los lugares de interacción social.

1.4 Hipótesis

H.1. La expansión de la producción de frutillas corresponde al desplazamiento de la agricultura campesina, que transforma el espacio productivo tanto en contenido como en su forma.

H.2. Las jornaleras agrícolas se esfuerzan en integrarse al nuevo territorio que se ha modificado en su ubicación y paisaje, que las lleva a reconocerlo, nombrarlo y a su apropiación, para la construcción de identidades femeninas.

H.3. Las formas que habitan su espacio de vida las jornaleras les implica amar a los demás, con relaciones desiguales y no reconocimiento de sus actividades y afectos, lo que limita la construcción de su propio ser y el logro de autonomía.

1.5 Metodología

La presente investigación se abordó desde una metodología de tipo mixta. Bajo el enfoque de la acción por medio de la participación, de grupos focales de jornaleras para motivar en base a su experiencia, que expresaran su perspectiva a través de mapas los espacios que forman la comunidad, dar cuenta de cómo la visualizan, así como identificar cómo es que se apropian de estos espacios en los que ellas se desarrollan como mujeres.

Se buscó explorar el espacio geográfico por medio de transectos, para dar cuenta del antes y el ahora, explorando las modificaciones y transformaciones que ha traído la agroindustria en el territorio y paisaje.

Se destacan las aportaciones de Pablo Freire, buscaba la conciencia y organización de los sectores populares, pues le preocupaba llegar a la construcción de espacios más justos para los pobres, por lo cual promueve la acción por medio de la participación de la población pobre (Núñez , De La Tejera, & Santos, 2004).

La investigación con la metodología acción participante, se diferencia al resto de las metodologías cualitativas, debido a la manera especial en la que se

aborda el objeto de estudio, pues esta permite que los actores sociales sean activos durante la investigación (Colmenares, 2012).

Con la metodología de acción participante se logró que las jornaleras agrícolas expresaran desde su sentir sus necesidades e intereses, describiendo la realidad de la cual son parte y como mujeres cómo viven e identifican ésta, así como la apropiación de sus espacios de vida; también se logra entrar en sus casas para poder palpar y descubrir la realidad a la que se enfrentan día con día.

Para la consolidación del estudio se realizó revisión de literatura con respecto al tema de investigación y de la región de estudio. El trabajo de campo consistió en el diseño y aplicación de cuestionarios, entrevistas y talleres participativos. Para obtener una investigación etnográfica, que refleje los espacios de vida de las jornaleras agrícolas.

La estrategia metodológica de la investigación consistió en un trabajo de campo arduo desde enero del 2021 hasta enero 2022.

Se comenzó por ubicar a las jornaleras agrícolas del municipio con el objetivo de interactuar con ellas y poder crear un vínculo de confianza; así identificar a las actoras claves que apoyaron a la creación de los grupos focales y así llevar acabo los talleres participativos. Las jornaleras que participaron fueron: Juana, Gloria, Dana, Martha, Mariana, Susana, Josefina, Verónica, Liliana, Anayeli, Blanca, Dulce, Lilia, Cecilia, María, Roció y Janet.

En casa de Juana, se realizaron 4 talleres participativos, en los cuales representaron por medio de un mapa hecho por las mismas jornaleras a su comunidad, quienes expresaron sus necesidades, así como la realidad que viven en sus espacios laborales y familiares, su identificación como mujeres y necesidades.

Posteriormente, se lograron aplicar 30 cuestionarios a jornaleras con objetivos estadísticos que respalden su sentir en los talleres participativos. Se pudieron

concretar tres historias a profundidad, con las que se logró tener un recuento de su día a día.

Se solicitó audiencia con el presidente municipal en dos ocasiones sin tener éxito; posteriormente se solicitó una reunión con el director de Desarrollo Rural con la intención de obtener datos estadísticos de las mujeres jornaleras agrícolas, las condiciones que propician la llegada de la agroindustria de frutillas al municipio y los contextos de economía y seguridad para las mujeres.

Los primeros cultivos de frutillas en el municipio de Zacapu, se están realizando en la parte de la ciénega que le corresponde al ejido de Taríacuri, por lo que se logró una reunión con representantes e integrantes del ejido. Se concretó una visita a las parcelas cultivadas de frutillas, en la que se obtuvieron datos sobre hectáreas cultivadas y planes futuros, así como la elaboración del transecto que nos lleva a ver cómo el espacio de la ciénega se transforma del cultivo de maíz al cultivo de frutillas.

Con la obtención de la información cualitativa y cuantitativa, se realizó el análisis correspondiente de datos obtenidos y las conclusiones, reflejando las respuestas de las interrogantes y validando o invalidando las hipótesis planteadas

Capítulo II MARCO TEÓRICO

Iniciamos una revisión que nos lleva de manera teórica a la identificación de la relación entre la expansión de la agroindustria y las transformaciones del espacio y territorio, que nos permitan comprender la vida de las jornaleras desde la subjetividad.

2.1 Expansión de la agroindustria y transformaciones del territorio

Los países de Latinoamérica se convirtieron en pieza clave en relación con la nueva arquitectura económica del neoliberalismo, pues el objetivo de este sistema era generar nuevas reglas del mercado y con ello una mayor dependencia de los países subdesarrollados. De acuerdo con Acosta (2006), en México se impulsa el modelo neoliberal en que la exportación es el medio y la condición para crecer; la producción y el crecimiento corre a cargo del sector privado, con la retracción del sector público; con privilegios gubernamentales para los agentes económicos eficientes y competitivos; renovar las estructuras institucionales para liberar los mercados de bienes y capitales y apoyar el crecimiento de flujos financieros provenientes del exterior.

Con este modelo se promovió la expansión y consolidación de la exportación agrícola a gran escala y de alta rentabilidad. Después de la Segunda Guerra Mundial, Estados Unidos se pone a la vanguardia con la agricultura alimentaria, que impulsa los sistemas agroalimentarios encabezados por transnacionales. Para Maya y Hernández (2010), con la introducción del sistema neoliberal que se convierte en una ideología dominante se da paso al tercer régimen alimentario. La reforma estructural llevada a cabo en México, instauró una economía abierta, cuyo eje principal es el sector exportador con inversión extranjera.

En este modelo de economía abierta, en 1994 entra en vigor el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), acuerdo comercial entre México, Canadá y Estados Unidos, se propone modernizar la agricultura con el mercado

como ente regulador, en esta dinámica se obliga a los productores a ser competitivos y productivos. Con el libre comercio se arruinó a pequeños y medianos productores, obligándolos a ocupar su fuerza de trabajo en otras actividades dentro y fuera del país. También las transnacionales se trasladaron a México, como las empaadoras que al tener problemas hidrológicos en California, se instalan sin pagar ningún costo ambiental (Hernández L. , 2020).

Para Michoacán las acciones no presentan diferencias, del resto del país, por ser un estado rico en recursos naturales, sobre todo con gran disponibilidad de agua; esto explica que los cultivos de fresa en Zamora se vuelven altamente productivos desplazando a Irapuato hasta entonces considerado capital de la fresa. Las inversiones de capital extranjero en empaadoras y congeladoras, son el comienzo de la dependencia financiera y tecnológica, así como el control absoluto de la exportación (Zepeda, 1984). Las corporaciones transnacionales tienen participación en la producción, distribución y consumo de los productos agrícolas, de toda la cadena productiva. Estas empresas provocan reordenamientos en los territorios (Santos, 2000). Como lo menciona González (2016), de la United Nations Conference on Trade and Development (UNCTAD), las empresas transnacionales y mexicanas acaparan el 10% de la producción de alimentos.

La agroindustria a nivel latinoamericano ha marcado un proceso de modernización tecnológica, con la que se modifican los territorios en busca de optimizar la tierra y el trabajo. La CEPAL en 2005 clasificó dicha modernización como vigorosa pero desigual, debido a que el éxito de la agroindustria se debe al aprovechamiento de recursos naturales y humanos nativos.

Para Acosta (2006), los territorios están sobreexplotados en suelos y agua, debido a que se establecen las agroindustrias por la abundancia de los recursos que necesitan, con lo que logran productos competitivos para el mercado, con un costo social y ecológico, los cuales han sido demandados como insostenibles, irracionales e inhumanos.

2.2 Espacio y territorio

La geografía existencialista y el humanismo geográfico del siglo XX, relacionan los conceptos de lugar y espacio de vida, señalando una reciprocidad entre la vida cultural y el espacio que la sustenta (Uribe, 2014). Desde la geografía el espacio se representa por medio de factores como la localización, ubicación, distancia, superficies o zonas, dirección, rumbo, áreas de influencia, responsabilidad, dominio, resistencia, forma, tamaño, posición, distribución, vecindad, accesibilidad, procesos de aglomeración y dispersión, patrones, nodos, flujos y rutas. En los que encontramos relaciones e interrelaciones con las que se construye, percibe, transforma y representa la realidad.

Para Ramírez y López (2015), en el último siglo, el espacio ha transitado de ser una entidad existente en si misma a una construcción social, concebido desde diferentes perspectiva, por lo que tenemos que: desde los años setenta del siglo XX la escuela anglosajona argumenta la falta real de la comprensión del espacio, debido a que son los procesos sociales los que actúan sobre éste. Desde la visión marxista ocurre una evolución del concepto de espacio, ya que es considerado desde una visión social como parte de la producción económica, fundamental para su desarrollo y comprensión. La visión estructuralista entiende al espacio como parte integral de las definiciones desiguales de la sociedad.

El espacio tiene una importante interpretación por parte de Harvey (1973), quien lo retoma desde dos perspectiva, primero como la consolidación de la geografía cuantitativa, segundo desde el marxismo, por lo que interpreta la naturaleza del espacio como la práctica humana. Siguiendo esta perspectiva, Ponty (1993) concibe al espacio como una creación social sin existencia propia, es decir, el ser humano es capaz de concebir, entender y organizar el mundo. Así la visión humanista aborda la subjetividad del espacio vinculándolo con los sentimientos y emociones. Por su parte Tuan (1979), afirma que el estudio del espacio es

desde los sentimientos de la gente y sus experiencias, ya que a partir de lo individual y el cuerpo conocemos el mundo. El espacio también es interpretado desde la dialéctica del espacio que se basa en la propuesta de Lefebvre (1974) que consiste al espacio desde lo vivido, lo percibido y lo concebido.

Foucault (1967), desde la geografía política, plantea el estudio del espacio con las estructuras de poder, puesto que se configura a partir de las relaciones, en las que se plasma lo mítico y lo existente para construir la realidad. En Latinoamérica Milton Santos constituye lo que podría ser la escuela brasileña de la geografía en las últimas décadas del siglo pasado, debido a ser el referente más importante en el estudio del espacio, al cual define como un conjunto de fijos y flujos; propone que el tiempo y el espacio son dimensiones separadas pero unidas por la técnica; en cuanto al espacio y territorio los percibe como sinónimos ya que atienden a una categoría general y dependen del contexto en el que sean utilizados.

Para Santos (1996), el espacio es la categoría más general, debido a que incluye a las categorías geográficas fundamentales como son lugar, área, región, territorio, hábitat, paisaje y población; sin embargo discute la cuestión de que la palabra espacio es utilizada en distintas acepciones, por lo que su sentido es diverso y se dificulta el asociarlo a experiencias elementales, para lo cual deja claro que el espacio es el conjunto de objetos y relaciones. El espacio es el resultado de las acciones del humano sobre él mismo, haciendo uso de los objetos naturales y artificiales, por lo que el espacio es el resultado de la complementación de la sociedad con el paisaje, es así como se suma y sintetiza el paisaje con la sociedad a través de la espacialidad.

En los estudios de América Latina, Milton Santos y Rogério Haesbaert son un referente en la conceptualización del territorio, aunque para ellos territorio y espacio son sinónimos. Milton Santos hace una explicación de la relación de sinónimos del espacio y territorio, pues dice que un estado nación está conformado por el territorio, el pueblo y la soberanía, el territorio es utilizado por la población y crea el espacio, lo que lo lleva a que las relaciones entre el

pueblo y su espacio y a su vez entre otros territorios nacionales se regulen por la soberanía.

Santos (2000) integra el concepto de territorio de la siguiente manera:

El territorio es un lugar en el que desembocan todas las acciones, todas las prácticas, todos los poderes, todas las fuerzas, esto es, donde la historia del hombre se realiza plenamente a partir de las manifestaciones de su existencia.

El territorio no tiene una historia filosófica muy amplia de su estudio como concepto; su conceptualización proviene del diccionario, la geografía política o de la política. De los primeros se conceptualiza al territorio como una porción de la superficie terrestre que pertenece a una nación, región o provincia, esta definición al momento de poner límites y propiedad le da un carácter político (Ramírez & López, 2015).

Deleuze y Guattari (1995) hablan de desterritorialización debido a la ruptura del paradigma de la modernización y al inicio del modelo de globalización neoliberal mundial que se estaba dando; es así como a finales del siglo XX proponen que el territorio sea visto como una dimensión que va de lo físico a lo mental, de lo social a lo psicológico.

El concepto de territorio no es monopolio de la geografía, ya que ha transitado a otras disciplinas; el concepto de territorio es una ayuda a la comprensión e interpretación de las relaciones sociales con el espacio, es decir, contiene las prácticas sociales y sentidos simbólicos del humano con la naturaleza, que pueden cambiar o mantenerse en el tiempo y espacio (Llanos, 2010).

2.3 Ecofeminismo

El primer territorio que conocemos desde que nacemos es nuestro propio cuerpo, constituido por una serie de características físicas, químicas y biológicas, sin embargo nos encontramos dentro de un espacio en el cual el

territorio es construido por la sociedad, cultura e historia. El ecofeminismo en un mundo heterogéneo plantea que en los espacios lo humano y la naturaleza son partes del mismo, en el que tienen sus propias funciones, que en la globalización nos lleva a subordinar a la naturaleza así como a la mujer. El hombre ha dominado la naturaleza al punto de destruirla, explotarla y sentirse superior a ella, y a la vez a la mujer.

Como lo menciona Svampa (2015), el ecofeminismo cuestiona al patriarcado y defiende la autonomía, busca debatir sobre tierras, territorios, cuerpos y representaciones, desde la visión individualista de la modernidad. El término ecofeminismo nace en la década de 1970 y muchas autoras han contribuido a este campo, pero sus aportaciones han tenido mayor difusión en los últimos años en dos temáticas que han contribuido a la formación de la teoría ecofeminista:

1. El ecofeminismo interpreta la relación de dominio hombre-naturaleza con el dominio de un género sobre el otro, justificando el dominio y la marginación, devaluando aquellos que son diferentes, como la mujer respecto al hombre y lo natural respecto de lo humano.
2. Un carácter crítico y liberador de la ecología que busca eliminar la jerarquía entre la naturaleza humana y no humana (Svampa, 2015).

La manera extractivista de uso de la naturaleza ha llevado a la degradación de los ecosistemas y la expropiación de los territorios, estas actividades generan un impacto en los espacios de vida y en las mujeres, de manera diferenciada, con lo que las desigualdades presentes se amplían.

Para Fernández (2010), la naturaleza es parte de los espacios que habita la humanidad, sin embargo la ciencia ha dejado de verla como parte de lo habitado y la convirtió en una máquina que nos lleva a una crisis ecológica que ha provocado constantes destrucciones.

En los territorios marcar límites a las acciones sobre lo que nos rodea, nos lleva a hacer conciencia de que cualquier acción tiene un efecto sobre los seres vivos, que habitan los territorios; por ello es necesario tener cautela al momento de actuar sobre la naturaleza para evitar su destrucción.

La defensa de los territorios se lleva a cabo porque son espacios en los que se gesta la vida y se expresa; más que una porción de tierra son espacios donde la vida se construye por las relaciones entre las personas con la naturaleza. Los espacios habitados y las formas en las que se representan tienen significados que definen lo que somos, lo que pensamos y como nos relacionamos con nuestro entorno (Schenerock, Aguilar, & Cacho, 2018).

2.4 Género y desigualdades

Beauvoir (1949), afirma que la mujer no nace, sino que se hace como parte del proceso de socialización, es así como da paso a la primera reflexión sobre género, abriendo un nuevo campo para la interpretación del problema de la igualdad entre los sexos y enmarcó el campo de la investigación académica feminista posterior. Al paso del tiempo las categorías de género varían y al mismo tiempo los territorios sociales y culturales asignados a la mujer y al hombre (Lamas , 2013).

En este sentido es importante considerar que los estudios de género han recorrido un largo camino desde las investigaciones de Stoller y Rubin, en la década de los 60, acerca de las diferencias sexuales y sociales entre varones y mujeres. El crecimiento y difusión del análisis de estos estudios ha develado y cuestionado las diferencias en las que se apoyan la exclusión, silenciamiento o tratamiento sesgado de la condición de la mujer (Bonder, 1998).

La dinámica histórica de género ha sido abordada desde dos perspectivas, indicadas por Sassen (2003), *la feminización de la pobreza y la feminización de la fuerza de trabajo*, fenómenos que en las últimas décadas se han incrementado en los países hegemónicos y periféricos. A los fenómenos

mencionados en la historia de género, se agrega un nuevo fenómeno, que Pérez, Paiewonsky y García (2008), denominan *feminización de las migraciones*, debido que es parte del fenómeno de globalización. No es que sea nuevo que la mujer tenga que insertarse en el mercado laboral para cubrir sus necesidades básicas, si no que en particular la migración de mujeres en busca de un bienestar se ha incrementado.

La teoría de género cuestiona las relaciones de poder desiguales que en la sociedad actual se dan entre mujeres y hombres, que nos permite avanzar en el camino de la reflexión sobre la igualdad por lo que, en el estudio de las jornaleras agrícolas podemos analizar sus condiciones en los espacios de vida en los que se desarrollan. Las mujeres se insertan en los trabajos asalariados, puesto que la demanda las absorbe y el ingreso familiar no es responsabilidad solo del hombre, se ven en la necesidad de salir de sus espacios familiares para emplear su fuerza de trabajo en la agroindustria.

Del año 2010 al 2018, el porcentaje de mujeres jornaleras aumentó de 9.4% del total de jornaleros a 12.3%, esto se asocia al incremento de producción de *berries*, sobre todo de la fresa y la zarzamora, ya que son cultivos que en su mayoría emplean mano de obra femenina, porque se dice que las mujeres trabajan con mayor delicadeza la fruta en el momento del corte y son más responsables en sus labores (Barrón & Hernández, 2019).

La precariedad laboral es una desventaja para las jornaleras agrícolas, que se acumula con las desigualdades sociales. Las mayores desventajas para las mujeres no son resultado de elementos internos y externos, forma parte de la globalización que beneficia a unos cuantos. El capitalismo es un sistema que trae inequidad, contaminación, desempleo y degradación de los valores, donde todo es aceptable y nadie es responsable, el gobierno en lugar de corregir las fallas que han traído desigualdad las ha reforzado beneficiando a unos pocos y castigando al resto de la sociedad (Moreno, 2013).

El sistema capitalista en su fase neoliberal deja en manos del mercado la economía con lo que genera mayor desigualdad en donde la jornalera agrícola es vista en desventaja, al ser contratada solo por sus cualidades biológicas. Las desigualdades que la sociedad ha marcado por la naturaleza de la mujer y el hombre, contribuyen a la división del trabajo para cada género, que etiqueta que trabajos u oficios son para los hombres y cuales para las mujeres (Lagarde, 1995).

Bajo este paradigma de ser la mujer relegada por sus diferencias con el hombre es que existe aún en nuestros tiempos, desigualdad entre la mujer y el hombre, que limitan y promueven la movilidad femenina incluso se llega a generar patrones específicos de movilidad para las jornaleras, los espacios sociales que deben de ocupar, los trabajos que pueden y no pueden realizar, los sistemas familiares donde operan obligaciones para las mujeres, hacen que la vida de la jornalera agrícola sea demasiado desigual a la del jornalero agrícola (Chávez & Landa, 2007).

La división sexual del trabajo contribuye a la desigualdad entre mujeres y hombres. La asignación de espacios que por naturaleza les corresponden a las mujeres y a los hombres, hace visible que la mujer se ubique en el espacio privado, por lo que las actividades que desempeña no son reconocidas, a pesar de que estas garantizan la reproducción social del sistema económico. Al hombre se le asigna el espacio público, en el que desempeña actividades de reconocimiento y valor. La división de espacios hace visible las desventajas para las mujeres, se crea una jerarquía de los géneros en la que ellas quedan subordinadas.

La división de espacios produce relaciones desiguales, es decir en el espacio privado no se compite debido a que se realizan actividades genéricas, que cualquier mujer puede ocuparlo, sin embargo en el espacio público existe la competencia y una apropiación del mismo, en el que el hombre es reconocido como individuo (Amorós, 1994).

Desde la visión de la economía del cuidado, se da cuenta que las desigualdades entre mujeres y hombres se marcan en las responsabilidades domésticas pues las actividades en los hogares recaen en ellas, que garantizan la supervivencia de las personas en la sociedad, siendo las responsables del cuidado de los demás, debido a una caracterización social por su naturaleza de parir y amamantar, es decir, el sistema patriarcal las utiliza como capacidades superiores para el cuidado (Rodríguez, 2015).

Las desigualdades se reproducen en las áreas laborales, pues a las mujeres las delegan a actividades que tienen que ver con el espacio privado, y de poca remuneración económica, empleos en los que quedan jerárquicamente por debajo del hombre y con sueldos menores.

La violencia contra la mujer es variada e incluye desde lesionar su integridad, la pérdida de libertad y hasta la vida, tiene como finalidad debilitar a la mujer y su capacidad de respuesta, de acción, que produce el recurso más importante el control patriarcal que es el miedo (Lagarde, 1995). Las jornaleras agrícolas se ven vulnerables ante la violencia, que es generada desde los trayectos o caminos, en los hogares hasta la presencia del crimen organizado.

El hecho de que tengan que salir de sus hogares a horas muy tempranas o regresar muy tarde las vuelve blanco de violencia pues son agredidas, acosadas sexualmente, violentadas sexual y físicamente, desaparecidas y hasta casos extremos de feminicidio.

Así mismo, el crimen organizado también ha llegado a violentar a las jornaleras, en la venta y distribución de drogas, agresiones sexuales y trata de personas (Aranda, 2014).

2.5 Espacio de vida y subjetividad femenina

Muldavin (2007), hace referencia a Blaike debido a que revela paisajes contradictorios y desarrollados de manera desigual, a través del espacio y la escala, visualiza la erosión del suelo como una contradicción de la

incorporación al sistema económico mundial en el que "la degradación de alguien es la acumulación de otra persona". Constela (2004), propone una reconfiguración de la geografía y del espacio impreciso, indefinido, que se supone abstracto e ilimitado, que puede y debe dar lugar a una novedosa cartografía cognoscitiva, que represente el espacio de vida en lo material, ya que a través de mapas se comunica un sentido de lugar, alguna noción del aquí en relación con el allá.

El espacio vivido es cómo la gente reconoce y significa, lo que supone su creación a través de los cuales las personas despliegan sus intereses, pasiones y deseos, el espacio de convivencia al ser la instancia en que se desarrollan las interacciones sociales diarias y se centra en las coordenadas del aquí y del ahora, con base en las relaciones que hombres y mujeres mantienen en lo inmediato; en este sentido la espacialidad que los grupos sociales construyen fuera de sus lugares cotidianos explica las representaciones sociales del espacio vivido, producido por las posibilidades de movilidad social hacia otros lugares, en donde los espacios vividos se perciben, significan y apropian (Lerma, 2013).

Las relaciones producen espacios donde la sombra de la modernidad les ha cubierto, lo vemos en la ciudades que se convierten en espacios de vida colectivos, que cambiaron no solo en lo material, como la infraestructura, sino que se han reconfigurado de manera simbólica, significando espacios de vida colectivos como objeto de lucha de clases, con la estrategia de maximizar los beneficios, con sus implicaciones nocivas sobre la vida y las relaciones sociales (Espinar, 2014).

Resulta importante considerar cómo es que los habitantes nombran su localidad y sus lugares, cómo trazan y recorren los caminos, describen sus paisajes e institucionalizan sus espacios. Asociar el espacio de vida con la dinámica que se da de las personas que viven en un lugar, pero van a otro a trabajar, es marcar la migración como sustituida por el espacio de vida; es decir cuando el desplazamiento de un lugar a otro se vuelve cotidiano, debido a que se asocian

a los espacios de vida en los que las gentes se desarrollan, es decir, su residencia, ocio y recreación, comercio, culto y servicios (Ares, 2011).

Para comprender la subjetividad femenina, comenzaremos por abordarla como concibe la subjetividad Ortner (2006), desde la existencia de un sujeto cognoscente, es decir un sujeto con pensamientos, sentimientos y percepciones, pero que están modelados por la cultura y la sociedad, generando estructuras de sentimientos.

La subjetividad se construye desde un contexto sociocultural y se caracteriza por el sistema económico que se articula con las instituciones y uno de los principales dispositivos institucionales es la familia que justamente al relacionarse con el modo de producción capitalista, los adultos son socializados para pensar en el bienestar de la familia, los niños y jóvenes para depender de ella. Desde esta perspectiva se va creando una oposición entre los espacios públicos y privados, es así como desde las raíces de la perspectiva judeo-cristiana, se ha dejado a la mujer dominada por el hombre, debido a que el humano estaba sujeto a semejanza de un Dios masculino, así la mujer es asignada como objeto sobre el que debe ejercerse poder y dominación (Burin & Meler, 1998).

Para Burin (2010), es necesario reconocer a las mujeres como sujetos sociales activos, desde una perspectiva centrada en un proyecto de concientización y de transformación de sus condiciones de vida, especialmente de sus vidas cotidianas, así como de aquellos factores opresivos que constituyen modos de vida enfermantes. En este sentido la subjetividad femenina, es la conceptualización de mujer, como sujeto de las estructuras sociales dominadas por el poder del patriarcado, pero que debe servir como motivador de su propia rebeldía y potencia de cambio.

Para Bonder (1998), la subjetividad femenina no solo es una forma simple de la imposición de roles por la sociedad, sino que esta debe entre otros aspectos considerar, que toda relación social, incluida la de género, clase o raza, conlleva un componente imaginario.

Por su parte, Braidotti (2000), propone una redefinición de la subjetividad femenina que asume la comprensión del ser como constituido por flujos de conectividades y líneas de fuga de carácter múltiple y difuso, que realizan su permanencia en los planos sociales mediante procesos de territorialización y desterritorialización, es decir, la potencia del ser y los afectos que hacen referencia, no a los sentimientos en la comprensión más codificada del término, sino a las interconexiones que se establecen en la experiencia de "estar en el mundo", en el momento en que se sale del estado de naturaleza para construir un sentido de orden en el mundo.

Hablar y pensar las transformaciones que viven las mujeres en la actualidad y de cómo ocurren estas, desde su propia vivencia y de cómo en la sociedad patriarcal y compleja, se les sigue perfilando al modelo de la vieja idea de la mujer que ha regido por milenios su vida, es dar paso a un concepto de por sí complejo en su estructura, la subjetividad femenina (Paredes, 2019).

Asociando los roles femeninos y el hecho de que la subjetividad se construye en los medios de producción, encontramos que las jornaleras agrícolas, se encuentran en una subjetividad vulnerable debido a que la construcción de ellas como mujeres está influenciada por los roles que deben desempeñar por el sistema patriarcal y el sistema capitalista, que influyen en la sociedad y la cultura, en el que la mujer está sujeta al hombre y no es vista como sujeto individual que siente, razona y decide.

Capítulo III ZONA DE ESTUDIO

3.1 Caracterización del municipio de Zacapu, Michoacán

El municipio de Zacapu, se encuentra localizado al noroeste del estado de Michoacán en la región II Bajío, fisiográficamente entre el Eje Neovolcánico Transversal y la Ciénega de Zacapu, situado en las coordenadas 19° 49' de latitud norte y 101° 47' de longitud oeste, a una altura de 1,990 metros sobre el nivel del mar. Colinda en sus límites al norte con los municipios de Jiménez, Penjamillo, Tlazazalca y Panindícuaro; al este con Coeneo; al sur con Nahuatzen, Cherán y Erongarícuaro; y al oeste con Purépero y Chilchota (Herrejón, 2008). Ocupa el 0.77% de la superficie del estado (Figura 1) (INEGI, 2009).

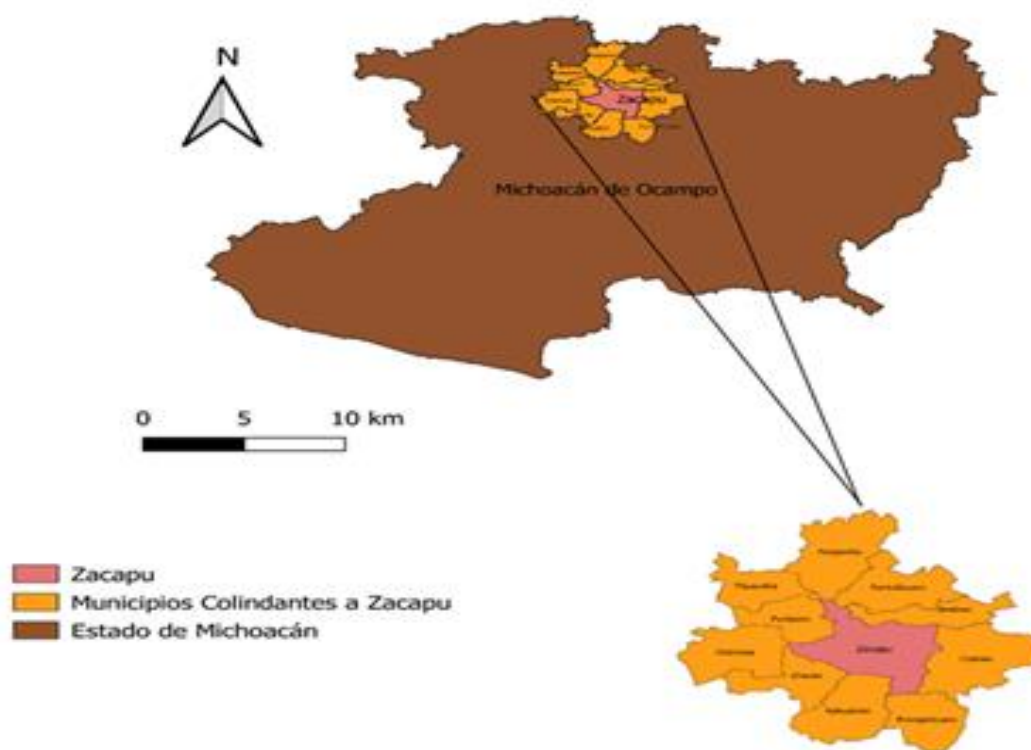


Figura 1. Mapa de localización del municipio de Zacapu, Michoacán

Fuente: INEGI (2020)

El clima que predomina en el municipio de Zacapu, Michoacán, es templado subhúmedo con lluvias en verano, de mayor humedad con un 62%, aunque también nos encontraremos con clima templado subhúmedo con lluvias en verano, de humedad media con un 37%. Temperatura media anual 14-18°C y una precipitación media de 80-1200 mm (INEGI, 2009).

La vegetación en el municipio de Zacapu se encuentra en las siguientes proporciones generales: bosque (43.89%), pastizal (7.36%) y selva (3.66%) (INEGI, 2009). Así es como encontramos: bosque de pino, bosque mesófilo de pino-encino, bosque de encino, bosques claros de salpicados de encino y madroños, el matorral abierto de huizache, casahuate, zapote blanco, colorín y nopales, muy escaso encontramos aun tule y capulín (Pierre, 1994).

La fauna que se encuentra en el municipio es: venados, tlacuaches, tecolote, zorros, huilotas y algunas gallaretas que aun llegan en invierno a la laguna de Zacapu, aún se pueden encontrar almejas y el Ajolote (axolotl, *Ambystoma*) (Pierre, 1994).

El uso de suelo en Zacapu se encuentra dividido en agricultura en un 39.61% y zona urbana en un 4.65%. El potencial de la tierra para la agricultura se encuentra dividida en mecanizada un 24.90%, agricultura con tracción animal estacional 7.13%, agricultura manual estacional 33.51% y no apta para la agricultura 34.46% (INEGI, 2009).

Para Zacapu, el uso de la vegetación y el suelo han impulsado el desarrollo económico, con la actividad económica de la madera, aunque en la actualidad ha disminuido dicha actividad, esto debido a la deforestación y la plantación de aguacate. El potencial de la Ciénega de Zacapu es aprovechado por los ejidatarios que poseen tierras y cultivan maíz y sorgo, situación que empezó a cambiar puesto que se puede observar el cultivo de frutillas.

Esta temporada de lluvia ha sido atípica con respecto a los últimos 10 años, pues las intensas lluvias han inundado el 50% de los cultivos de maíz de la

ciénega, con lo que algunos dueños han abandonado sus parcelas, es decir no les invierten y dejan perder su producción, ya que las pérdidas serían aún mayores intentando recuperar la producción inundada.

Un problema de contaminación lo tienen debido a que en la cabecera municipal la industria tira sus desechos al canal que se desprende de la cuenca del río Angulo.

3.2 Población del municipio de Zacapu, Michoacán

En relación con el Censo 2020 por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), el municipio de Zacapu, se encuentra conformado por 50 localidades, siendo Zacapu con 55,287 habitantes, Tirindaro con 3,448 habitantes y Naranja de Tapia con 3,243 habitantes, las localidades que concentra la mayor población del municipio. Reporta una población total de 76,829, que representa el 1.6% de la población estatal. Teniendo una densidad de 169 hab/km². La relación entre hombres y mujeres equivale al 92, lo que nos dice que existen 92 hombres por cada 100 mujeres, las mujeres en proporción representan el 52% y los hombres el 48% (Figura 2) (INEGI, 2020).

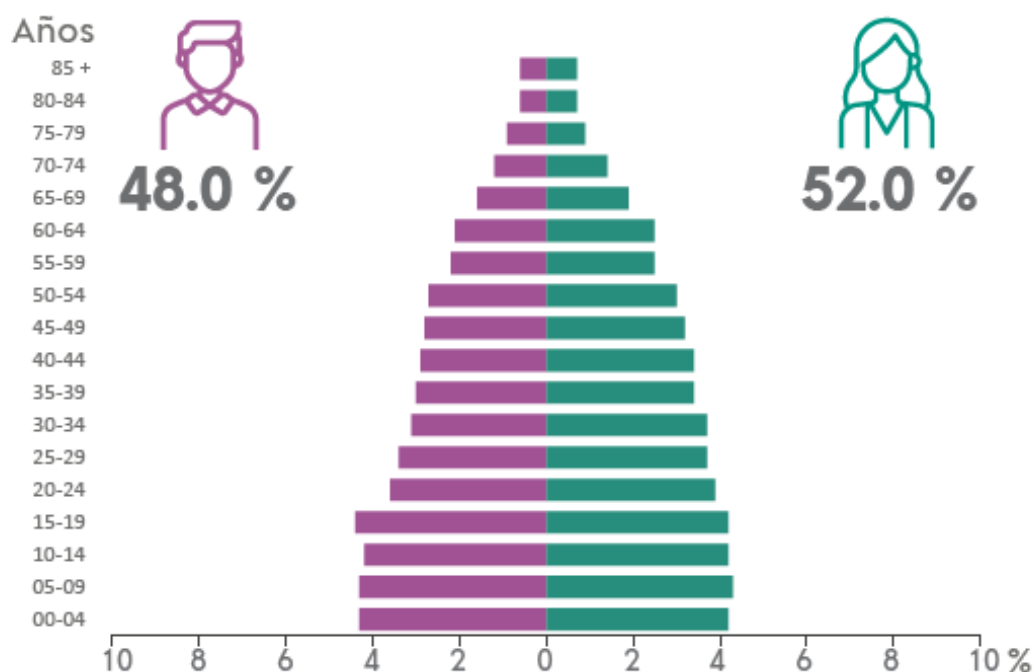


Figura 2. Proporción de población por Edad y Sexo en porcentaje del municipio de Zacapu, Michoacán.

Fuente: INEGI (2020)

La edad media de la población del municipio de Zacapu, es de 30 años o menos (INEGI, 2020). Los datos sobre la situación conyugal del municipio de Zacapu, Michoacán, en población de 12 años y más, el 45.7% de la población se encuentra casada, el 30.1% soltera, el 11.7% vive en unión libre, el 4.8% se encuentra separada, el 1.8% está divorciada y el 6% viuda (INEGI, 2020). La tasa de natalidad y mortalidad en el municipio de Zacapu, es de 1.6 hijos nacidos vivos, en cuanto a hijos fallecidos se tiene un porcentaje del 3.1%, con relación a mujeres de 15 a 49 años (INEGI, 2020).

El 59.8% de la población del municipio de Zacapu, de 12 años y más es económicamente activa, de las cuales el 39.8% son mujeres y 60.2% son hombres, del mismo grupo de población el 39.9% no es económicamente activa, esto porque en este grupo se concentran: 29.3% estudiantes, 48% personas dedicadas al hogar, 9.4% son personas jubiladas, 5.2% personas con

alguna limitación física o mental que les impide trabajar y el 8.2% personas en otras actividades no económicas (INEGI, 2020).

3.3 Servicios con los que cuenta el municipio de Zacapu, Michoacán

Se cuenta en el municipio de Zacapu, con 21,111 viviendas particulares habitadas que representan el 1.6%, del total estatal. De las viviendas particulares habitadas el promedio de ocupantes por vivienda es del 3.6 y el promedio de ocupantes por cuarto es de 0.9. Es importante resaltar que, dentro de las viviendas particulares, existe un 3.7% con piso de tierra (INEGI, 2020).

La disponibilidad de servicios en la vivienda el municipio de Zacapu, forman parte de los indicadores de la pobreza en base al CONEVAL (2015), en el indicador acceso a los servicios básicos, para este año tenía una carencia de servicios de 13.7%.

Para el 2020, las viviendas en Zacapu la mayoría cuentan con servicios básicos considerados para la medición de la pobreza, teniendo en cuenta que el mayor avance se tiene en el servicio sanitario y electricidad en un 99.5%, siguiendo el drenaje en 98.5%, agua entubada en 87.6%, tinaco en 83.8% y el más bajo cisterna o aljibe 13.4% de las viviendas (Tabla 1).

Tabla 1. Disponibilidad de servicios en las viviendas del municipio de Zacapu

Disponibilidad de Servicio	Porcentaje
Agua entubada	87.6%
Drenaje	98.5%
Servicio Sanitario	99.5%
Electricidad	99.5%
Tinaco	83.8%
Cisterna o Aljibe	13.4%

Fuente: Elaboración propia con datos del INEGI (2020)

El acceso a las TIC para las viviendas en Zacapu, refleja que la disponibilidad del celular es del 85.7%, seguido de la televisión en 69.2% y teléfono fijo en 33.8%, sin embargo, las tecnologías que menos disponibilidad tienen son la computadora y el internet, aunque éste último es necesario en las viviendas, aunque cuenta solo el 38.8% (Tabla 2).

Tabla 2. Porcentaje de Viviendas con Disponibilidad de TIC en el municipio de Zacapu

Disponibilidad de TIC	Porcentaje
Telefonía Celular	85.7%
Televisión de Paga	69.2%
Teléfono Fijo	33.8%
Computadora	32.7%
Internet	38.8%

Fuente: Elaboración propia con datos del INEGI (2020)

La demanda de servicio de salud de la población en el municipio de Zacapu, es atendida por organismos oficiales y privados como son: Hospital Regional, Hospital del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), Clínica del Instituto del Seguro Social al Servicio de los Trabajadores del Estado y Centros de Salud, además de los Consultorios y Clínicas Particulares y un Centro Médico de Especialidades y Protección Civil como Cruz Roja y Rescate (Juárez, 2019).

De los indicadores de pobreza el acceso a la seguridad social de la población es considerado por el CONEVAL (2015), Zacapu registró que el 55% de la población carecía de seguridad social, sin embargo para el 2020 en base al INEGI este porcentaje disminuyó teniendo al 33.9% de la población que carece de seguridad social, por lo que el 66.1% de la población se encuentra afiliada algún servicio médico.

Observamos que la afiliación a algún servicio médico de la población del municipio de Zacapu, se encuentra distribuida de la manera siguiente: 57.9% en el IMSS, 26.2% en el INSABI, 11.8% en el ISSSTE, 1.6% IMSS Bienestar, .3% en PEMEX, Defensa o Marina, 2.2% en el Seguro Privado y el 1.3% en otra institución (Figura 3).

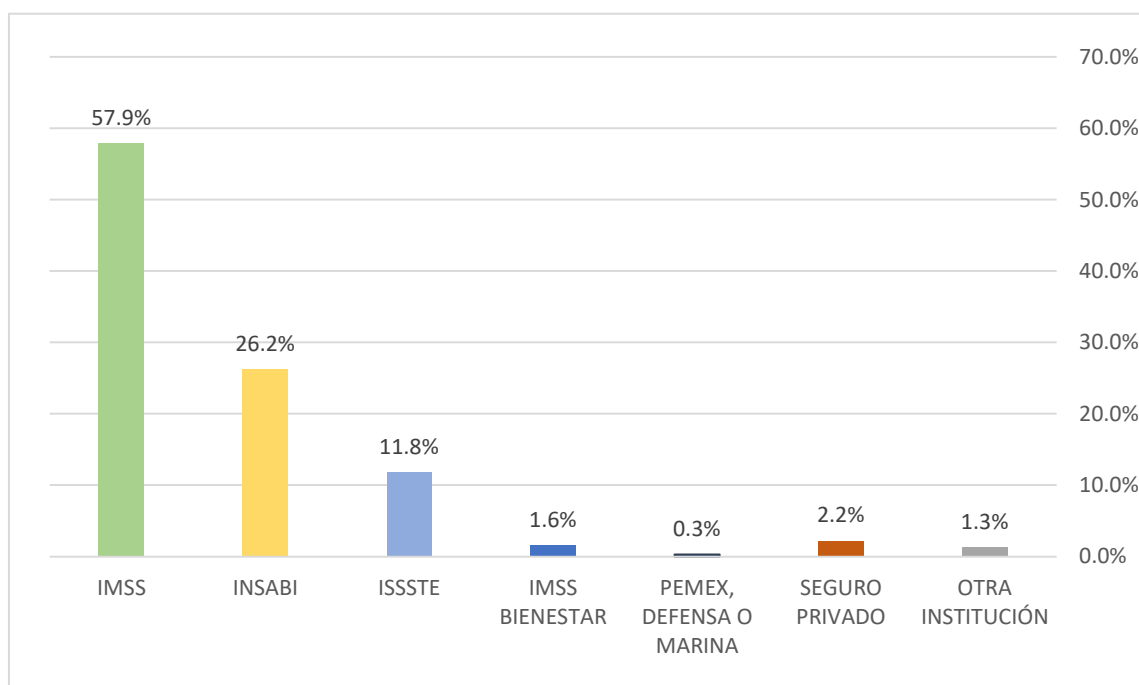


Figura 3. Porcentaje de población afiliada algún servicio de salud del municipio de Zacapu

Fuente: Elaboración propia con datos del INEGI (2020)

En el municipio de Zacapu, se cuenta con planteles de educación inicial como son el Centro de Desarrollo Integral (CENDI) y Preescolares, primarias, secundarias e instituciones de nivel medio superior como son Colegio de Bachilleres, CONALEP y tres preparatorias, un plantel de estudios superiores llamado Centro Universitario del Valle de Zacapu (CUVZ), el Centro de Estudios Superiores de las Culturas (CESC), Universidad Pedagógica Nacional (UPN sede Zacapu), la Universidad Vasco De Quiroga Sede Zacapu (UVAQ sede Zacapu) y la Universidad Benito Juárez.

El CONEVAL (2015), marca como indicador de pobreza el rezago educativo por vivienda, en este año el municipio de Zacapu, registro el 15.6% de la población en rezago educativo. INEGI (2020), reporta el nivel educativo de la población del municipio, con una tasa de alfabetización por grupos de edades del 98.4% en la población de 15 a 24 años y del 94.4% en la población de 25 años y más.

En la población del municipio de Zacapu, Michoacán de 15 años y más el nivel de escolaridad en porcentaje se encuentra: 4.9% sin escolaridad, 54.1% escolaridad básica, 22.7% escolaridad media superior, 18.1% escolaridad superior y .2% de la población no especifico (Figura 4).

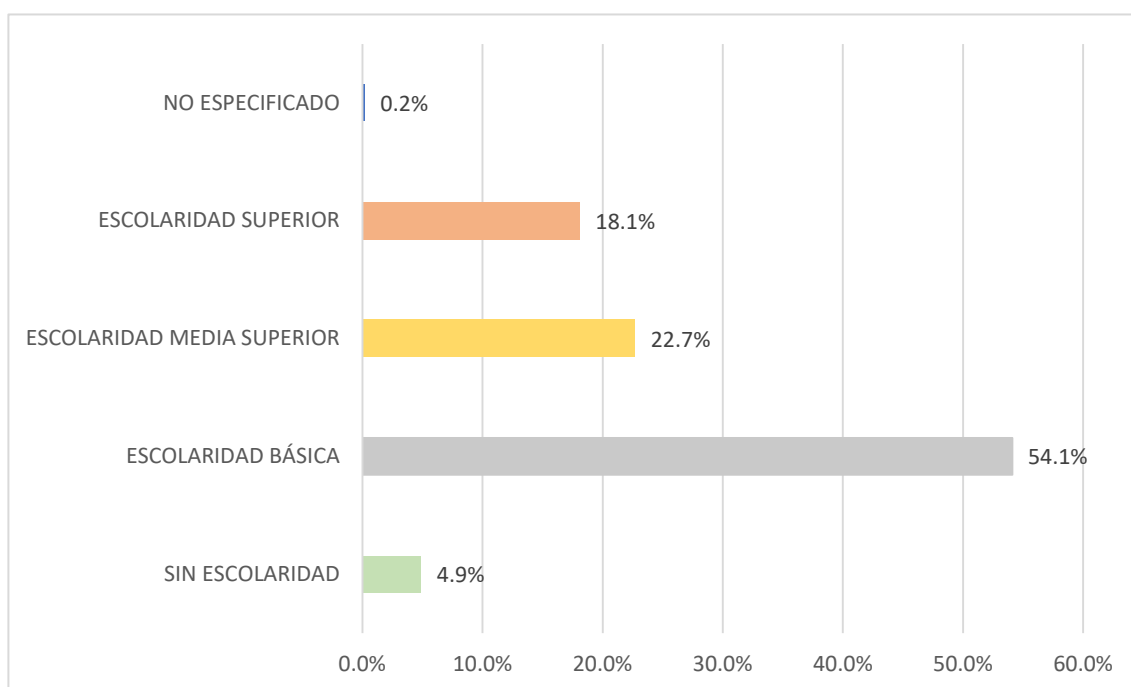


Figura 4. Porcentaje de población de 15 años y más por nivel de escolaridad del municipio de Zacapu

Fuente: Elaboración propia con datos del INEGI (2020)

En el municipio de Zacapu, sigue habiendo un rezago educativo, se reporta que poco más del 50% de la población cuenta con estudios básicos ya sea primaria o secundaria, sin embargo este porcentaje disminuye más de la mitad en educación media superior y en educación superior, aunque hay poca población sin escolaridad.

3.4 Cultura del municipio de Zacapu, Michoacán

Hace más de mil años llegó una tribu encabezada por Ire-Ticateme y conquistaron la población vecina de Naranxán, gobernada por Zirán-Zirán-Camaru, pronto empezaron a expandirse y controlar la región hasta llegar a las

orillas del lago de Pátzcuaro, en donde fundaron entre otros pueblos, Tzintzuntzan, que fue su capital y posteriormente se convertiría en el centro del gran Imperio Tarasco (H. Ayuntamiento de Zacapu, 2019).

Por lo anterior Zacapu es considerado como el primer asiento del pueblo purépecha, que más tarde poblaría todo lo que hoy es Michoacán y parte de Guanajuato y Querétaro. En 1548 Fray Jacobo Daciano, de la orden de los franciscanos, fundó el actual Zacapu, atendiendo una disposición dada por el Virrey Antonio de Mendoza.

En el municipio de Zacapu, se encuentran monumentos históricos arquitectónicos como la Parroquia de Santa Ana, santuario de la virgen de Guadalupe, capilla de San Juan Bautista y convento franciscano del siglo XVI. En la localidad de Naranja de Tapia, convento franciscano, monumentos arqueológicos: Extensa zona, que incluye parte del lugar donde se asienta la cabecera municipal y monumentos históricos a Benito Juárez, a Don Melchor Ocampo y al General Cárdenas.

Una de las tradiciones extintas del municipio de Zacapu, es la ceremonia del pato volador, similar a la de los voladores de Papantla que representan la forma en que los dioses descendían a la tierra; La Topa, fiesta regional de origen purépecha, llamada también fiesta de las flechas, en donde las víctimas que se ofrendaban a los dioses eran asaltadas por los beneficios de las buenas cosechas, Fray Jacobo Daciano la transformó en festival de los 9 barrios primitivos, otorgándole a cada uno un día de fiesta. Actualmente no se celebra en la Cd. de Zacapu por razones de seguridad, solo en algunas comunidades donde se adornan animales y las personas se visten a la usanza y se ponen juergas de fruta, concluyendo en un agradable jaripeo que se repite por 3 días consecutivos.

La cocina tradicional del municipio de Zacapu, Michoacán es el "Churipo", comida ancestral que consiste en caldo de res en chile rojo, acompañado de tamales de maíz llamados corundas y "atole de grano".

En el año 2010 la población de 3 años y más del municipio de Zacapu, Michoacán que hablaba una lengua indígena eran 812 personas, de las que 429 eran hombres y 383 mujeres. De la población total del municipio de Zacapu, Michoacán el 42.48% se considera indígena de la cual el 1.35% habla alguna lengua indígena, así como también el 1.53% de la población se considera afro mexicana, negra o afrodescendiente (INEGI, 2020).

3.5 Sector económico del municipio de Zacapu, Michoacán

El sector económico en el municipio de Zacapu, Michoacán, abarca los sectores primario, secundario y terciario, siendo el más importante el primario en el que se destacan las actividades agrícolas, ganaderas y forestales, en el sector secundario la industria solo en la cabecera municipal y el sector terciario que es básicamente de servicios con gran influencia del comercio.

El sector primario juega un papel importante en la dinámica económica del municipio de Zacapu, Michoacán, aunque en porcentaje de ocupación en el año 2016 se registró una ocupación de población del 8.2% (Juárez, 2019). Con respecto a la agricultura, los principales cultivos se componen de maíz para grano en un 90 por ciento de la superficie cultivada, y un 8 por ciento de forrajes como alfalfa y sorgo, el resto, por otros cultivos. Asimismo, el cultivo predominante que es el maíz se ha incrementado su superficie cultivable, el volumen de la producción y valor de la producción (H. Ayuntamiento de Zacapu, Michoacán, 2016).

La superficie total con agricultura a cielo abierto según superficie sembrada estimada del municipio de Zacapu, Michoacán, para el año 2016 era de 21,114 hectáreas y para el mismo año la superficie sembrada estimada con disponibilidad de agua fue de 8,836 hectáreas de las cuales 7,210 hectáreas fueron temporales y 1,626 de riego. Por el sistema de agricultura que predomina es la temporal, el sistema de agricultura es predominantemente campesina ya que la mayoría de los productores producen para su consumo ya sea como alimento o como forraje para el ganado y en ocasiones el excedente

sobre todo el maíz lo vende por docenas, también hay agricultura empresarial en muy poco porcentaje que es acaparado por las agroindustrias, pero a bajo costo (Juárez, 2019).

En el municipio de Zacapu, Michoacán se crían principalmente aves, ganado porcino, bovino, caprino, ovino y colmenas. La actividad pecuaria incrementó el valor de la producción de carne, principalmente bovina, porcina, ovina, caprina y gallinácea, en un seis por ciento, siendo la de mayor producción la carne porcina registrando en el 2012, 1 mil 428 toneladas lo que representó el 53 por ciento de la producción total, seguida de la carne de gallináceas con el 24, y de bovino con el 21 por ciento. De los derivados de animales, se tiene una producción considerable de leche de bovino y la producción de huevo para plato.

Reportan en el plan de desarrollo (2016), que la explotación forestal está orientada principalmente al grupo de especies de coníferas, aunque en el 2006 se registraron algunas del grupo de latifolias. Aun cuando esta actividad no es predominante en el municipio, se ha manifestado una sobre explotación, pues el volumen de la producción forestal maderable registró 4 mil 730 metros cúbicos rollo el 2002, mientras que en el 2012 fue de tan solo 768 metros.

El sector primario del municipio de Zacapu, Michoacán también abarca un poco de fruticultura debido a que encontramos frutos como son: durazno, capulín, pera y en la última década grandes producciones de aguacate. Por otro lado, la explotación forestal es principalmente con fines de autoconsumo y venta en aserraderos y madererías, así como también el municipio cuenta con un centro de producción acuícola y yacimientos de diatomita, la población también se dedica a la caza para autoconsumo (Unidad de Manejo Forestal Bajío Michoacano, 2010).

El sector secundario en el municipio de Zacapu, Michoacán, para el año 2016 registro una ocupación de la población del 28.1%. Se cuenta con varias industrias establecidas que fabrican principalmente celofán y los derivados de

este, alimentos envasados como leche, productos de madera, muebles y productos papeleros. (Juárez, 2019). Si bien el comportamiento de este sector es muy bueno, sin embargo, la población que se emplea es menor con relación a las que participan en el sector terciario.

Las industrias transnacionales que se ubican en la cabecera municipal de Zacapu, son JRS, BEMIS I y II EMPAQUE DE MEXICO, INNOVIA, VISCOFAN MEXICO y una industria local PROMOTORA ZACAPU, que están enfocados a la producción y la impresión del polipropileno y la envoltura de cigarro, hules y plástico. También cuenta con fábricas locales de muebles, entarimados, productos enlatados, envasadora de leche, una procesadora de derivados del alcohol, aserraderos y un parque industrial abierto a los inversionistas.

En relación con el sector terciario en el municipio de Zacapu, es el sector en el que más se ocupa la población, en el año 2016 se registró una ocupación de la población en este sector del 40.5%. En las actividades del sector terciario del municipio, se encuentran comercios del sector privado y paraestatal, unidades económicas relacionadas con el transporte, el correo y almacenamiento tanto del sector privado y paraestatal.

El municipio de Zacapu, Michoacán cuenta con varias tiendas de ropa, muebles, calzado, alimentos, ferreterías, materiales de construcción, papelerías, grupos financieros, restaurantes y centros de esparcimiento. Cuenta con tiendas de autoservicio como: Bodega Aurrera, Soriana Express, Oxxo y Autozone.

Además, el municipio tiene la capacidad suficiente para atender la demanda, ofreciéndose hospedaje y alimentación en los hoteles y restaurantes de la cabecera municipal, centros nocturnos, agencias de viajes y transporte turístico. Por otro lado, en lo que respecta al turismo, Zacapu cuenta con algunas zonas arqueológicas como son: La Crucita, Las Iglesias, Loma Alta que reflejan la vida de antepasados purépechas; así como construcciones arquitectónicas del siglo XVI como el convento franciscano. Cuenta con varios manantiales, balnearios

con agua fría (19° C) y centros recreativos como son: la laguna de Zacapu, declarada reserva ecológica; La Angostura, en donde existen ojos de agua cristalina junto a la laguna de Zacapu; Los Cipreses, al pie de la Laguna de Zacapu; La Zarcita, ojo de agua al pie del cerro de La Crucita; la laguna de Morelos, convertida en lugar de paseo familiar de los lugareños y visitantes (Herrejón, 2008).

Capítulo IV LA CIÉNEGA DE ZACAPU

La cultura Purépecha tenía su origen en la relación de la ecología y economía que se encontraban en las cuencas de Zacapu y Pátzcuaro en los últimos siglos anteriores a la Conquista. Zacapu es el lugar que presencié los primeros episodios de la formación del Estado Tarasco, antes de la fundación de las grandes capitales en la cuenca vecina, la de Pátzcuaro. De menor importancia, Zacapu era un centro religioso y poblacional, y estaba situado al borde del lago y del malpaís, la gran meseta de lavas volcánicas que domina la orilla oeste. Los primeros españoles llegaron allí en 1524, donde, posteriormente, practicaron la reducción de las poblaciones dispersadas por la cuenca.

La actual ciudad de Zacapu está situada en el lugar del asentamiento prehispánico, aunque un poco más cerca de la ribera, y estaba así exactamente en contacto con cuatro medios naturales muy contrastados, el malpaís, la vertiente suroeste de la cuenca, el lago y la gran avanzada de las Lomas, al fondo de la cuenca (Pierre, 1994).

La ciénega de Zacapu se encuentra ubicada en el municipio de Zacapu, considera una de las regiones más importantes por los cambios agrarios que se han suscitado, por mencionar algunos de los más importantes, tenemos que para finales del siglo XIX los intentos de desecación y la relevancia de algunas haciendas, a mitad del siglo XX el reparto agrario y el desarrollo de una zona industrial cerca de la laguna en los años cincuenta del siglo XX y el desarrollo agrícola en el territorio ocurrido en la última mitad del siglo pasado.

Los intentos por desecar la ciénega de Zacapu comenzaron en 1884 y se concretaron hasta 1896, la justificación para dicha desecación fue que el hecho de tener aguas estancadas provocaba paludismo a la población y también ya se tenía el objetivo de apertura de nuevas tierras de cultivo. Es importante en este punto mencionar que la gente de Zacapu vivía del pantano, ya que había patos, peces, ranas, hortalizas y chuspata para hacer petates (Gracia, 2015).

Las familias Noriega y Carranza, tuvieron gran participación en la desecación de la ciénega, derivado de esta fueron comprando paulatinamente diversas partes de la ciénega y es así como a inicios del siglo XX, con la gran extensión de tierras logran consolidar la hacienda de Cantabria (Gracia, 2015).

Capítulo V EL CONTEXTO DE LAS BERRIES EN MÉXICO

El campo mexicano resulto seriamente afectado por las políticas neoliberales, debido a la reducción del papel del Estado en el agro mexicano, privatizando instituciones del sector agropecuario y reduciendo subsidios y créditos; así como la reforma al artículo 27 que daba legalidad a la venta y renta de las tierras ejidales y comunales llevó al acaparamiento y privatización de estas, mientras que la apertura comercial con el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) en 1994 representó el corolario de estas políticas que dan un golpe a la agricultura tradicional y favorecen al modelo agroexportador.

En el caso de las berries con el TLCAN se marca un antes y un después, debido a que la exportación sobre todo a Estados Unidos creció considerablemente, con lo que colocó a México dentro de los primeros 5 países exportadores, por ejemplo en el caso de la frambuesa en el año 1993 Canadá exportaba a Estados Unidos el 87% y México cubrió el 1%. Para el 2016, México cubrió el 98% de la importación en frambuesa de los Estados Unidos y así desplazó a Canadá (CEDRSSA, 2017).

El crecimiento en la exportación de berries a Estados Unidos, el destino principal de la producción en México, se incrementó debido a que el 1 de enero de 1994 estas quedaron libres de arancel, fecha en la que entra en vigor el TLCAN. Posteriormente, México comienza a posicionarse dentro de los principales países productores y exportadores de berries, teniendo un crecimiento notable de 1993 a la fecha. Desde 1930 ya era productor de fresa, sin embargo las facilidades de exportación que se dieron con el tratado, impulsaron el incremento de la producción.

Varios factores han propiciado un panorama alentador para la producción de berries en México, de los cuales podemos señalar la demanda en el consumo de frutas saludables y el precio que se paga a los productores. Por lo que se ha llegado a convertir campos cultivados de maíz a campos cultivados de berries,

esta reconversión fue altamente propiciada por el expresidente de la república Enrique Peña Nieto, debido a que por medio de FIRA daban apoyos tecnológicos y de capacitación a todos los productores que quisieran cambiar sus cultivos, así el gobierno apoyaba para que la producción creciera.

Con estos apoyos se buscaba mejorar la rentabilidad de las tierras de los productores, sin embargo se veía venir el despojo y acaparamiento de tierras por las grandes agroindustrias principalmente extranjeras, puesto que era sumamente atractivo en recursos económicos, ambientales, naturales y humanos, deciden producir en México. Con lo que empiezan a acaparan y rentar las tierras de los productores para que estas empresas transnacionales produzcan.

Las agroindustrias transnacionales han visto en México el mejor panorama para producir berries, desde un punto de vista objetivo los siguientes puntos marcan claramente por qué empresas como Driscoll's prefieran producir:

- 1.- Los aranceles de exportación son muy bajos y en algunos casos nulos.
- 2.- El gobierno brinda apoyos para la reconversión del campo a cultivos de berries.
- 3.- Las condiciones en recursos naturales de México favorecen para que los cultivos de berries sean altamente rentables.
- 4.- Mano de obra a bajo costo.

Reportaba SAGARPA (2017), que las berries representaban el 2.15% del PIB agrícola nacional, para este mismo año el 40.95% de la producción se destinaba a las exportaciones principalmente a Chile, Canadá y Estados Unidos. En el periodo del 2003 al 2016 se tuvo un crecimiento anual promedio del 21.8%, para el 2016 de las hectáreas cultivadas de berries el 98.49% se tenían mecanizadas, el 31.08% contaban con tecnología aplicada a sanidad

vegetal y el 79.65% contaron con asistencia técnica, así también se produjeron 98.85% de berries por riego, el .4% por goteo y el .75% en temporal.

En la planeación agrícola nacional del 2017, se pronostica el comportamiento en cuanto a la producción, exportación y valor de la exportación hasta el 2030, teniendo como referencia los datos del 2016. Para el 2016 se tuvo una producción de 390.24 mil de toneladas y una exportación de 160.27 mil toneladas, mientras el valor de las exportaciones fue de 1,095.37 millones de dólares. En 2018 se estimaron 406.84 mil toneladas de producción, 107.74 mil toneladas exportadas y el valor de las exportaciones en 1,166.92 millones de dólares. En 2024 se estima 456.65 mil toneladas de producción, 203.27 mil toneladas de exportación y el valor de las exportaciones en 1,389.28 millones de dólares. Para el 2030 se tiene una estimación de 506.46 mil toneladas de producción, de exportación 234.51 mil toneladas y el valor de las exportaciones en 1,602.80 millones de dólares. Bajo las estimaciones dadas se da un crecimiento promedio anual en la producción de 1.75% y en las exportaciones de 2.57%. (Tabla 3).

Tabla 3. Estimaciones de la producción de berries en México del 2016 al 2030

AÑO/PERIODO	ESTIMACIONES**				CRECIMIENTO ACUMULADO**				CRECIMIENTO PROMEDIO ANUAL**	
	2016	2018	2024	2030	2003-2016	2016-2018	2016-2024	2016-2030	2003-2016	2016-2030
Producción potencial*** (miles de toneladas)	390.24	406.84	456.65	506.46	1192.67%	4.25%	12.24%	29.78%	21.76%	1.75%
Exportaciones (miles de toneladas)	160.27	170.74	203.27	234.51	1535.70%	6.53%	19.06%	46.33%	23.98%	2.57%
Valor de exportaciones (millones de dólares a precios de 2016)	1,095.37	1,166.92	1,389.28	1,602.80						

Fuente: SAGARPA (2017)

El panorama tan prometedor para la producción de berries en México se debe a la demanda de los consumidores de ingresos medios y altos, ya que pagan precios altos para llevar nuevos estilos de vida, debido a que estos productos agroalimentarios fomentan el cuidado a la salud y tienen efectos positivos en el combate de ciertas enfermedades, así como el hecho de tener familias

pequeñas y poco tiempo para la preparación de alimento favorecen dicho consumo.

Al tener precios elevados en los mercados internacionales ha llevado a que se aumente la producción de las berries y a que los productores adopten tecnologías que les benefician como la generación de variedades de berries, el sistema de producción bajo cubierta y de riego tecnificado, sin embargo para garantizar el cuidado del fruto siguen conservando prácticas tradicionales como la cosecha manual, así mismo se han establecido e impulsado centros de acopio para mantener la temperatura idónea de los frutos y así alargar su tiempo en anaquel, con estas mejoras se han logrado las certificaciones de calidad e inocuidad, que han beneficiado la venta en el interior y exterior del país en mercados de alto valor (FIRA, 2016).

Las berries han posicionado a México dentro de los principales países productores y exportadores de berries, en la última década la producción ha sido de gran valor. Para el 2020, se reportó en el tercer cultivo agroalimentario de las exportaciones, colocando al país en el cuarto lugar exportador de berries, teniendo como principales demandantes a Estados Unidos, Chile, Canadá, Japón, Reino Unido y Países Bajos (FND, 2020).

En este mismo año, los cuatro principales productos agroalimentarios exportados fueron la cerveza con 4,685 millones de dólares, el aguacate con 3,153 millones de dólares, las berries se colocaron en tercer lugar con 3,005 millones de dólares y el jitomate con 2,372 millones de dólares. En la media se observa brócoli, col y coliflor con 710 millones de dólares. Los productos más bajos son: espárrago con 383 millones de dólares, fórmula infantil con 346 millones de dólares, lechuga con 336 millones de dólares y camarón con 334 millones de dólares (Figura 5).



Figura 5. Principales productos agroalimentarios exportados en 2020
Fuente: SIAP (2021)

En México las berries son las que más se producen bajo el sistema de agricultura protegida, con la alta producción agroalimentaria se coloca en el doceavo lugar en producción mundial de alimentos y el onceavo productor mundial de cultivos agrícolas, derivado de lo anterior las berries en 2020 representaron el 15.2% de las exportación mundial (SIAP, 2021). A nivel comercial agroalimentario nuestro país, se colocó en el séptimo lugar a nivel exportador, superando a las importaciones, al reportar un record histórico de ventas con 39 mil 125 millones de dólares, para lo cual las berries representaron 3,005 millones de dólares, exportando principalmente a Estados Unidos, Canadá y Japón con 2,856; 70 y 13 millones de dólares respectivamente.

En este mismo año México colocó por su volumen de producción y su porcentaje mundial, lo siguiente: la zarzamora con un volumen de 215,924 ton aporta el 32.3% de la producción mundial y coloca a nuestro país en primer lugar, la frambuesa con un volumen de 146,350 ton aporta el 15.3% de la producción mundial y ubica a México en segundo lugar, la fresa con un volumen de 557,514 ton aporta el 9.7% de la producción mundial colocando a México en

tercer lugar y por último el arándano con un volumen de 50,293 ton aporta el 3.2% de la producción mundial y lo coloca en sexto lugar (SIAP, 2021).

Si bien el 2020 ha sido un año provechoso para las berries en la fresa, sin embargo la zarzamora es la berrie que coloca a México como el principal productor mundial, pues los datos dan un panorama claro de la importancia que ha tomado la producción de frutillas para el país. Durante la pandemia de covid-19, aumento la demanda de berries esto debido al beneficio para la salud, es así que se produjeron cerca de 9 millones de toneladas en el mundo siendo China, Estados Unidos, México, Turquía, Egipto y España los principales productores. En base a estadísticas se considera que el 75% de ésta producción, se comercializa de manera interna en los países productores y el 25% se exporta en fresco o congelado. México, España y Marruecos, son los principales proveedores de frutillas frescas; China, México, Polonia y Chile son los principales exportadores de frutillas congeladas (Domínguez, 2021).

Para el 2021, México cerró con 55 mil hectáreas en la producción de berries, siendo el principal productor el estado de Michoacán, aunque el estado de Jalisco muestra mayor exportación, con el 60% de la producción. Del total de la producción de exportación el 95% se comercializa en Estados Unidos, por lo que la demanda del mercado ha generado que los productores opten por la conversión de cultivos de maíz a cultivos de berries, cuya rentabilidad es mayor (Carbajal & Partida, 2022). Lo cual nos lleva a darnos cuenta, que impacta en la producción de granos básicos, sigue disminuyendo y seguiremos importándolos. Habría que dar trazabilidad a las ganancias reales para el país por las exportaciones, esto debido a que los beneficios son para las empresas transnacionales que se apropian de los espacios y territorios en nuestro país.

Para lo que va de este 2022, las berries ya son nombradas el oro rojo, debido a que en el primer trimestre del año desbancaron a la cerveza, que por años había tenido el primer lugar en exportación de productos agroalimentarios. En el primer trimestre se exportaron 1,395 millones de dólares, un 22.5% más que en el 2021 (Carbajal, 2022).

5.1 Producción de berries a nivel mundial

A nivel productivo las berries han tenido un aumento considerable, en base a datos de la FAO, del 2015 al 2020 a nivel mundial se mantuvo un aumento uniforme de 10,210,663 ton, 10,423,184 ton y 10,594,801 ton de 2015 a 2017. Para el 2018 se comienza a notar un crecimiento en la producción de 11,038,809 ton. El 2019 es de los años más productivos con 11,667,160 ton y el 2020 disminuyó la producción relativamente (Figura 6).

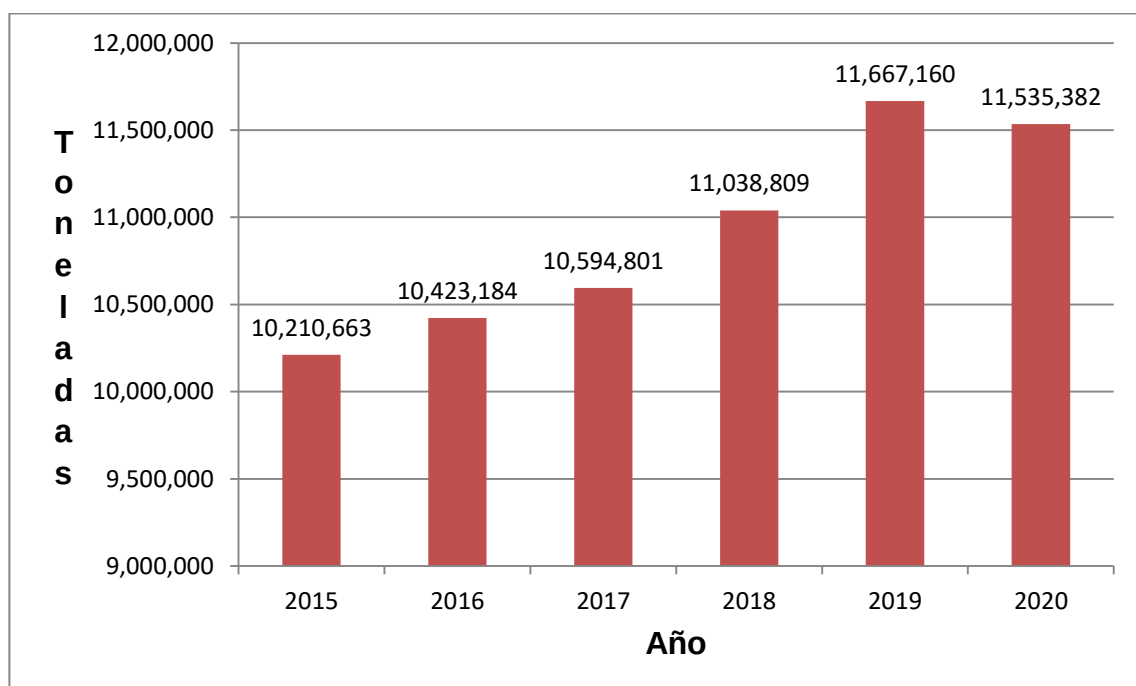


Figura 6. Producción mundial de berries en toneladas del 2015 al 2020

Fuente: Elaboración propia con datos del FAOSTAT.

La berrie más producida a nivel mundial es la fresa, seguida por la zarzamora, en tercer lugar la frambuesa y por último el arándano. Del 2015 al 2020 la producción de cada una de estas es desigual, observamos que la más producida es la fresa en 2019 con 9,009,629 ton, la zarzamora es la segunda en 2019 con 975,490 ton, siguiéndoles la frambuesa que su mejor año fue el 2020 con 895,771 ton y por ultimo tenemos al arándano que también el mejor año en producción fue el 2020 con 850,886 ton (Figura 7).

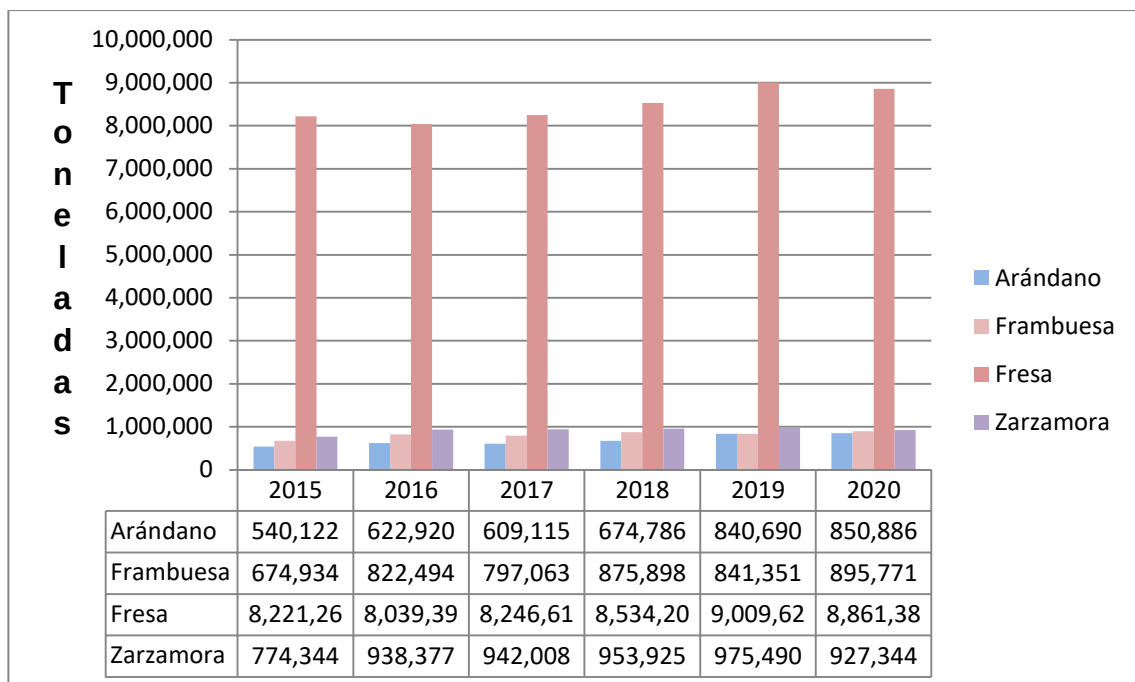


Figura 7. Producción mundial por berrie en toneladas del 2015 al 2020

Fuente: Elaboración propia con datos del FAOSTAT

Con base en la FAO (2020), los principales países productores de berries son veinticinco, en base a los tipos de berries que se producen, se observa que el color rosa corresponde a los países que producen 4 tipos de berries: Estados Unidos, México y Polonia; el color rojo le corresponde a España que produce 3 tipos de berries, el azul representa a los países que producen 2 tipos de berries: China, Federación de Rusia, Portugal y Turquía. Alemania, Australia, Afganistán, Azerbaiyán, Bangladesh, Brasil, Bosnia y Herzegovina, Canadá, Chile, Egipto, Marruecos, Países Bajos, Perú, Papua Nueva Guinea, Serbia, Ucrania y Vietnam, producen un tipo de berrie, y les corresponde el color morado (Figura 8).

Tabla 4. Principales países productores de berries, producción, participación y tipo de berrie que producen al 2020.

País	Producción (Toneladas)	Participación (%)	Berrie producida
China	3,383,319	29.3%	 
Estados Unidos	1,478,396	12.8%	   
México	970,081	8.4%	   
Turquía	626,388	5.4%	 
Egipto	597,029	5.2%	
Polonia	429,080	3.7%	   
Federación de Rusia	400,400	3.5%	 
España	370,710	3.2%	  
Brasil	218,881	1.9%	
Perú	180,300	1.6%	

Fuente: Elaboración propia con datos del FAOSTAT

5.2 Producción de berries en México

México a nivel mundial es considerado un importante productor de berries, para el 2020 se ubicaba dentro de los primeros cinco productores, en este año en la producción de arándano se colocó en quinto lugar con una producción de 50,293 ton y una participación de 5.9% a nivel mundial. En la frambuesa se ubicó en segundo lugar con 146,350 ton con una participación del 16.3%; en la fresa ocupó el cuarto lugar con 557,514 ton y una participación del 6.3% y en la producción de zarzamora se ubica en el primer lugar con 215,924 ton y una participación mundial del 23.3% (FAO, 2020).

Observamos como la producción de berries del 2015 al 2021 se ha mantenido en aumento, teniendo el año 2019 como el de mayor producción con 1,337,207.3 ton, que coincide con la producción mundial (Figura 9).

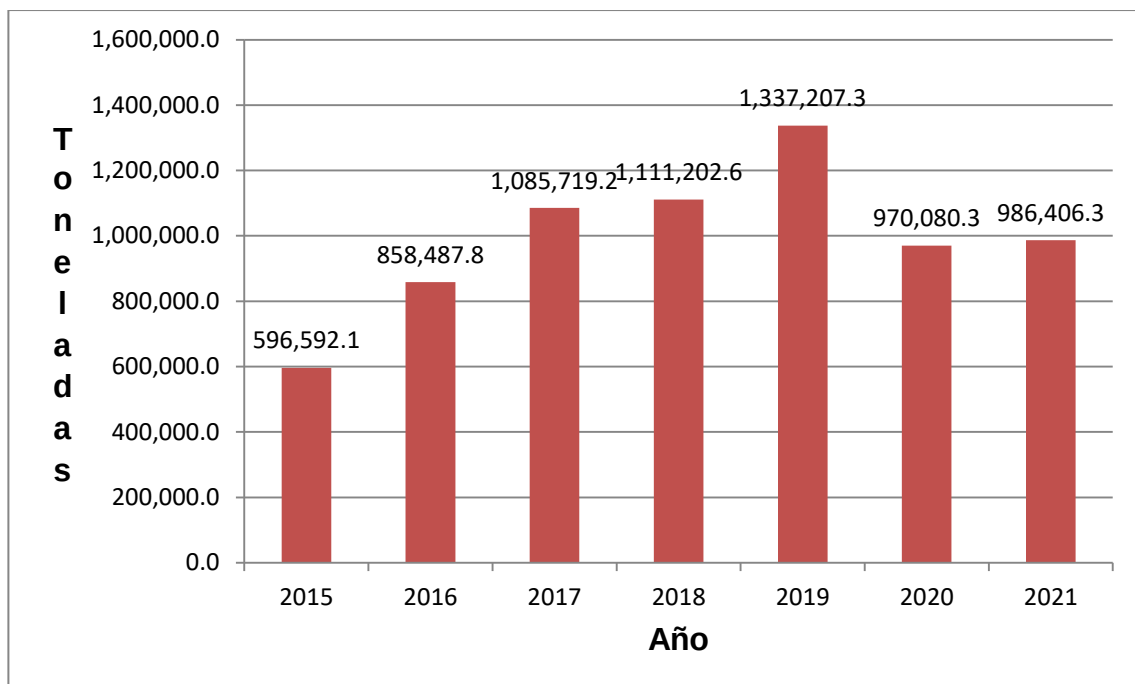


Figura 9. Producción total de berries en toneladas del 2015 al 2021 en México

Fuente: Elaboración propia con datos del SIAP-SADER

En México la producción por cada una de las berries del año 2015 al 2021, se tiene que la que más se produce es la fresa teniendo su mayor producción en el 2019 con 862,337 ton, le sigue la zarzamora con 298,024 ton, en tercer lugar, se ubica la frambuesa que en el 2021 fue el año de mayor producción con 165,677 ton y por último se encuentra el arándano que en el mismo año tuvo la mayor producción con 66,482 ton. En el caso del arándano y la frambuesa hay un visible aumento de manera constante; lo contrario para la fresa y la zarzamora. En el caso de la fresa su producción en 2020 y 2021 está por debajo que los tres años anteriores y para la zarzamora estos están por debajo de la producción del 2016 al 2019 (Figura 10).

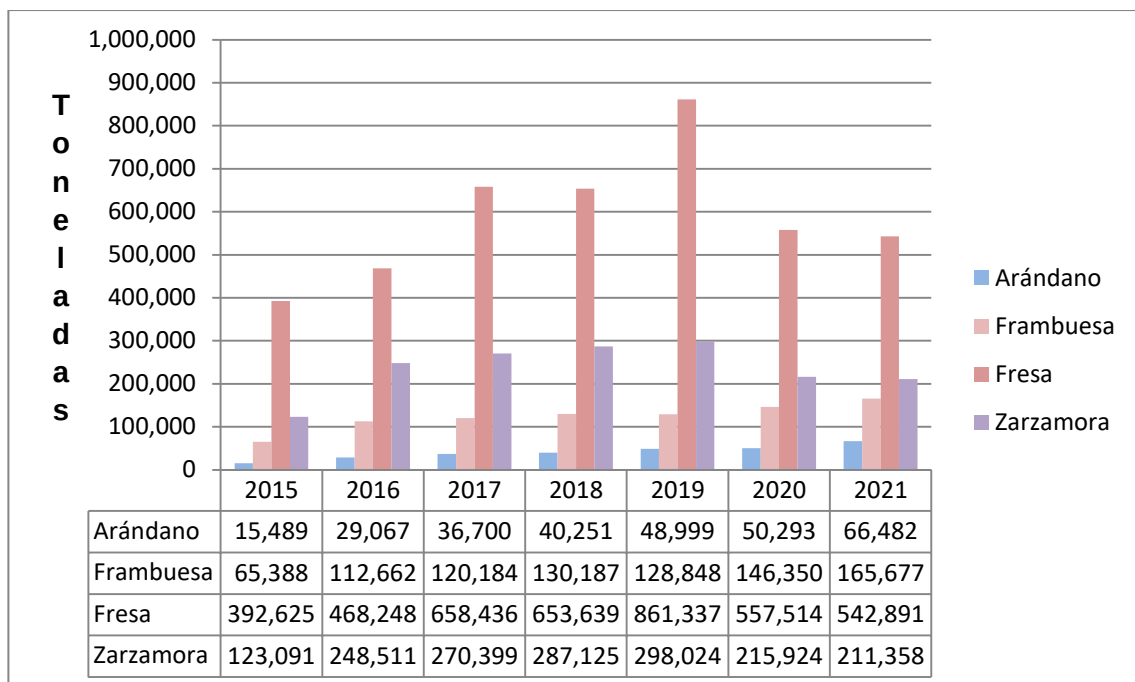


Figura 10. Producción por tipo de berries del 2015 al 2021 en México

Fuente: Elaboración propia con datos del SIAP-SADER

Con base en datos del SIAP (2021), se observan los veintidós estados del país productores de berries, se encuentran clasificados por colores en base a cuantos tipos de berries producen. De color rosa ubicamos a los estados de Baja California Norte, Guanajuato, Jalisco, México, Michoacán y Puebla, que son los estados que producen los cuatro tipos de berries. En el color rojo se encuentran Colima y Tlaxcala, estados que producen tres tipos de berries. De color azul ubicamos a los estados que producen dos tipos de berries y son Ciudad de México, Morelos y Sinaloa. En el color morado se ubican los estados que producen solo un tipo de berries y ubicamos a Aguascalientes, Baja California Sur, Chihuahua, Hidalgo, Nayarit, Oaxaca, Querétaro, San Luis Potosí, Sonora, Veracruz y Zacatecas (Figura 11).

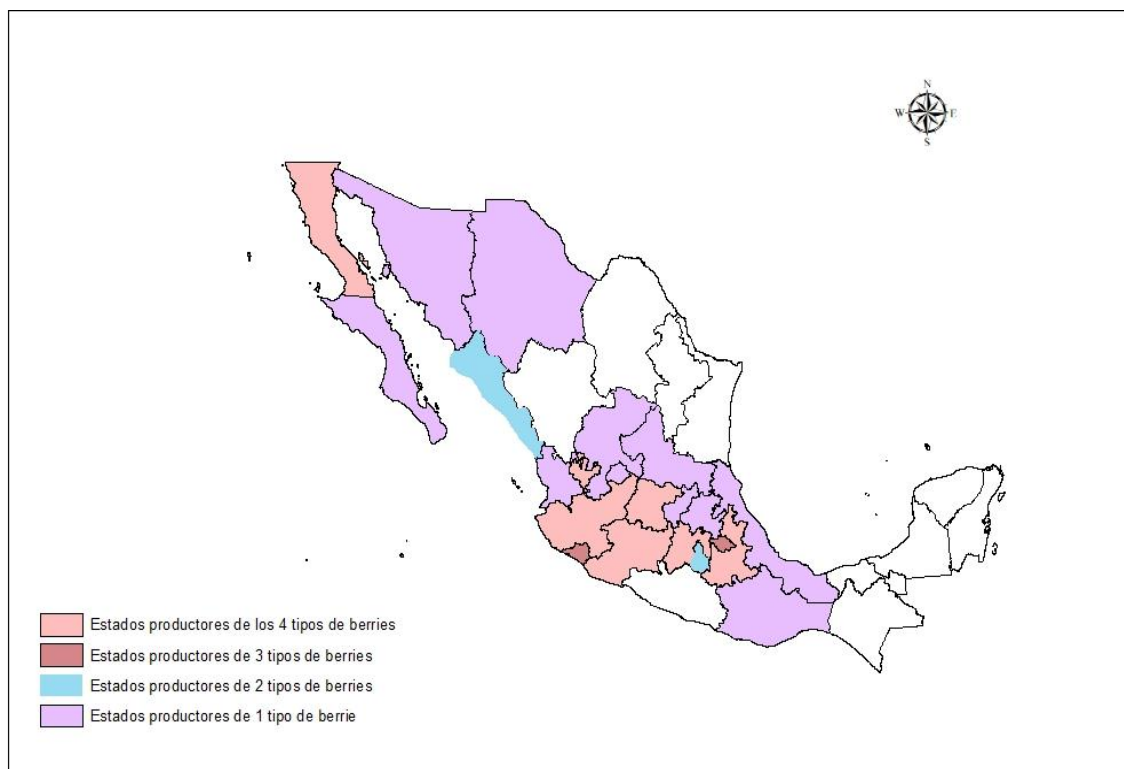


Figura 11. Mapa de los estados productores de berries en México
Fuente: Elaboración propia con datos del SIAP-SADER

De los veintidós estados productores de berries, en el año 2021 se tiene los siguientes cinco estados que mayor producción reportaron. Michoacán es el estado que ocupa la primera posición con una producción total de 568,180 ton de berries producidas, teniendo la mayor producción en fresa con 326,191 ton y el mayor valor de producción para la misma con 6, 398,800.5 miles de pesos. Jalisco ocupa la segunda posición con una producción total de 164,551 ton, la frambuesa es la de mayor producción y valor de la producción con 116,340 ton y 3,514,220.8 miles de pesos, respectivamente. La posición tres la ocupa Baja California Norte con una producción total de 113,404 ton, la fresa es la de mayor producción con 91,628 ton. Guanajuato se ubica en la cuarta posición con una producción total de 102,205 ton, concentrado la mayor producción en la fresa con 99,338 ton. La posición cinco la ocupa Sinaloa con una producción total de 9,232 ton, concentró su mayor producción en el arándano con 9,130 ton (Tabla 5).

Tabla 5. Principales estados productores de berries en México, 2021

Estado	Berrie Producida	Producción (Toneladas)	Precio Medio Rural (Pesos por tonelada)	Valor de la Producción (Miles de pesos)	Producción Total (Toneladas)
 Michoacán	Arándano	15,490	82,521.2	1,278,276.1	568,180
	Frambuesa	29,872	62,610.7	1,870,315.6	
	Fresa	326,191	19,616.7	6,398,800.5	
	Zarzamora	196,627	19,658.5	3,865,383.6	
 Jalisco	Arándano	31,912	38,014.2	1,213,089.1	164,551
	Frambuesa	116,340	30,206.5	3,514,220.8	
	Fresa	5,061	32,629.2	165,141.1	
	Zarzamora	11,238	26,126.8	293,620.9	
 Baja California Norte	Arándano	4,814	156,462.8	753,287.0	113,404
	Frambuesa	16,089	74,513.7	1,198,844.4	
	Fresa	91,628	31,029.6	2,843,177.7	
	Zarzamora	873	118,059.7	103,094.4	
 Guanajuato	Arándano	504	63,268.5	31,894.3	102,205
	Frambuesa	2,073	53,650.8	111,233.7	
	Fresa	99,338	12,057.6	1,197,780.0	
	Zarzamora	290	42,362.4	12,270.3	
 Sinaloa	Arándano	9,130	27,793.1	253,760.9	9,232
	Fresa	102	18,000.0	1,836.7	

Fuente: Elaboración propia con datos del SIAP (2021)

En el país las principales empresas productoras y exportadoras de berries se encuentran localizadas en los estados de Michoacán, Jalisco, Baja California, Guanajuato, Tlaxcala, Puebla, Colima, Tabasco y Nayarit. En base a la

información recabada de Aneberries las empresas Planasa Innovation In Plant Varieties y Latin Berry Plants, se dedican a ofrecer a los productores de berries plantas mejoradas así como asesorías para la comercialización en el extranjero (Tabla 6).

Tabla 6. Principales agroindustrias en México productoras y exportadoras de berries

Agrana Fruit	Cofrusa	RCG FRUITS	Driscoll's	Expoberries
Agronacer Fruit and Berries	Fruits Giddings	Optimal Berry Group	Berries Paradise	Andrew Williamson Berry Farms
Alpasa Farms	Altex Frexport	California Giant Berry Farms	Splendor Produce	BlueDrop Berries
Alpe Fresh	Frunatural	Berrymex	Gold Fruit Farm	Fall Creek
BQ Fruits	Fresh Kampo	Naturberry	Magromex	Hortifrut

Fuente: Elaboración propia con información de Aneberries

Capítulo VI TRANSFORMACIONES DEL ESPACIO DE VIDA Y JORNALERAS AGRÍCOLAS

6.1 Globalización y territorio

Resulta complejo visibilizar que las transformaciones de los territorios impactan en los espacios de vida, más aun cuando el sistema económico que rige al país es un sistema depredador de territorios y la apuesta al desarrollo de una región se sigue midiendo en términos económicos de productividad y competitividad. El impacto de las transformaciones en los ámbitos sociales, ambientales y culturales, nos lleva a la reflexión de quienes habitan los territorios, porque la conversión de cultivos modifica los paisajes, ahora se observan cultivos de *berries*, en espacios donde aún se producen granos. La expansión de la agroindustria de frutillas, abre supuestos importantes a considerar en la reflexión:

- 1.- La soberanía alimentaria está afectándose, debido a la reconversión productiva y genera dependencia de nuestro país hacia Estados Unidos, tanto a nivel alimentario como en lo económico.
- 2.- El no garantizar precios justos a los productores para evitar el abandono del campo y la conversión a cultivos de exportación, conlleva que se favorezca a las agroindustrias transnacionales para apropiarse del territorio mexicano.
- 3.- La deficiente inversión e innovación sustentable para los medianos y pequeños productores, que carecen de recurso económico para invertir en sus tierras y lograr mayor productividad y competitividad.
- 4.- La evaluación de los impactos que generan las agroindustrias de *berries* en los espacios de vida y en sus costos por el uso desmedido de los recursos naturales y las repercusiones de las transformaciones.

La globalización ha traído cambios en diferentes ámbitos lo que ha modificado la forma de vivir de la sociedad y sus espacios de vida, llevando a tener

sociedades competitivas y espacios productivos modificados. El modelo económico ha avanzado de manera avasalladora, obligando a la humanidad a adaptarse o a resistir, en México ha generado cambios en las regiones; mujeres y hombres han tenido que reconfigurar y resignificar el lugar que habitan. Las empresas trasnacionales han aprovechado la apertura comercial para instalar agroindustrias de frutillas, explotan los territorios, sus recursos, pero también demandan jornaleras y jornaleros.

Como menciona Altamirano (2013), las variables centrales de la globalización son la productividad y la competitividad, para lograr incrementar las ganancias, tal es el caso de las agroindustrias que intensifican la producción con los recursos naturales y tecnología en campos que anteriormente se producían granos, con lo que generan cambios en el paisaje, flora y fauna. Esta producción tiene impactos en los territorios, por un lado, degrada los suelos por el uso intensivo de agroquímicos para lograr mayor rentabilidad; y por otro lado, explota la fuerza de trabajo en condiciones laborales precarias, salarios para vivir con lo indispensable, no brindan prestaciones laborales indicadas por la ley, no cuentan con equipo de protección personal y transporte en malas condiciones.

La agroindustria de frutillas en Michoacán se ha expandido, ubicándolo en los cinco estados principales con lo que México a nivel mundial se ubica dentro de los diez países productores. Las empresas transnacionales han buscado territorios más rentables para cumplir con la productividad y competitividad que los mercados demandan. Los territorios rentables para su producción, son espacios geográficos que ofertan diversidad de recursos naturales y humanos, favoreciendo su utilidad en forma y contenido de los espacios para su beneficio, transforman los territorios para obtener mayores ganancias, aprovechan la mano de obra con empleos precarios, se encuentran a niveles de saqueo, desplazan la agricultura campesina y explotan la fuerza de trabajo.

La inversión de los países hegemónicos en recursos económicos y tecnológicos en países subdesarrollados, sigue manteniendo la jerarquía de poder de un

país sobre otro, se pone a disposición de los países que más tienen los territorios para que los saqueen en pro de su beneficio. Las agroindustrias de *berries*, generan dependencia sin importar los impactos ambientales que genera.

Las jornaleras viven los procesos de transformación que ha generado la globalización, como el trabajo flexible, en el que la división sexual de labores es la forma para emplearlas. Se incorporan al trabajo remunerado debido a que las condiciones económicas en las que viven ellas y sus familias son de pobreza, lo que las lleva a buscar emplearse y las oportunidades son limitadas en la región.

Las jornaleras agrícolas son un grupo de la sociedad que viven y siente los cambios que se generan en sus espacios y de los cuales son partícipes y las lleva a tener que reconocerlos y apropiarse de los mismos, es decir desde su subjetividad expresan sus sentimientos y su forma de vivir, el día con día en espacios en los que subsisten.

El paisaje da cuenta de la historia del mismo, representa el pasado y expresa lo que sucede con la espacialidad que representa el presente, así los procesos de transformación son la espacialidad que la sociedad aplica al paisaje. El establecimiento de las agroindustrias en la región de estudio en Zacapu, Michoacán, ha generado cosificación de la naturaleza y los cuerpos de mujeres y hombres que son parte de esta región.

Para las visitas de campo tanto a los municipios colindantes a Zacapu en los que el cultivo de *berries* ha sustituido a los cultivos de granos, como a la zona de la ciénega de Zacapu, se obtuvieron fotografías que dan cuenta de la conversión de cultivo y las transformaciones del paisaje. Se observa que anteriormente los campos en su totalidad se cultivaban con maíz y sorgo, espigaban los cultivos y las mazorcas, ahora observamos campos en los que se han integrado una gran cantidad de plástico y estructuras metálicas que forman macro túneles, así como surcos acolchados (Figura 12).



Figura 12. Inserción de las berries y transformación de los paisajes

Fuente: Trabajo de campo 2021

Los campos que antes eran dedicados al cultivo de granos poco a poco se reconvirtieron a la producción de cultivos rentables, vemos como se transforman los espacios productivos antes con los cultivos de maíz, sorgo y avena en los que la extracción de agua de los mantos acuíferos estaba regulada. Con las berries la extracción de agua es en grandes cantidades provocando que los pozos de agua se desgasten.

Las berries transforman los paisajes y la diversidad de vegetación que antes abundaba, ahora se encuentra cubierto de plástico, sobre todo por los túneles que envuelven los surcos acolchados en los que se siembra la planta para producir frutillas, se han dejado de ver árboles, arbustos, pastizales y cultivos que distinguían los espacios. Las berries modifican las economías de los propietarios de las tierras, ya que las agroindustrias rentan en \$20,000.00 anuales la hectárea, es decir, que los dueños de las parcelas coinciden que la renta es mejor opción que seguir produciendo granos básicos.

En Zacapu también ha cambiado la fauna que habitaba en la ciénega, ya que han destruido el hábitat de las tusas, hormigas e incluso la polinización natural, debido al cultivo con máquinas que trabajan la tierra hasta dejarla compactada para colocar los acolchados y los túneles, así como la aplicación de agroquímicos que evita que las abejas trabajen en la polinización, también los animales silvestres que habitaban poco a poco mueren.

Los cultivos de *berries* se encuentran instalados en la ciénega de Zacapu en los terrenos que formaban parte del ejido de Taríacuri, que está conformado por 100 hectáreas. Ahora estos terrenos una parte se encuentra en usufructo de un propietario que arrienda a la empresa Driscoll's, cuyo el plan de producción inició con 33 hectáreas para lograr llegar al total de 100 hectáreas cultivadas, es decir, que el actual propietario de las mismas obtiene un ingreso de \$2,000,000.00 anuales.

Con el recorrido por la ciénega de Zacapu, se obtuvieron los transectos que dan cuenta de los cambios de paisaje y del desplazamiento de los cultivos de granos por las *berries* (Figura 13 y Figura 14).

	Los suelos que se encuentran en la Ciénega de Zacapu son de tipo histosoles, de color negro, la textura es franco-arcillosa, con un pH de 7.2 a 7.5, el hecho de que sean ricos en calcio, magnesio y potasio hace que sean suelos altamente fértiles.
	El ejidatario Federico, nos comenta que las tierras que les pertenecen a cada ejidatario están delimitadas por mojoneras (árboles y piedras).
	Prevalecen los cultivos tradicionales como maíz, actualmente por hectárea se tiene un rendimiento de 13 ton de maíz mejorado y 7 ton de maíz Chalco.

Figura 13. Transecto I suelos y tipo de producción en la Ciénega de Zacapu

Fuente: Trabajo de campo 2021

	Comentan los ejidatarios que 2021 fue un año atípico, debido a la gran cantidad de lluvias, como se aprecia en la imagen se inundaron 50% aproximadamente de parcelas, con lo que la producción disminuirá.
	Así llegamos a ver en el paisaje la producción de frutillas en la ciénega que colinda con el municipio de Villa Jiménez, se produce en tierras en usufructo y en las cuales no se ha hecho cambio de uso de suelo.
	Inicia con 33 ha cultivadas de fresas y se encuentran en preparación 67 ha más con el objetivo de llegar a 100 ha la producción pertenece a la empresa Driscoll's.

Figura 14. Transecto II transformaciones del territorio en la Ciénega de Zacapu

Fuente: Trabajo de campo 2021

La intervención del gobierno para la conversión de cultivos tradicionales a cultivos de frutillas ha contribuido en la transformación del territorio en Zacapu. De acuerdo con la entrevista realizada al Ing. Abram López Gutiérrez director de Desarrollo Rural y Asuntos Agropecuarios de Zacapu, el gobierno municipal en su plan de gobierno 2021-2024, contempla en la estrategia de desarrollo rural establecer comunicación entre los productores interesados en la producción de *berries*, por lo que es un vínculo entre agroindustrias y productores, que ha facilitado la comunicación, ya que se estableció la negociación para el apoyo con instalaciones y que la agroindustria tuviera una oficina en la cabecera municipal, así como empleados del municipio y la contratación de 300 jornaleros, es decir, 3 empleos por hectárea cultivada, en beneficio del municipio.

6.2 Características generales de las jornaleras

Los espacios de vida de quienes se incorporan como jornaleras agrícolas se han transformado y para esta investigación es importante dar cuenta de cómo se apropian de estos y su sentir como mujeres. En el desarrollo de la investigación se ha planteado como uno de los objetivos identificar cómo se integran al territorio, dando cuenta de sus experiencias de residencia, en los lugares de trabajo, sus vivencias y sus espacios de vida. Para visibilizar a las protagonistas en la agroindustria de *berries*, desde sus subjetividades dar cuenta de sus sentimientos e integración en espacios de vida marcados por el patriarcado y el machismo.

Saber qué sienten y cómo expresan sus sentimientos de lo que viven día con día en sus espacios de vida, se volvió un parteaguas comparativo para la presente investigación, por un lado, lo que representa para la sociedad y para las empresas. Por otro lado, nos llevó a encontrar la identidad que han construido y dar muestra de quienes son, su lugar, con carencias, un espacio donde habitan impregnado de sus experiencias buenas y malas, en el que producen sus sentires y lo forjan día con día.

Lograr visibilizar a las jornaleras es reconocer que forman parte de una sociedad que en muchas ocasiones las relega, las discrimina y las visualiza como mujeres que no contribuyen económicamente debido a que las actividades que realizan no son consideradas un trabajo, si no que forman parte de las labores propias de su ser mujer, de su naturaleza.

Las jornaleras siguen viviendo los roles que la cultura patriarcal y machista ha asignado, colocándolas de manera subordinada al hombre, por lo que es necesario reflexionar como es que los territorios se transforman, las economías cambian, la globalización ha llevado un cambio tecnológico acelerado, y las culturas permanecen o cambian, y las mujeres de qué manera se encuentran en los espacios de vida.

Las jornaleras agrícolas no solo trabajan en el campo, son madres, esposas, cuidadoras del hogar, encargadas del bienestar familiar, de los afectos, de la atención de las y los enfermos, proveedoras, administradoras, conservan los recursos; sin embargo todas las actividades que desempeñan en sus espacios habitados, son invisibles, tanto para quienes viven con ellas como para el sistema económico.

Lo anterior nos lleva a reflexionar que las jornaleras agrícolas se integran a territorios donde contribuyen al sistema económico, pues por un lado, en los campos de frutillas forman parte de la fuerza de trabajo, y por el otro lado, en sus espacios habitados son quienes garantizan la reproducción de los integrantes de la familia, ahora entonces planteamos que tienen dos jornadas laborales, en las agroindustrias el trabajo es precario y el de los cuidados en el hogar no es reconocido y por lo tanto es un trabajo no remunerado.

Los espacio de residencia de las jornaleras son lugares que han tenido que reconocer y apropiarse de ellos, pues aunque carecen de algunos de los servicios básicos, estos los hacen suyos y forman parte de los territorios, de los que se han transformando en contenido, se han ido adaptando en la forma de residencia, Por lo que vemos como los paisajes naturales son distintos, que al

formar parte las jornaleras el contenido de estos espacios, generan relaciones en las que hay una apropiación de la forma y una integración del contenido.

Siendo entonces de suma importancia saber que en los lugares de trabajo las jornaleras también desempeñan una relación con los paisajes que les rodean, relaciones que en el aspecto laboral genera tratos, condiciones, salarios y actividades desiguales en comparación a los jornaleros, pues si bien el hecho de tener un ingreso su situación de subordinación con sus esposos no ha cambiado, siguen ejerciendo sobre ellas un poder de propiedad en el que deben de desempeñar las actividades del cuidado de los integrantes de la familia, puesto que forma parte de los roles que se les asignan sin consideración de su sentir y actuar.

Si bien los cambios que la agroindustria ha generado en los diversos territorios han provocado que las sociedades se adapten a una nueva forma de trabajo como es la de jornaleras y jornaleros agrícolas, pero en México se carece de políticas públicas que les respalden y que garanticen la protección laboral. El Estado ha incentivado y destinado recursos para que se cultiven productos de exportación y en el caso particular las berries, no se ha evaluado el impacto ambiental que ha generado, ni tampoco las condiciones laborales de jornaleras y jornaleros. Resulta necesario que el gobierno enfoque sus esfuerzos en proteger la integridad los trabajadores de campo, para garantizar en su totalidad salarios, espacios y prestaciones laborales dignas, así como atender la protección a su salud, pues debido al uso intensivo de agroquímicos son ellas y ellos quienes laboran sin medidas de protección.

Por otro lado, las condiciones actuales de los trabajos en el campo de las berries, son muestra clara de las desigualdades y violencia de género, pues en estos espacios laborales las jornaleras son minimizadas, violentadas verbalmente y físicamente por sus superiores que por lo general son hombres. Las jornaleras son una fuerza de trabajo de suma importancia para el cultivo de las frutillas sin embargo carecen del reconocimiento y valor del trabajo que

desempeñan, al contrario, viven discriminación y rechazo por gran parte de la sociedad, en sus espacios personales la gran mayoría vive violencia.

Las jornaleras agrícolas han tenido que adaptarse al proceso de flexibilización en las agroindustrias, en las que se feminiza la producción, se utilizan nuevas tecnologías y se organiza el trabajo. La producción de estas empresas se sustenta en la explotación de la mano de obra y la precarización de las familias. Las labores que desempeñan las jornaleras se asocian a la creencia de que la mujer es delicada y cuidadosa, es la más indicada para el cuidado y trato adecuado de las *berries*, desde el contexto del ecofeminismo vemos como a la mujer se le subordina y se le asemeja con la naturaleza, siendo ambas explotadas y desvaloradas por el sistema económico en el que lo único importante es generar ganancias a costa del extractivismo y explotación de la fuerza de trabajo.

Para esta investigación se trabajó con mujeres jornaleras cuyo rango de edad es de 18 a 57 años, teniendo el promedio de edad en 28 años; el mayor porcentaje se ubica en el rango de 18 a 27 años (Figura 15).

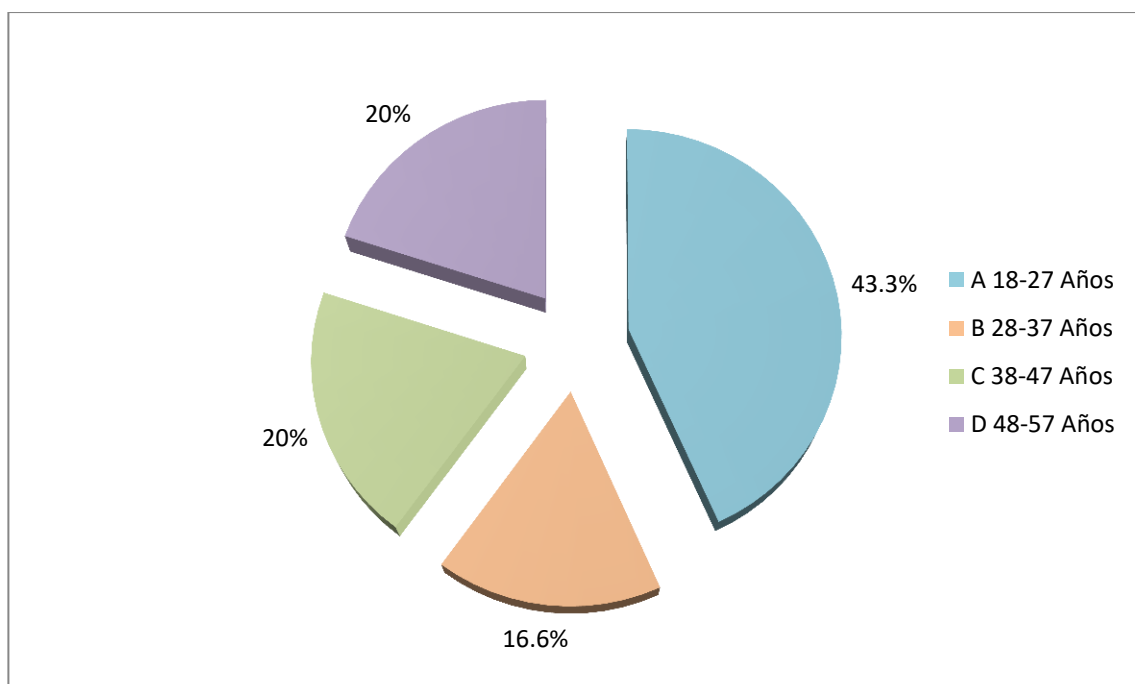


Figura 15. Rangos de edad de las jornaleras participantes

Fuente: Trabajo de campo 2021

Como jornaleras agrícolas ellas buscan el bienestar de su familia, se incorporaron para complementar los ingresos económicos de sus hogares o porque son el sustento de los mismos. En relación a su estado civil, el mayor porcentaje se encuentran casadas con el 60%, madres solteras son el 20%, jornaleras solteras y en unión libre por igual son el 6.7% y viudas y divorciadas por igual en 3.3% (Figura 16).

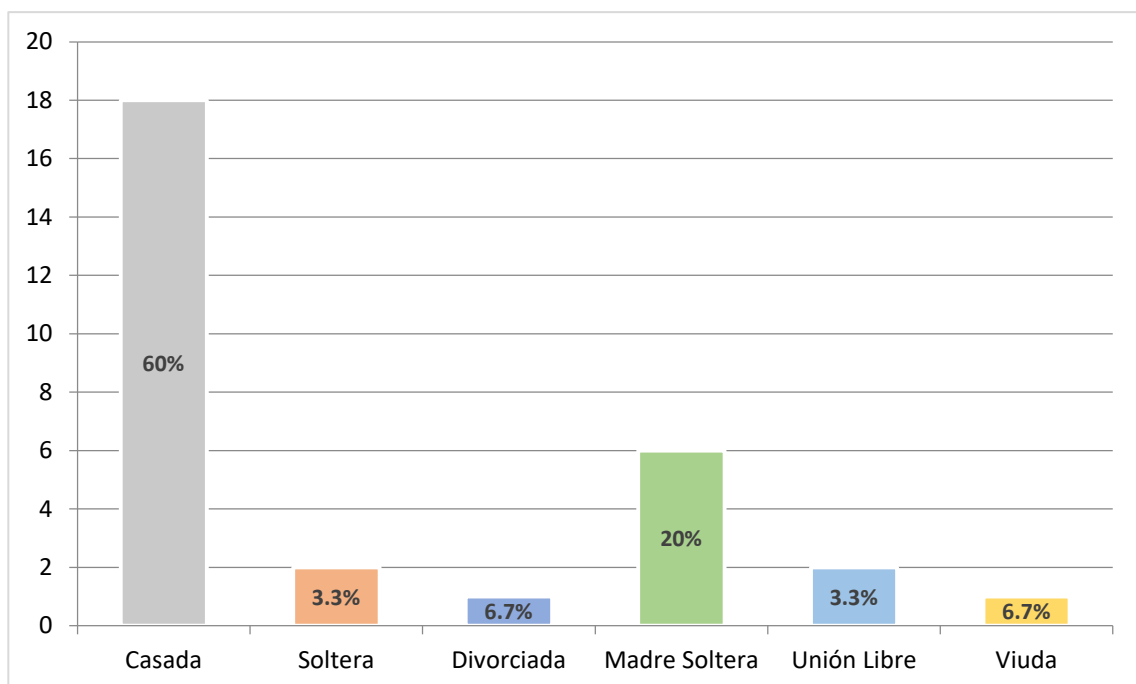


Figura 16. Estado civil de las jornaleras participantes

Fuente: Trabajo de campo 2021

Las jornaleras agrícolas, han sido vistas por la sociedad de forma desigual por su estado civil, sin embargo el hecho de vivir en pareja a edades tempranas también las ha relegado y les ha limitado las oportunidades laborales, por lo que de las que están casadas o en unión libre, el rango de edades en los que comenzaron a vivir en pareja es de los 13 a los 28 años, teniendo el mayor porcentaje en el rango de 13 a 16 años con el 33.3%, seguido del rango de 17 a 20 años con el 30%, el rango de 21 a 24 años con el 6.6% y el rango de 24 a 28 años con 3.3% (Figura 17).

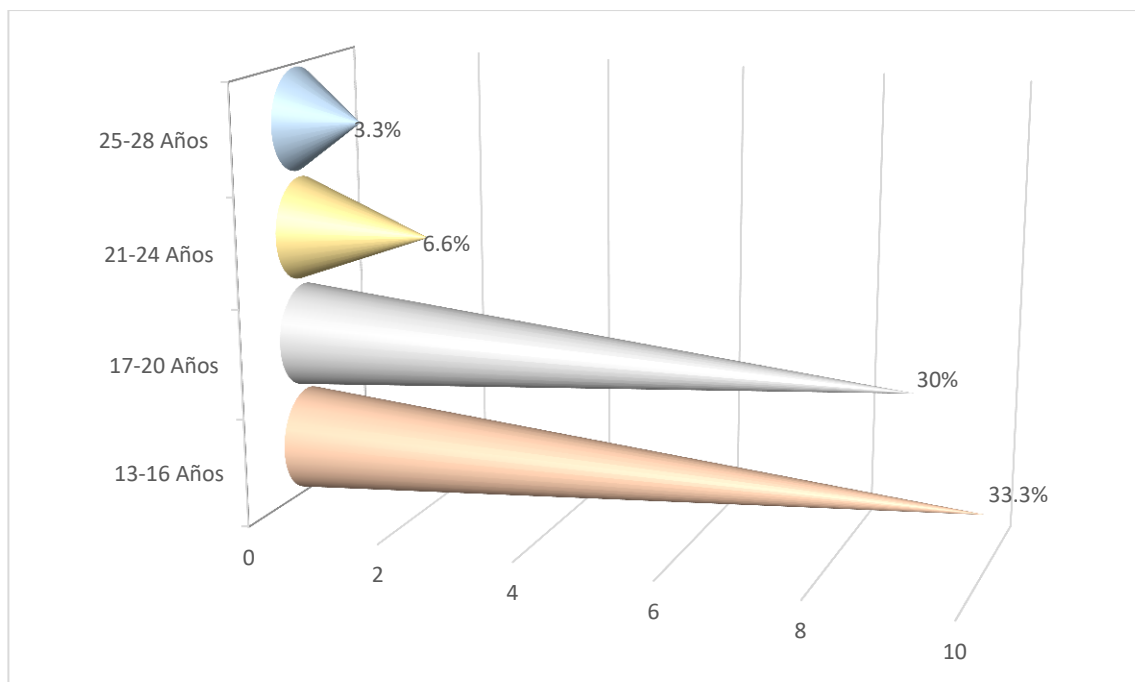


Figura 17. Edad de las jornaleras que comenzaron a vivir en pareja

Fuente: Trabajo de campo 2021

Por otro lado, las jornaleras agrícolas han buscado el bienestar de sus familias principalmente de sus hijas e hijos, por lo que el número que tienen es de un rango de 0 a 6, el mayor porcentaje se encuentra en el rango de 0 a 2 hijos con un 56.7%, seguido por el rango de 3 a 4 hijos con un 33.3% y por último de 5 a 6 hijos con un 10% (Figura 18).

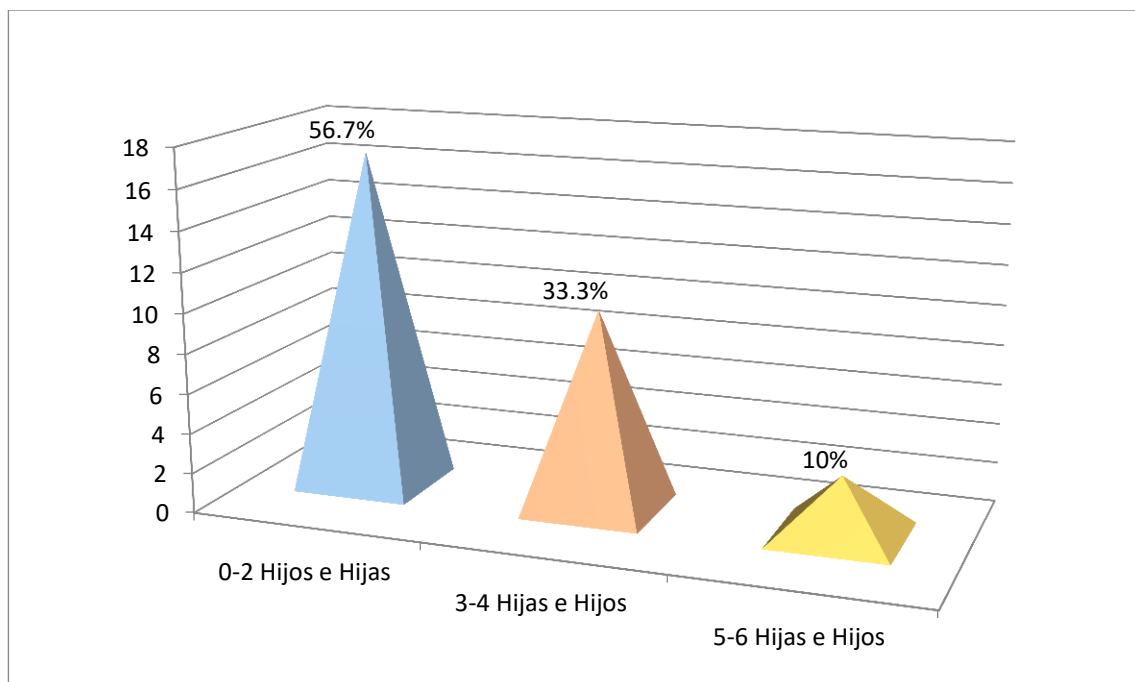


Figura 18. Cantidad de hijas e hijos de las jornaleras agrícolas participantes

Fuente: Trabajo de campo 2021

En relación al nivel escolar de las jornaleras participantes, predomina quienes cuentan con secundaria concluida con el 40%, en segundo lugar primaria concluida con 33.3%, en tercer lugar preparatoria concluida con 13.3%, en cuarto lugar quienes no tienen ningún nivel de escolaridad con el 10% y en quinto lugar quienes cuentan con una carrera técnica concluida siendo 3.3% (Figura 19).

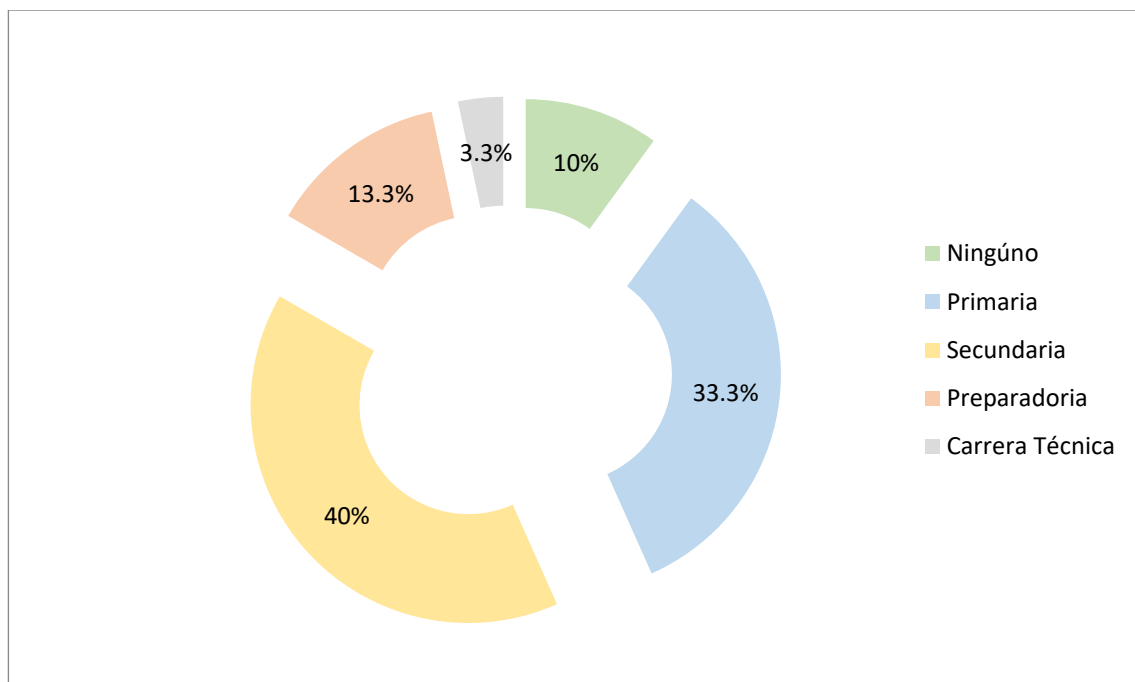


Figura 19. Nivel de escolaridad de las jornaleras agrícolas participantes
Fuente: Trabajo de campo 2021

Las jornaleras agrícolas han adquirido la responsabilidad del bienestar familiar incluyendo a los y las integrantes de sus familias extensas, por lo que el rango de integrantes va de 2 a 10, teniendo el mayor porcentaje en el rango 8 a 10 integrantes con el 40%, el segundo lugar el rango de 5 a 7 integrantes con el 36.7% y en tercer lugar el rango de 2 a 4 integrantes con el 23.3% (figura 20).

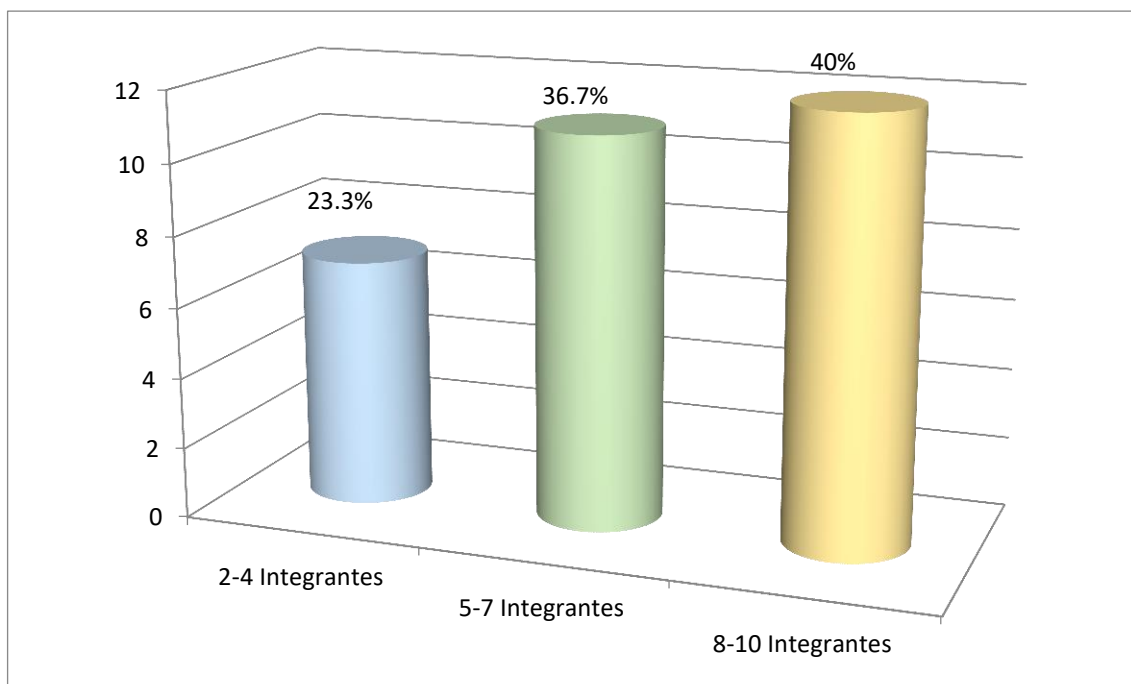


Figura 20. Integrantes de la familia de las jornaleras agrícolas participante.

Fuente: Trabajo de campo 2021

6.3 Espacio de vida y apropiación

El espacio de vida es el producto de la relación del paisaje natural y artificial con la sociedad, es lo que le da la forma al espacio y el contenido en la sociedad, deben de considerarse parte del mismo. Las jornaleras agrícolas son parte de su espacio de vida, por lo que la manera en el que se apropian y se integran al mismo, se manifiesta por medio de la forma, en este sentido hablamos de cómo perciben y está constituida su comunidad y su vivienda, tanto en lo que visualizan como con quienes los integran.

Las jornaleras viven espacios en los que están regidos por los roles que se han asignado para la mujer y el hombre, que contribuyen a la reproducción de la desigualdad y a su subordinación, que les genera sentimientos de tristeza, injusticia, desesperación, impotencia y desaliento. Al no cumplir con las tareas

que se les asignan son juzgadas por la comunidad, al grado de definir las como buenas o malas.

Las jornaleras están identificadas con los roles de género que las lleva a no tener autonomía y a no poder decidir sobre sus cuerpos, que es el primer espacio que se habita y el cual se transforma y obliga a adaptarse, por lo que hay que reflexionar como los sistemas son injustos pues mientras ellas se adaptan a los cambios de sus cuerpos, la decisión de qué hacer con ellos les pertenece a los otros.

Los sentimientos son subjetivos que poco valor han generado para la sociedad impregnada del sistema globalizador, por lo que el sentimiento de apropiación e integración que generan las jornaleras agrícolas en sus espacios de vida son invisibles para quienes viven con ellas, pues la responsabilidad del buen funcionamiento del hogar y de quienes habitan con ellas sus viviendas aun cuando cumplen su jornada laboral, da muestra del no reconocer el trabajo de cuidados que desempeñan, ya que elaboran los alimentos, educan a las y los hijos, limpian la casa, por lo que ellas tienen sentimientos de menosprecio y poca motivación al reconocimiento de lo que hacen por el bienestar familiar.

Las jornaleras agrícolas son parte de los lugares en los que residen, pero para poder integrarse y apropiarse de estos espacios, es necesario sean escuchadas por las autoridades competentes para resolver sus necesidades y así poder generarles un sentimiento de pertenecer y ser parte de dicho lugar, siendo mujeres es primordial generales sentimientos de seguridad, que las valoren y se les reconozca como parte de la comunidad.

El sentimiento de pertenecer y ser parte de una comunidad, te hace pertenecer al territorio en el que convergen más personas y más paisajes, pero el hecho de ser parte del mismo, genera relaciones sanas y armoniosas, las jornaleras se desplazan de sus espacios de vida a los espacios laborales, pero el hecho de salir del lugar al que pertenecen les genera sentimientos de melancolía porque

aunque sea por unas horas dejan el espacio del cual se han apropiado y en el que algunas se sienten seguras.

Es importante contextualizar que en los espacios de vida de las jornaleras agrícolas, viven la desigualdad de género en diferentes formas marcada por los roles machistas, las decisiones son tomadas por los hombres, las actividades de cuidado y limpieza del hogar son realizadas por ellas, la responsabilidad de la crianza de las hijas y los hijos es de las jornaleras, las jornaleras viven violencia por parte de los hombres que viven con ellas esposo e hijos, su aportación económica para el sustento del hogar en ocasiones es mayor a la de sus esposos. Cuando se requieren actividades en la comunidad como faenas en las escuelas en donde estudian sus hijas e hijos ellas las realizan, limpieza de los espacios públicos o colectas para la mejora de la comunidad las responsabilizan a las mujeres.

Del grupo de jornaleras agrícolas que participó en la investigación damos cuenta del estatus de la vivienda donde habitan con tres variables, es decir, si la vivienda es propia, rentada o prestada. De las jornaleras participantes 56.7% indico que la vivienda que habitan es propia, el 40% que es prestada y un 3.3% que es rentada (Figura 21).

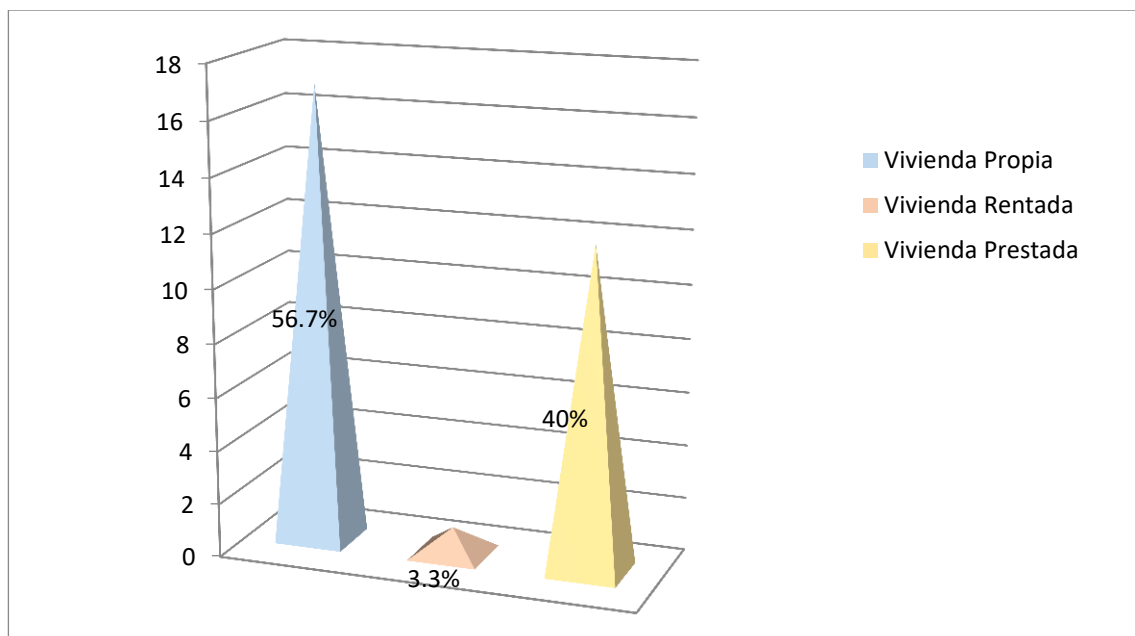


Figura 21. Estatus de la vivienda que habitan las jornaleras participantes
Fuente: Trabajo de campo 2021

Las características de las viviendas en cuanto al material del piso y con el que están construidas, son datos que dan muestra de las precariedades de los espacios de vida de las jornaleras. Nos indica que el 93.3% de las viviendas están construidas de ladrillo y el 6.7% están construidas de madera, mientras el 96.7% cuentan con piso de cemento y el 3.3% con piso de tierra (Figura 22).

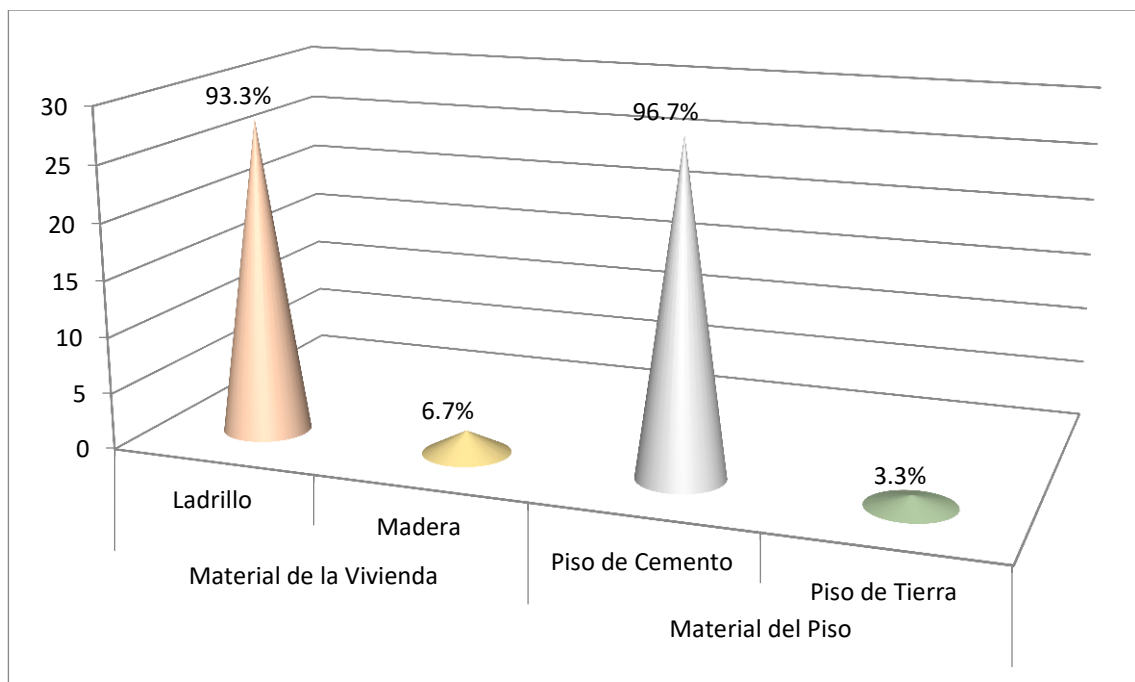


Figura 22. Material de construcción y del piso de las viviendas de las jornaleras participantes

Fuente: Trabajo de campo 2021

Siguiendo con la condición de las viviendas de las jornaleras agrícolas participantes, es importante tomar en cuenta los servicios y dotación de las mismas. En relación a los servicios el 100% de las jornaleras indicó que sus viviendas cuentan con sanitario, luz eléctrica y agua potable; en relación al servicio de internet el 20% indicó que cuenta y el 80% no cuenta con dicho servicio (Figura 23). La falta de servicio de internet los dos años de pandemia, llevó a que las hijas e hijos no pudieran tomar clases a distancia, incluso alguna comentó que su hijo dejó de estudiar la preparatoria y se empleó como jornalero, la razón principal de no contar con el servicio de internet es porque no les alcanzan los ingresos para contratarlo.

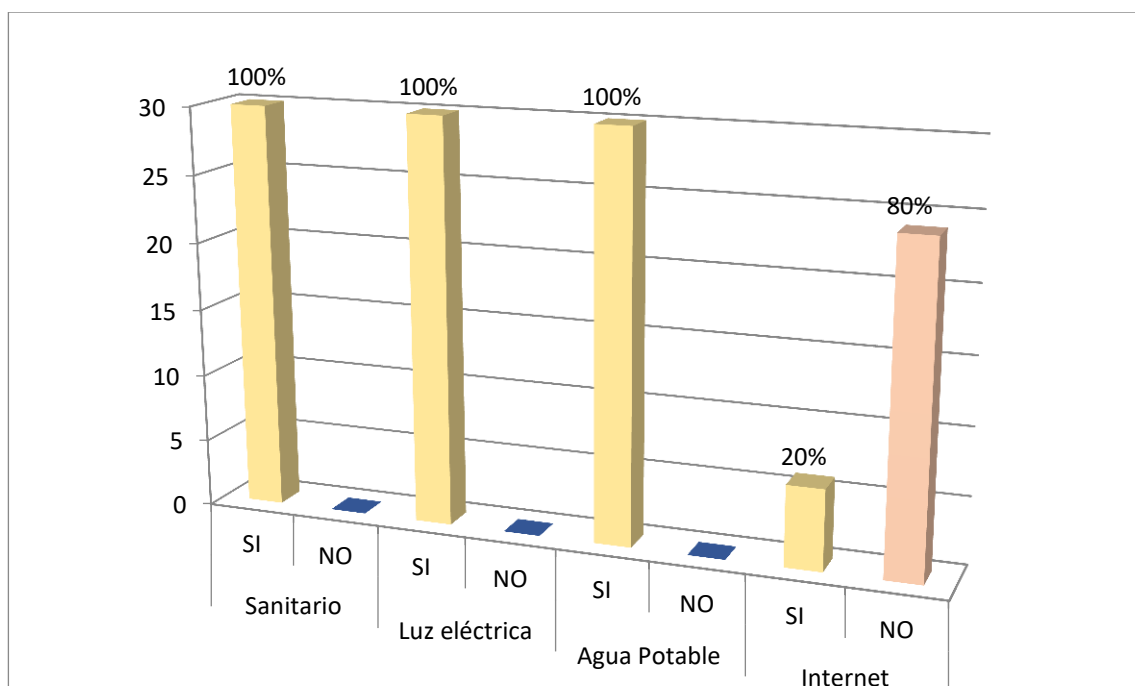


Figura 23. Servicios con los que sí y no cuentan las viviendas de las jornaleras participantes

Fuente: Trabajo de campo 2021

En relación con la dotación de la vivienda 100% de las jornaleras indicaron que cuenta con televisión, con estufa de gas cuenta 96.7%, el 3.3% cuenta con fogón, 73.3% cuenta con plancha eléctrica y con refrigerador cuenta 83.3% (Figura 24).

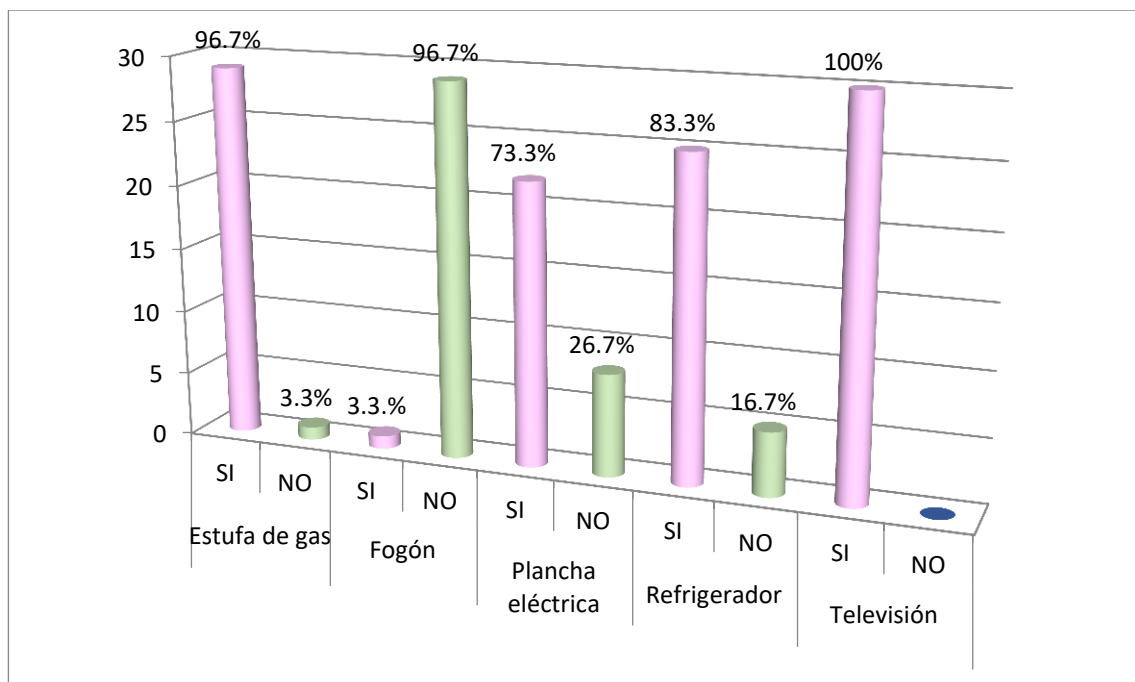


Figura 24. Dotación con lo que sí y no cuentan las viviendas de las jornaleras participantes

Fuente: Trabajo de campo 2021

En relación a la dotación de las viviendas es importante visualizar que el porcentaje de jornaleras que indica no cuenta con refrigerador, es porque viven al día con lo que ganan e ingresa a sus hogares, es decir no les sobra comida para guardar ni comprar para la semana, aparte de que no podrían adquirir un refrigerador por el costo y el pago de la luz eléctrica.

Con lo anterior hay un claro ejemplo de que la desigualdad de oportunidades y de una vida digna, sigue latente, aunque las jornaleras trabajan y ganan un sueldo viven al día y con carencias.

Dar cuenta de la forma del espacio de vida íntimo de las jornaleras agrícolas nos va direccionando a abordar el contenido del mismo, es entonces cuando se visibiliza con quienes lo integran, por lo que retomamos que lo habitan de 8 a 10 integrantes, por lo que es importante para la investigación saber cómo se integran. Partimos de saber con quienes viven las jornaleras agrícolas que

participaron en esta investigación, por lo que 73.3% vive con el esposo, hijas, hijos, nietas, nietos y otros familiares, 13.3% vive con otros familiares, 6.7% vive solamente con el esposo al igual que las jornaleras que viven solamente con sus hijas e hijos (Figura 25).

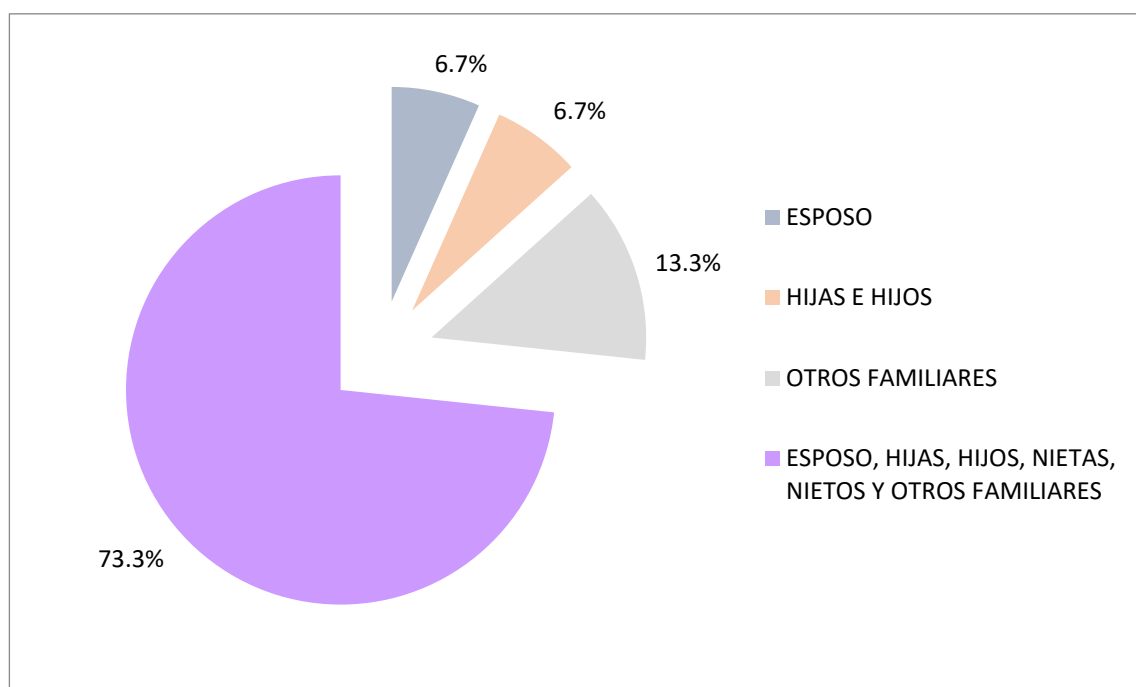


Figura 25. Quienes habitan la vivienda con las jornaleras participantes

Fuente: Trabajo de campo 2021

Las actividades de cuidado, las jornaleras indicaron: en relación a la actividad de hacer de comer que el 73.3% la realizan ellas; el 26.7% indico que sus hijas, nueras o nietas; lavar los trastes 66.7% indico que lo hacen ellas y 33.3% indico que sus hijas, nueras o nietas; la limpieza de la casa 80% lo realizan ellas mismas y el 20% indica que entre las demás mujeres como las hijas, nueras o nietas; la actividad de lavar la ropa la realizan en un 96.7% las mismas jornaleras y 3.3% indico que sus hijas o nueras; atender al esposo el 66.6% indico que lo hacen ellas y 33.3% no aplica ya que no tienen pareja; y las reparaciones de las casas 43.3% indica que es una actividad que realiza el esposo, 26.7% indico que ellas mismas al igual que otra persona y 3.3% indico que los hijos (Figura 26).

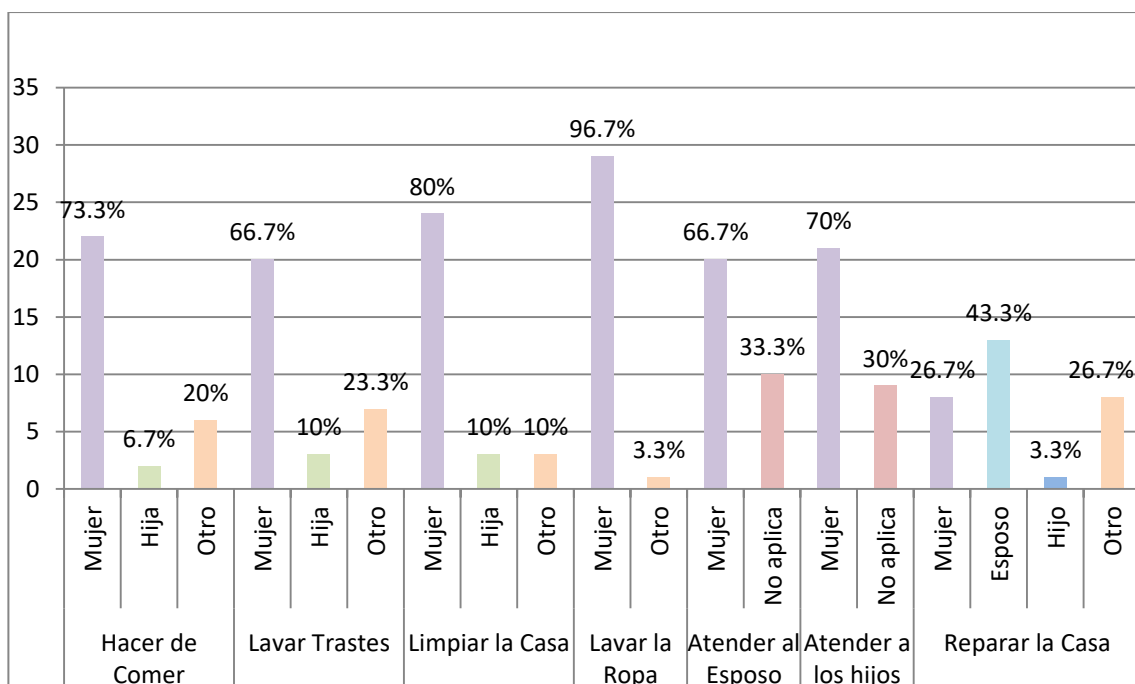


Figura 26. Responsabilidad de realizar actividades del hogar en las viviendas de las jornaleras participantes
Fuente: Trabajo de campo 2021

Las jornaleras buscan el bienestar de su familia, pero el hecho de ser mujeres las sigue relegando a actividades de cuidado del hogar, en las que no hay reconocimiento ni simbólico, ni monetario, al contrario están sujetas al hombre y subordinadas a los espacios de poco reconocimiento y nula toma de decisiones.

La colonia considerada para la investigación fue Wenceslao Victoria donde viven las jornaleras y jornaleros en Zacapu, es una colonia irregular con calles no pavimentadas, se observan casas autoconstruidas, en diferentes etapas, predominando las ya terminadas, la construcción con materiales de ladrillo y madera, los techos de concreto, teja y lamina, por lo que se nota una homogeneidad en la economía de la población de dicha colonia (Figura 27).



Figura 27. Vista exterior de la vivienda de una de las jornaleras participantes

Fuente: Trabajo de campo 2021

Las viviendas de las jornaleras agrícolas son pequeñas en su mayoría para el número de integrantes que la habitan, en promedio viven de 8 a 10 personas, en condiciones de hacinamiento y carecen de espacios adecuados. Se observa en el interior de la vivienda como la distribución de la misma carece de espacios y se ha ido adecuando a las necesidades de una familia extendida, por lo que lugares comunes han sido cambiados por habitaciones, la intimidad de quienes habitan las viviendas se ve limitada (Figura 28).



Figura 28. Vista interior de la casa de una de las jornaleras participantes

Fuente: Trabajo de campo 2021

Se trabajó con las jornaleras talleres participativos, en los que lograron dibujar su comunidad con los lugares más representativos que da muestra de cómo la visualizan, que también se ha transformado al paso del tiempo y que ellas han ido adaptándose. Se observa en Zacapu, el cerro del Tecolote, la iglesia principal de Santa Ana, así como el arco bicentenario que se encuentra en una de las entradas, la laguna que es un área natural protegida y la colonia donde viven las jornaleras (Figura 29).



Figura 29. Dibujo representativo de Zacapu, Michoacán

Fuente: Elaboración de las jornaleras participantes

El que representaran su comunidad por medio de un dibujo, les produjo un sentimiento primero de melancolía pues comenzaron a recordar cómo eran estos espacios años atrás, como la laguna que tenía más agua y no estaba tan llena de basura; incluso recordaron sus paseos que las hacía llenarse de vitalidad y alegría. En relación al dibujo de la parte del cerro del Tecolote sintieron tristeza, debido a que a la deforestación que hicieron por la plantación de aguacate. Sin embargo cuando comenzaron a dibujar su colonia, les produjo un sentimiento de alegría, pero a la vez de frustración, ya que reconocen que tienen carencias como la pavimentación de las calles y que las autoridades municipales no les atienden, así como les preocupa que su colonia siga viéndose como de las peores de Zacapu, comenta una jornalera:

“aunque digan que esta colonia es de marihuanos y que hay puros malandros, la verdad yo me siento muy segura cuando el camión va entrando aquí, hasta dentro de mi digo ya estoy en mi lugar” (Juana).

6.4 Espacio laboral en la producción de berries

El espacio laboral al que pertenecen las jornaleras agrícolas es parte de su vida, por lo que saber cómo se integran y apropian de estos desde su sentir, da referencia de las condiciones en las que trabajan, para ellas es un territorio modificado por los cultivos de *berries*, las tierras y recursos naturales se están acabando.

Ahora a su alrededor ven los macro túneles, debajo de estos perfectamente definidos surcos con acolchonado de plástico y encima de estos las plantas con los frutos, alrededor de estos surcos se aprecia el sistema de riego que provee de agua a los cultivos. Esta agua distribuida desde un pozo que perforaron, que extraen de los veneros y en medio de estos surcos se observan al grupo de jornaleras que desde el inicio hasta el final laboran agachadas cortando la fruta, que ya está en condiciones óptimas para ser empacada (Figura 30).



Figura 30. Surcos con fruta, estructura de macro túneles y jornaleras cortando fruta

Fuente: Trabajo de campo 2021

Se visitaron los campos de Purépero y Tlazazalca municipios que colindan con Zacapu y a donde van a trabajar las jornaleras y la Ciénega de Zacapu, en los tres lugares los cultivos pertenecían a la empresa Driscoll's. Al llegar a los campos lo primero que se observa es que estos se encuentran rodeados por cultivos de maíz, en la entrada se ven espacios en los que ubican los insumos y materiales que se utilizan para la instalación de los túneles como es estructuras de metal y plásticos, así mismo algunos camiones que transportan a las jornaleras y jornaleros, en seguida se observan los surcos bien delineados bajos los macro túneles y a su alrededor el sistema de riego. El acolchonado sobre los surcos y de estos la frutilla saliendo, alrededor de los túneles hay un espacio limpio y con la tierra bien compactada que se utilizan como caminos para transitar, en un extremo se ubican dos baños portátiles uno para mujeres y otro para hombres, así como en otro extremo un área de comedor en la que se observa una mesa con bancas y espacio para calentar comida por medio de una fogata. En estos campos también se observa un pozo para la extracción del agua necesaria para el riego de la planta (Figura 31).



Figura 31. Campos de frutillas
Fuente: Trabajo de campo 2021

La división sexual del trabajo ha permeado a todos los espacios laborales, el hecho de asignar con base en el género y lo que consideran actividades adecuadas para la mujer y para los hombres, ha marcado una desigual para ellas debido a que sus actividades son poco valoradas y mal pagadas. Las jornaleras obtienen un ingreso económico para contribuir al bienestar familiar, las actividades que se les asignan son la plantación, el cuidado de la frutilla durante el crecimiento, es decir, el deshierbe de las plantas, así como la cosecha de la frutilla en la que tienen que seleccionarla por clase, de primera es para exportación y la empacan en el mismo momento del corte; las de segunda son de consumo nacional y las de tercera que son vendidas para que se utilicen para producir otros alimentos como yogurt o nieve. En pocos campos agrícolas encontramos jornaleras que les asignan la actividad de ser encargadas de cuadrillas. Las oportunidades laborales siguen generando desigualdad de género, pues al asignar actividades exclusivas para mujeres, limita la oportunidad de desarrollo en otras áreas laborales en donde también tienen capacidades.

Las jornaleras agrícolas, contribuyen al bienestar de sus familias, sin embargo esta forma de trabajo las ha llevado a adaptar sus actividades y vida, debido a las jornadas de trabajo y días de trabajo, en relación al salario se debe de reflexionar si en la actualidad con la tasa de inflación que existen en el país, el salario es digno o no, desde esferas gubernamentales y desde los mercados de trabajo visualizan los espacio laborales de la producción de *berries* como oportunidades de desarrollo para las comunidades y crecimiento para la agroindustria, pero se tendrá que pensar en cuestiones de precios reales de la canasta básica si el pago es o no precario.

La políticas publicas tendrían que enfocarse en un estudio verídico real a raíz de los datos que hemos dado, es decir considerar los integrantes de familia de las jornaleras y cuanto ingreso tiene cada familia, así saber si los sueldos son precarios, porque entonces se tendría que pensar en porque el sentimiento de

que no logran el bienestar de sus familias a pesar de trabajar sigue persistiendo en las jornalera.

Dando cuenta del espacio laboral en la producción de *berries*, la forma es el campo, los cultivos, la infraestructura con la cuentan a servicio de las jornaleras, dar cuenta de la relación entre la forma y el contenido, es visibilizar las jornadas laborales, días laborales y pago a su labor.

Con base en lo anterior las jornaleras participantes indicaron: 73.3% trabaja 8 horas al día, 13.3% trabaja 7 horas y el mismo porcentaje es para las que trabajan 10 horas al día, 80% de las jornaleras trabaja 6 días de la semana y 20% trabaja 7 días a la semana, por ultimo 13.3% de las jornaleras gana entre \$200.00 y \$220.00 por día y 86.7% percibe un salario diario entre \$230.00 y \$250.00 (Figura 32).

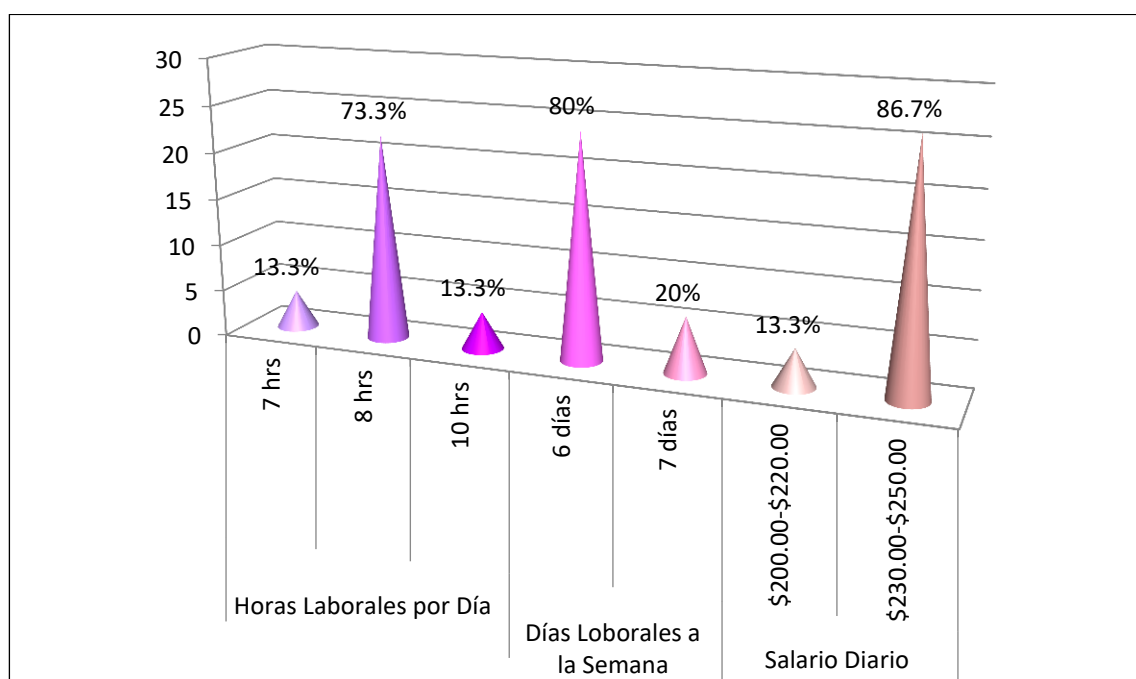


Figura 32. Días y horas laborales y salario semanal de las jornaleras participantes

Fuente: Trabajo de campo 2021

El contexto de igualdad laboral implica, que se reconozca que las actividades que desempeñan los hombres también las mujeres tienen la capacidad, que también puede ser líder y puede tomar decisiones. La cultura machista también permea el espacio laboral en la producción de *berries*, debido a que al tener el mando los hombres tratan a las jornaleras con violencia, vulneran su seguridad e integridad, por tener la creencia de que el hombre está por encima de la mujer, se les hace normal gritarles, explotar sus horarios de trabajo, violentarlas en condiciones no adecuadas, no permitirles tomar el tiempo necesario para alimentarse, hidratarse y acudir al sanitario.

Los espacios laborales en la producción de *berries*, contrastan la realidad de lo que las agroindustrias reportan con lo que viven las jornaleras agrícolas. El jornalero ha existido por décadas sin embargo es una actividad que no se ha logrado formalizar en el ámbito laboral, debido a que no se respetan las prestaciones de quienes laboran y tampoco se han regulado las prestaciones.

Dar cuenta de la realidad de las condiciones de trabajo de las jornaleras, es dar cuenta de las condiciones en los lugares de trabajo que viven las jornaleras y que son un referente como lo habitan. De las jornaleras agrícolas que participaron en relación a las prestaciones de trabajo, 70% si cuentan con seguro social y 30% no cuentan con dicha prestación; 100% indican no contar con vacaciones ni prima vacacional; 26.7% si ha recibido aguinaldo y 73.3% no lo han recibido; 46.7% cuentan con afore, 30% no cuentan y 23.3% no tienen conocimiento si cuentan o no con esta prestación; 100% cuentan con transporte para su traslado de sus trabajos a sus casas; 100% no cuentan con algún subsidio de alimentación y el mismo porcentaje no cuenta con equipo de protección personal; 100% si cuentan con baños y espacios de comedores en las agroindustrias (Figura 33).

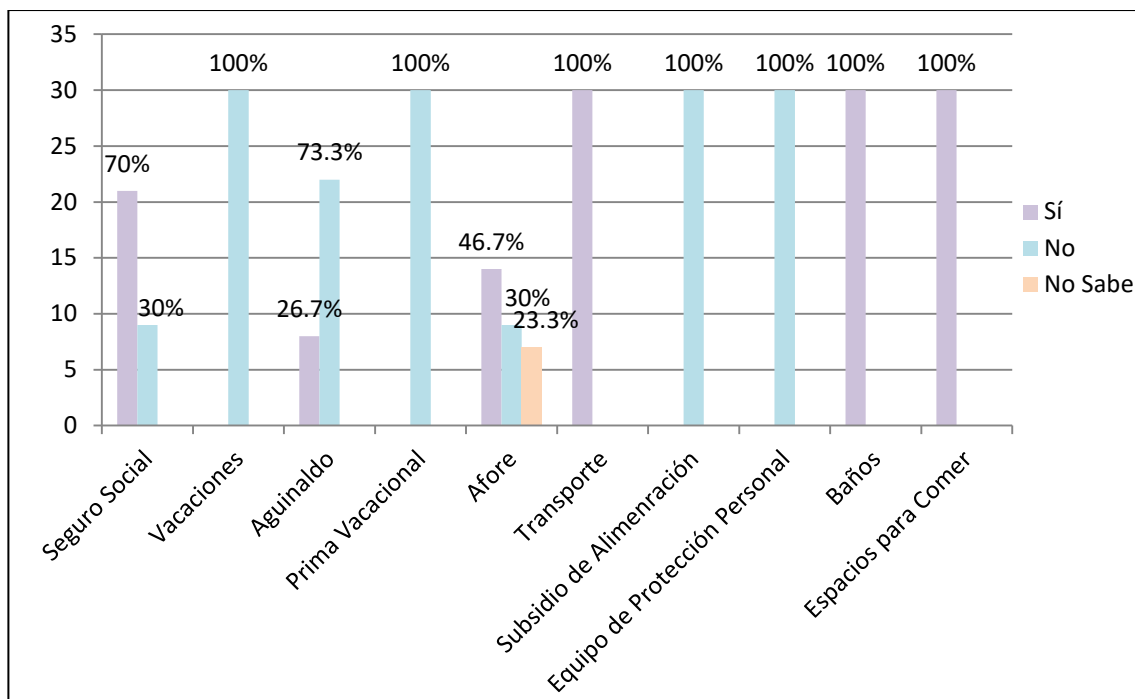


Figura 33. Prestaciones con las que cuentan las jornaleras participantes
Fuente: Trabajo de campo 2021

6.5 Jornaleras agrícolas y sus significados

Para mujeres y hombres, el primer espacio del que se apropian o deberían de apropiarse es su cuerpo, que es una parte del espacio donde el contenido es lo más subjetivo que tenemos, que es reconocer que en el cuerpo habitan los sentimientos, que la relación de lo que se siente con la forma le dan vida al mismo. Cuando nos apropiamos de nuestro cuerpo vamos construyendo sujetos, es formar una identidad que se ha regido por el ser mujer o ser hombre, en el que el sistema patriarcal subordina los cuerpos de la mujer al hombre, se construye la identidad de los géneros en base a los roles.

Ser mujer es un significado que deriva de la forma del cuerpo de manera biológica y física, sin embargo para lograr la apropiación de los cuerpos es necesario reconocer los sentimientos para lograr la autonomía de los mismos y ser sujetas sin estar sujetas a un sistema o a los hombres.

Los espacios de vida en donde la sociedad habita y se desarrolla, la misma sociedad se ha apropiado de estos reconociéndolos y nombrándolos desde su sentir, cada parte que integra el paisaje que da forma al espacio se le asigna un significado el cual ha estado determinado por el sentimiento o uso que genera la sociedad, cada parte del paisaje cuando se relaciona crea momentos y estos generan sentimientos y así se van tejiendo la relación entre el ser y el estar.

Cuando se habla de la subjetividad se generan reflexiones desde la perspectiva y el sentir de cada persona, a menudo estos pensamientos carecen de reconocimiento, que para generar valides requieren de estar acompañados de evidencia grafica que den cuenta y respaldo. En el mundo globalizador que se vive, donde todo lo que está alrededor debe de ser aprovechado, es momento de pensar y resignificar que somos y a donde vamos, pues la sociedad está siendo manejada en sentido de ver solo la forma de los espacios y sin crear una relación con el contenido para lograr generar un espacio vida.

La investigación se ha planteado entre sus objetivos reconocer desde la subjetividad de las jornaleras agrícolas el significado de ser mujer y de lo femenino en sus espacios de vida, así como en los lugares en los que interaccionan con la sociedad.

Es así como, Burin (2010), reflexiona en reconocer a las mujeres como sujetos sociales activos, desde su sentir, conocer sus necesidades para transformar sus vidas cotidianas y los factores que generan opresión. La subjetividad femenina debe redefinirse como lo propones Braidotti (2000), esto debido a que se debe de reconocer a la mujer como un ser lleno de experiencias para visibilizar que le hace sentir y ser, así como lo menciona Paredes (2019), desde su propia vivencia, así dejar de seguir perfilándoles al modelo de la vieja idea de la mujer que ha regido por milenios su vida, es dar paso a un concepto complejo en su estructura, la subjetividad femenina.

Para lograr obtener las vivencias de las jornaleras agrícolas en sus espacios de vida se trabajó con ellas en talleres participativos con grupos focales y con historias de vida con las siguientes temáticas:

Tabla 7. Temática de talleres

Apropiación de Mi Comunidad
Problemas en Mi Espacio de Vida
Necesidades de Mi Espacio de Vida
Problemas de Mi Espacio Laboral
Necesidades de Mi Espacio Laboral
¿Qué es ser Mujer?
¿Por qué ser Jornalera?

Fuente: Trabajo de campo 2021

A lo largo de este apartado se van abordando las temáticas. Se trabajaron 4 talleres con una asistencia promedio de 10 jornaleras cada uno, considerando las opiniones y respuestas. Para cada taller se motivó la participación de las jornaleras por medio de preguntas generadoras. Para el tema Apropiación de mi comunidad se pidió dibujaran su comunidad teniendo en cuenta los espacios más representativos para ellas, así lograran expresar sus sentimientos en relación a como se apropian de su comunidad; después se trabajó con las preguntas siguientes:

Tabla 8. Preguntas generadoras

¿Qué representa para ustedes su comunidad?

¿Cuáles son los principales problemas de sus espacios de vida?

¿Cuáles con las principales necesidades de sus espacios de vida?

¿Cuáles son los principales problemas de su espacio laboral?

¿Cuáles son las principales necesidades de su espacio laboral?

Fuente: Trabajo de campo 2021

Con base en la participación colectiva de las jornaleras agrícolas participantes, se pudo percibir que su comunidad les representa seguridad y tranquilidad, esto debido a que su trabajo como jornaleras las hace ir y venir a los campos, por lo que cada que vienen de regreso de los campos de trabajo cuando van entrado a Zacapu sienten tranquilidad de saber que ya están en su comunidad. En palabras de una jornalera:

“Aquí está mi casa y mi familia, cuando llego me da tranquilidad saber que voy a ver como están, sobretodo me preocupan mis hijos que se quedan solos, pero mire aquí todos nos conocemos así que vivimos a gusto, es mi lugar a donde me trajo mi marido y aquí estoy bien” (Susana).

Los principales problemas expresados de forma colectiva en sus espacios de vida fueron:

Tabla 9. Principales problemas de las jornaleras en sus espacios de vida

Toma de decisiones en el hogar
Actividades domésticas
Violencia familiar
Drogadicción y alcoholismo

Fuente: Trabajo de campo 2021

La toma de decisiones en el hogar, se identificó como uno de los principales problemas que mencionaron las jornaleras, debido a que comentan que aunque ellas contribuyen con su ingreso a sus hogares, sus esposos toman las decisiones en el manejo del mismo. Se identifican las actividades domésticas como un problema debido a que para ellas llegar del trabajar en el campo y tener que hacer de comer, limpiar la casa, atender a las y los hijos y al esposo, preparar el lonche de ellas y todos para el día siguiente, les hace pesado el día. La violencia familiar, expresaron vivir maltratos verbales de sus maridos y algunos de sus hijos mayores, esto va muy ligado al último problema debido a que las jornaleras que expresaron vivir violencia en sus casas, sus maridos o hijos son drogadictos y/o alcohólicos, siempre que están bajo la influencia de alguna de las sustancias las insultan y algunas veces las han golpeado, comentan que pues ellas eligieron a sus esposos y que pues deben de aguantar, que a sus hijos pues no los pueden correr de sus casas, pero los altos índices de drogadicción se deben a que el narcotráfico está muy presente en las calles de la comunidad, la falta de estrategias para combatir la venta de sustancias prohibidas provoca que se sigan vendiendo en las calles sin temor y con el mayor descaro.

Las principales necesidades que las jornaleras expresaron tener en sus espacios de vida fueron calles pavimentadas y agua.

El hecho de que necesiten calles pavimentadas se relaciona con poder transitar más seguras y con momentos de esparcimiento, ya que cada día pasan más carros y levantan mucho polvo, cuando tienen tiempo de salir a sentarse a la banqueta para platicar no pueden por el polvo que se levanta. La falta de un servicio como el agua es una necesidad de primer orden, que por falta de atención de las autoridades municipales se les ha acentuado, pues cada vivienda debe de pagar la luz que se utiliza para que les distribuyan el agua, pero como no todas las viviendas pagan, no cumplen con la cantidad necesaria y no la distribuyen, el gobierno municipal debe de buscar una estrategia para considerar en base a los niveles económicos de las viviendas si pueden o no pagar y así buscar la manera de subsidiar una parte de lo que se necesita para su acceso.

En relación a los espacios laborales, las jornaleras agrícolas expresaron los principales problemas:

Tabla 10. Principales problemas de las jornaleras en sus espacios laborales

Transporte
Seguro Social
Los baños
Las áreas de comedor
Horas extras de trabajo
Trato de los encargados

Fuente: Trabajo de campo 2021

La razón de que el transporte sea un problema se debe a que los camiones que las transportan todos los días de sus lugares de residencia al campo donde trabajan, son camiones traídos de extranjero que deberían por parte de las

autoridades regularse su uso garantizando seguridad, ya que están en malas condiciones con agujeros en el piso del camión, ventanas que no cierran y les entra frío, hasta el hecho de que las han transportado en camiones que mecánicamente no se pueden usar, dice:

“Un día nos llevaron en un camión que no sabíamos que no llevaba frenos, hasta que nos dejó en el campo y se regresó luego y preguntamos y nos dijeron que estaba descompuesto de los frenos, nomás nos arriesgan yo de haber sabido no me subo” (Juana).

En relación a la prestación de seguro social, las agroindustrias sostienen que desde que empiezan a trabajar las jornaleras tienen seguro social, sin embargo, las jornaleras comentan que les dicen que después de un mes las aseguran y que si por cualquier situación personal llegan a faltar un día automáticamente las dan de baja del seguro social y cuando regresan al trabajo vuelve a pasar un mes para que les den dicha prestación.

En relación a los sanitarios, el problema reside en que quedan muy retirados de los surcos en los que trabajan por lo que tardan en trasladarse alrededor de 15 minutos, luego les llaman la atención y no depende de ellas. Los campos de *berries* son extensos en tierras, por lo que es la distribución de los espacios no contemplan las necesidades de las jornaleras tanto de comedores puesto que son carpas pequeñas improvisadas, que pasa algo similar pues les dan 30 minutos para comer y en lo que llegan a estos espacios tardan de 15 a 20 minutos y en lo que prenden la lumbre para comer se les va el tiempo y debido a esto la mayoría de las ocasiones no alcanzan a tomar sus alimentos adecuadamente, comenta una jornalera:

“Yo no me siento segura de ir sola al baño por lo retirado que están luego no nos dejan ir de dos al baño y nos regañan porque nos tardamos, pero nomas tenemos un baño y lejos, luego a la hora de la comida prefiero comerme la comida fría pues imagínese en los que se prende la lumbre y lo que tardamos en llegar al comedor se nos van los 30 minutos y es que mire para eso del

tiempo nos tiene bien checaditas de que entremos a tiempo a los surcos, pero cuando se termina la jornada nos andan sacando de los surcos hasta 15 minutos después de la hora de la salida y en eso no se fijan, nomás en que nos tardamos en el baño y en comer” (Dana).

El comedor en los campos se ubica en la parte de la entrada, se observa que está tapado con las estructuras y plástico que utilizan para los túneles, equipado con una mesa y dos bancas para que se sienten a comer, también tiene dos mesas más para uso de las jornaleras y jornaleros, se puede ver que está equipado con lo indispensable para calentar los alimentos por medio de una fogata (Figura 34).



Figura 34. Comedor en los campos de berries, destinados a las jornaleras y jornaleros.

Fuente: Trabajo de campo 2021

En relación a las horas extras, ellas lo ven como un problema porque su jornada laboral es muy extensa en tiempo y muchas veces no quieren quedarse trabajarlas, pero una forma de “obligarlas” es que tienen que esperar a las

jornaleras porque el transporte es el mismo, por lo que ya se quedan y trabajan, comenta una jornalera:

“Una vez yo mejor me quede en el camión a descansar porque ya no aguantaba mi espalda y mis pies, pero el camión tenía que esperar a las que si quisieron hacer horas extras y pues no nos querían traer a las que no quisimos, pero yo me quede a descansar en el camión y otras si se bajaron hasta dijeron pues ya que nos va tocar hacer horas extras, pero lo que no ven es que salimos bien molidas y si necesitamos el dinero, pero luego nos fregamos mucho” (Verónica).

Los tratos de los encargados lo marcaron como uno de los problemas principales las jornaleras, debido a que no toman en cuenta el clima, porque cuando está lloviendo las meten a los surcos a trabajar y algunos surcos no están tapados y se mojan, pero los encargados les dicen que tienen que trabajar sino, no les pagan el día, trabajan aunque en esas condiciones, comenta que les gritan por cualquier cosa que no las dejan que platicuen entre ellas, no las dejan que se enderecen hasta que saquen el surco completo.

Las principales necesidades en el espacio laboral, que las jornaleras mencionaron, las encontramos ligadas a los problemas, por lo que estas son:

Tabla 11. Principales necesidades de las jornaleras en sus espacios laborales

Mas baños disponibles y cerca de donde trabajan
Comedores mejor equipados y no retirados
Equipo de trabajo
Transporte en mejores condiciones

Fuente: Trabajo de campo 2021

Teniendo en cuenta las principales necesidades de las jornaleras en su espacio laboral, vemos que son una alternativa para solucionar algunos de los problemas que mencionan como principales, pues el hecho de que se tarden para ir al sanitario y que ingieran su comida fría o no alcancen a comer, podría

solucionarse si en los campos tuvieran los espacios mejor distribuidos, de forma más planeada y estratégica los baños y los comedores.

En relación al equipo de trabajo, es primordial que las empresas pongan atención, pues a las jornaleras no se les entrega ningún tipo de equipo de protección personal, es importante porque al estar expuestas tantas horas a los químicos que se manejan en cultivos de berries y al ser tóxicos es primordial que se les equie con tapabocas para protección de las vías respiratorias, guantes para proteger las manos y botas para el trabajo en el campo. El transporte es importante que se salvaguarde la seguridad de las jornaleras en sus traslados de su lugar de residencia a los campos de cultivos y viceversa, para evitar accidentes que pongan en riesgo la vida.

El ser mujer se ha relacionado con un rol marcado por la sociedad en el que se ha encasillado a actividades propias y exclusivas por su sexo, las jornaleras expresaron cómo es la conducta y valores que se espera de ellas por el hecho de ser mujer, así como también la razón que las llevo a ser jornaleras. Específicamente las preguntas generadoras fueron ¿Qué es ser mujer? ¿Por qué eres jornalera?

Las jornaleras se identifican como mujeres debido a los roles que se les asigna la cultura en que viven, pero también tienen noción de que no solo pueden estar en los espacios privados si no que tienen derecho a estar en el espacio público, aunque no sea igual para ellas como para los hombres. Por otro lado, es notorio que la pobreza que vive en sus hogares es el principal impulso para trabajar por un ingreso que les da la oportunidad de cubrir las necesidades de ellas y de sus hijas e hijos.

Se trabajó por medio de una lluvia de ideas para que relacionaran con el ser mujer y posteriormente se compartiera entre todas, llegando a obtener el significado siguiente:

Ser mujer es: “Un ser importante por ser madre ya que a través de una mujer se da vida, es cumplir con ser buena esposa e hija y que debemos de tener los mismos derechos que los hombres, porque podemos hacer los mismos trabajos”.

Las jornaleras sienten y viven el ser mujer desde los roles que se le han asignado, pues cuidar de los hijos y el hogar las hace importantes, pero sobre todo asocian el significado de ser mujer con el hecho de dar vida, consideran que el poder trabajar es una oportunidad para dar bienestar a sus familias, ya que lo que ganan los esposos no alcanza para cubrir las necesidades básicas o porque ellas son las proveedoras de su casa, sin embargo, también disfrutan ser jornaleras ya que les gusta ver los cultivos en los campos agrícolas.

Las jornaleras tienen dobles jornadas laborales en las que trabajan entre 18 y 19 horas al día. Se levantan a las 4:00 a.m. se preparan y salen de sus casas a esperar el camión en el punto que pasa por ellas a las 5:00 a.m. Llegan antes de las 7:00 a.m. a los campos de trabajo, ya que deben de entrar a los surcos a las 7:00 a.m. en punto. Salen de trabajar a las 2:00 p.m. Llegan a sus casas para hacer las labores domésticas, estar al pendiente de sus hijas e hijos, preparar comida y lonche del día siguiente y terminan a las 10:00 p.m.

Para conocer más a fondo las experiencias de las jornaleras agrícolas se lograron trabajar con ellas historias a profundidad, se obtuvieron testimonios de viva voz en relación a su vida.

Tabla 12. La vida de Susana como jornalera

Para ella es pesada, bonita, alegre, motivadora y una oportunidad. Tiene 28 años de edad.

“Trabajé de 7:00 a.m. a 2:00 p.m., ser jornalera me da tiempo de seguir atendiendo a mis hijos, sobre todo en la tarde puedo estar pendiente, ya que por las mañanas me levanto a las 4:00 a.m. para salir de mi casa a las 4:30 a.m. ya que el camión pasa a las 5:00 a.m. salgo de trabajar a las 2:00 p.m. pero llego a mi casa a las 4:00 p.m. gano \$230.00 por día con lo que la semana me sale en \$1,380.00, no me alcanza para cubrir todas las necesidades de mi familia, pero sale para ir comiendo. Me gusta trabajar en el campo, el ambiente es bonito y me motiva mucho ver los surcos con la fruta tan bonita y cortarla, se me pasa el tiempo rápido. La vida de una mujer jornalera es pesada, ya que ir a trabajar y después del trabajo todavía llegar a la casa a hacer de comer, lavar, atender y cuidar a mis hijos, limpiar la casa, atender a mi esposo y preparar mis cosas para el trabajo del siguiente día. Yo solo me dedicaba a mi casa y mi esposo era el único que traía dinero a la casa, pero no tiene un trabajo estable, sus adicciones lo llevan a cambiar constantemente de trabajo, cuando solo trabajaba él me daba \$50.00 diarios para los alimentos, la necesidad me llevó a buscar trabajo y se me presentó la oportunidad de trabajar como jornalera. Me aumentaron las responsabilidades y el trabajo, tengo que cumplir con los quehaceres de mi casa ya que si no mi esposo me va reclamar que por trabajar estoy descuidando la casa y a los niños, pero aunque sea cansado quiero un mejor futuro para mis hijos. Divido mi día en dos, la mitad del día lo trabajo en el campo y la otra mitad en casa, lo hago porque quiero mejorar la vida de mis hijos, quiero que estudien y hagan una carrera, no como yo por no estudiar no tengo un mejor trabajo, no quiero que mis niñas estén atentas a lo que les dé su marido, que aprendan a valerse por ellas mismas”.

Fuente: Trabajo de campo 2021

Tabla 13. La vida de Verónica como jornalera

Tiene 44 años de edad.

“Mi esposo era 100% proveedor de la casa hasta que lo detuvieron y lo metieron a la cárcel, yo tuve que trabajar como jornalera, nunca me imaginé trabajar como jornalera, yo quería trabajar en las congeladoras, la necesidad me hizo buscar trabajo y una amiga me dijo que me fuera con ella, pero al principio le dije que no, porque la mera verdad no me creía capaz de poder con el trabajo en el campo, mi amiga me insistió y acepté, yo creo que lo que me ha hecho aguantar es la necesidad y que al estar trabajando en el campo me olvido por un rato de mis problemas, estar al aire libre me hace sentir bien.

Mi día de trabajo comienza a las 4:00 de la mañana y salimos a las 2:00 p.m. normalmente pero si hacemos horas extras salimos a las 6:00 p.m., nos conviene hacer horas extras porque nos pagan la hora extra a \$40.00. Me gusta el trabajo porque estoy alejada de la sociedad y de sus problemas, el ver los árboles, los surcos, escuchar los animalitos me hacen sentirse bien y relaja. Para mí como mujer jornalera la vida es más difícil que la de un hombre, voy a trabajar y todavía llego a mí casa a seguir con el trabajo de limpiar, hacer de comer y el hombre no, los hombres nomás trabajan y ya no se ocupan de los quehaceres de la casa.

Yo siento muy difícil ahorita mi vida, no tengo tiempo ni de enfermarme, tengo que estar bien para trabajar y poder mantener a mis hijos y llevarle el dinero que necesita mí viejo en la cárcel, le tengo que llevar despensa, productos de limpieza personal, dinero para comida porque no le gusta lo que le dan de comida y paga por comida especial, los gastos del licenciado y los gastos de cada ocho días ir a visitarlo. Tengo muchos gastos ahorita, pero con el trabajo de jornalera he podido ir saliendo adelante y voy a seguir saliendo adelante con mis hijos y apoyando a mí viejo, lo voy esperar hasta que salga para seguir siendo una familia”.

Fuente: Trabajo de campo 2021

Tabla 14. La vida de Juana como jornalera

Tiene 49 años de edad.

Trabajo como jornalera para tener un ingreso extra porque el dinero no me alcanzaba, imagínese mi esposo y yo mantenemos a mi hija e hijo que son menores de edad y hace un año otra hija se separó de su esposo porque él es drogadicto y no trabaja, la golpeaba y no le daba dinero pues mejor la recogí junto con mis nietas y nieto, los gastos aumentaron y pues busco la manera de tener más ingresos.

Lo más difíciles que he vivido fue los años en los que mi hijo mayor estuvo perdido en las drogas, salía a buscarlo porque se perdía en las calles, dos veces de lo drogado que estaba intento matarme una vez con un cuchillo y otra vez me estaba ahorcando, cada vez que se ponía así le llamaban a la policía, no metía a mi hijo a ningún centro de rehabilitación porque ya lo había intentado y no le había servido, un día mi hijo tomo la decisión de no volver a ingerir más drogas y las que tenía las tiro por el baño y hasta ahora no ha vuelto a consumir más drogas. Ya formo una familia, también viven aquí conmigo y pues tenemos que ayudarles.

Antes de ser jornalera había intentado poner un negocio de comida, pero el local que podía pagar solo lo rentaban para oficinas, entonces al ver que necesitaba trabajar porque el dinero que ingresaba no alcanzaba y al ver que no podía dedicarse a lo que sabía hacer me fui a trabajar como jornalera.

Me siento bien trabajando en el campo en la joda se me olvidan mis problemas, me gusta ver el campo verde, los cerros, cuando me siento a lonchar me da una paz ver todo verde. Desde que soy jornalera las cosas en mi casa han cambiado mucho, no está limpia, los trastes están sucios, siempre hay un tiradero, luego de trabajar y a limpiar la casa, lavar la ropa y los trastes, es muy cansado me levanto a las 4:00 a.m. para estar a tiempo en el lugar donde pasa el camión a las 5:20 a.m. y regresa hasta las 6:00 p.m. y tener que llegar a hacer los quehaceres de la casa.

Fuente: Trabajo de campo 2021

Los testimonios de las jornaleras dan cuenta de sus experiencias de vida, así como lo menciona Braidotti (2000) que hablar de la subjetividad femenina es comprender el sentir y el ser de la mujer desde sus propias vivencias y experiencias, los testimonios nos muestran su ser y sentir. En base a sus testimonios refieren a tres aspectos de sus vidas: 1) la razón que las llevó a ser jornaleras, 2) su vida en el hogar y 3) su sentir en el espacio laboral.

Respecto a la razón por la cual se incorporan al trabajo remunerado, expresan que la necesidades en sus casas de alimentación hay que cubrirlas, lo que obtienen los esposos no alcanza o porque ellas han tenido que asumir la responsabilidad de proveedoras de sus casas, primordialmente brindar un mejor futuro a sus hijas e hijos es lo que las ha llevado a incorporarse como jornaleras.

Para ellas sus hogares son espacios en los que se les hace más pesada la vida, debido a que realizan las actividades de cuidado de los integrantes de la familia, deben de cumplir con las actividades domésticas, no pueden descuidar la casa, aunque sea realizar una doble jornada laboral, no se les reconoce, pero ellas lo hacen para sacar adelante a todos y procurar su bienestar, comenta Juana:

“Somos quienes le damos sabor y color a un hogar, ya que sin una mujer una casa no podría seguir, una mujer es necesaria para todo lo del hogar, en si como mujer es difícil la vida y más que la de los hombres porque el hombre está acostumbrado a solo trabajar y ya, sin embargo, las mujeres trabajamos y nos hacemos cargo de la casa”.

Expresan que la vida en sus espacios laborales, si bien son jornadas muy cansadas por otro lado les provoca sentimientos de felicidad y paz, el relacionarse con la naturaleza las hace relajarse y olvidarse un momento de los problemas que viven en sus casas.

CONCLUSIONES

El cultivo de berries en los últimos 10 años ha convertido a México en uno de los principales exportadores a nivel mundial, por lo que se han transformado los territorios, es así como el estado de Michoacán es el de mayor aportación en la producción de estas frutillas. Se ha impulsado la producción de exportación pues se apuesta al crecimiento y desarrollo de acuerdo a las medidas neoliberales.

Los cultivos de berries se han extendido a causa de:

- 1.- El gobierno ha puesto en marcha programas para la conversión de cultivos.
- 2.- Los territorios en los que se cuenta con recursos naturales como tierra fértil y agua, son idóneos para esta producción.
- 3.- México es un país en el que la fuerza de trabajo es barata, por lo que las ganancias en este tipo de cultivos son mayores.

Con lo que las agroindustrias de berries han transformado los territorios, siendo en su mayoría las empresas transnacionales que aprovechan los recursos humanos y naturales con los que cuenta el territorio mexicano para así tener producciones competitivas en el mercado y productivas, ya que las ganancias son mayores y con menos inversión.

Los territorios se transforman, por lo que impactan los espacios de vida de quienes son parte de estos, se adaptan a nuevas formas de vivir y trabajar, se generan cadenas comerciales diferentes, los paisajes cambian, se observa la implementación de tecnología y la cultura, hábitos y costumbres van cambiando. Por lo que en estos nuevos territorios productivos generados por la expansión de la agroindustria se incorpora un elemento primordial, la fuerza de trabajo, es decir, las jornaleras agrícolas, que son integradas a estos espacios laborales.

En esta investigación se logró identificar algunas transformaciones del espacio y el territorio requeridas por el proceso de las agroindustrias y su impacto en los espacios de vida de las jornaleras agrícolas en Zacapu, Michoacán, teniendo en cuenta que los cultivos de frutillas se han expandido por el estado de Michoacán, desde su llegada a Zamora, continuando a Los Reyes, Jaconá, Tangancícuaro, Jiménez, Panindícuaro, Purépero, Tlazazalca y Zacapu.

La expansión de la agroindustria de frutillas en el estado de Michoacán en los últimos 10 años ha tenido trascendencia en municipios en los cuales los cultivos eran granos básicos como en Zacapu, los cultivos de berries en dicho municipio comienzan a establecerse en el año 2020, en un espacio de 100 hectáreas ubicadas en lo que se conoce como la Ciénega de Zacapu, dichos terrenos pertenecientes al ejido de Taríacuri.

Con el cultivo de berries se observa en primer momento el desplazamiento de la agricultura campesina y su transformación en agricultura empresarial, los campos cubiertos de una tecnología en la que predomina el uso de plástico y agrotóxicos, la extracción de agua de los veneros que pasan por debajo de las tierras cultivadas transforman el flujo de su caudal y desgastan a los mismos.

Se pudo constatar con las autoridades municipales de Zacapu, la falta de regulación en dos aspectos principales:

1. No se tiene información en la cual la agroindustria Driscoll's, que es la responsable de la producción de berries en el municipio, de cuenta del impacto ambiental y social que genera la instalación de estos cultivos, principalmente por el cambio de uso de suelo y explotación de los recursos naturales y humanos.
2. No existe un padrón que dé cuenta de la cantidad de población que se dedica al jornalero, por lo que no hay una regulación en la que las autoridades constaten el trabajo digno de jornaleras y jornaleros.

Se analizaron los cambios del lugar habitado, que ha propiciado la expansión de la producción de frutillas y las agroindustrias, se pudo constatar lo planteado en la primera hipótesis, referente a que la expansión de esta producción que desplaza la agricultura campesina, transforma el espacio tanto en contenido como en su forma; si bien en Zacapu, la conversión de cultivos va comenzando, en los municipios colindantes en los que la producción de berries inició décadas atrás, es un hecho que estos cultivos desplazaron a la agricultura campesina. Esta reconversión se debe principalmente a que es más redituable rentar las tierras que seguir produciendo granos.

También se monstro que los espacios habitados a los que pertenecen las jornaleras agrícolas son modificados por la instalación de la agroindustria de forma cuantitativa y cualitativa; con estas transformaciones les genera la oportunidad de tener un empleo y ganar un salario, pero no les garantiza el bienestar de ellas ni de sus familias, debido a la precariedad de estos trabajos.

En el segundo objetivo nos planteamos identificar los principales elementos de integración al territorio, con base en las diferentes experiencias de residencias, lugares de trabajo, vivencias y de los espacios de vida de las jornaleras agrícolas; para así poder dar cuenta de cómo viven y su integración tanto en sus espacios de residencia como en los espacios laborales.

Se logró identificar que son contratadas como jornaleras debido a que se considera que la mujer es cuidadosa y delicada por naturaleza y este trato es el que se requiera para la plantación, cuidado y cosecha de la frutilla; sin embargo estas cualidades que se atribuyen a la mujer no son valoradas por la agroindustria, ya que tienen jornadas de trabajo muy largas, no cuentan con prestaciones laborales adecuadas, son violentadas física y verbalmente, los espacios necesarios en los campos como baños y comedores carecen de una ubicación y cantidad adecuada y los salarios son precarios.

En sus espacios de residencia se identificaron carencia de servicios básicos, puesto que los habitan familias extensas, es decir padres, hijas, hijos, abuelos,

tíos, nueras, nietos, por lo que la cantidad de integrantes por vivienda es entre 8 y 10, lo que los lleva a vivir en hacinamiento. Se observó que los tamaños de casa son pequeños y que son construcciones irregulares debido a que se adaptan a las necesidades de las familias, los espacios comunes como cocina, comedor y sala son pequeños, inclusive algunos de estos no se tienen ya que se adaptaron como habitaciones. Las jornaleras y sus familias viven al día, incluso hay quienes no cuentan con refrigerador porque pues no les sobra comida como para guardar o van comprando lo del día. Se identificó que las jornaleras viven violencia física y verbal, esto derivado de la cultura machista, pues los esposos e hijos ejercen poder sobre ellas.

Identificamos que la colonia donde viven las jornaleras tiene carencias como pavimentación de calles y falta de agua, altos índices de drogadicción y delincuencia.

Damos cuenta de la segunda hipótesis que se formuló debido a que las jornaleras agrícolas se esfuerzan para integrarse al nuevo territorio que se ha modificado en su ubicación y paisaje, que las lleva a reconocerlo, nombrarlo y a su apropiación, para la construcción de identidades femeninas, teniendo en cuenta que estos territorios siguen bajo una cultura machista y sobre todo reproduciendo los roles asignados.

Con la suma de esfuerzos de las jornaleras agrícolas, por apropiarse de territorios modificados y de los cuales son parte, en la investigación se planteó un tercer objetivo, con el que se buco analizar sus necesidades específicas, así como los significados de ser mujer y de lo femenino en la dinámica de su espacio de vida y en los lugares de interacción social. Damos cuenta que para ellas, su incorporación al mercado de trabajo es para contribuir en el bienestar de sus familias, es decir, el hecho de que obtengan un dinero extra como complemento al de sus maridos o simplemente ser las proveedoras, las hace que las carencias que vivían aminoren, pues hay jornaleras que antes de trabajar tenían que alimentarse y alimentar a sus familias con los \$20.00 o

\$50.00 diarios que les daban sus maridos, sin embargo ahora si han mejorado pero siguen viviendo carencias.

Las necesidades que las jornaleras agrícolas tienen en sus viviendas van desde servicios básicos como internet y agua, así como el reconocimiento a las actividades que realizan, pues por el hecho de ser mujeres no solo tienen que trabajar en el campo, después de su jornada tienen que hacer las actividades de cuidado y atención del hogar, con lo que sus jornadas de trabajo son extendidas a dobles jornada de trabajo.

En el espacio laboral las jornaleras agrícolas requieren de condiciones óptimas como sanitarios y comedores en cuanto a su ubicación, de forma que se sientan seguras y que el tiempo que se les asigna de descanso les alcance. También es necesario que el medio de transporte esté en condiciones dignas, es decir, las ventanas puedan abrirse y cerrarse, el piso del camión se encuentre en buen estado, mecánicamente en condiciones que no pongan en peligro su seguridad. Garantizarles el seguro social desde el día uno de trabajo, es parte de tener un trabajo digno y sobre todo que las valoren en la cadena productiva y tengan un salario justo.

Por lo que de acuerdo a la hipótesis tres, las formas que habitan su espacio de vida las jornaleras les implica amar a los demás, con relaciones desiguales y no reconocimiento de sus actividades y afectos, lo que limita la construcción de su propio ser y el logro de autonomía. Nos lleva a que ellas por amor a sus familias buscan mejorar la situación actual de las mismas, sin embargo en los diferentes espacios a los que pertenecen se siguen generando desigualdades que las mantienen sin reconocimiento a sus labor y a su sentir; siguen siendo sujetas de un sistema económico que las explota y una cultura regida por el machismo.

Con los hallazgos de esta investigación es de suma importancia que las autoridades gubernamentales establezcan una estrategia en la cual se sumen esfuerzos para reconocer la labor de las jornaleras, que se diseñen políticas públicas en las cuales se les garanticen oportunidades para el bienestar de

ellas y sus familias, para que puedan tener acceso a los servicios básicos, mejorar o adquirir viviendas y garantizar la educación de sus hijas e hijos; pero sobre todo es importante contar con un registro en el cual se pueda tener un padrón de cuantas personas se dedican al jornalero en el país, estado y municipio.

También es necesario que las agroindustrias sean responsables de las consecuencias que generan al transformar los territorios en los que establecen, esto principalmente en:

1. Que las autoridades competentes establezcan un plan de acción en el que las agroindustrias bajo un documento den cuenta de las consecuencias que trae el cambio de uso de suelo de los territorios, con el fin de mitigar el impacto en el uso desmedido de los recursos naturales, esto en relación a:
 - 1.1. La degradación de la tierra por el uso exhaustivo para la producción de berries, den cuenta de las acciones a implementar para garantizar la recuperación de tierras fértiles.
 - 1.2. La extracción desmesurada de agua, por la que no pagan ni un peso y que sin embargo dañan tanto los mantos acuíferos como el flujo de estos. Es necesario que se le haga responsable a las agroindustrias de estos daños y que paguen un costo por la extracción de este recurso.
2. Regulación en el uso de agrotóxicos, en relación a la población jornalera ya que al no dotarles de equipo de protección personal están en contacto directo con dichos químicos y su salud a largo plazo se verá afectada, así como la salud de la población vecina a los cultivos, debido a que el aire provoca que las pequeñas partículas de estos agrotóxicos vuelen y entren en contacto con dicha población, que se garantice que el uso de estos no afectara en ningún sentido o en su defecto de ser así cual es la responsabilidad que tendrá la agroindustria.
3. Que se garantice que los trabajos de las jornaleras son dignos, que se inspeccione de manera constante que quienes se dedican al jornalero

cuentan con las prestaciones de ley y que los salarios que perciben son dignos de garantizar bienestar a sus familias.

4. Que se obligue a las agroindustrias a entregar un estudio detallado e integrado por documentación que lo avale, el impacto ambiental, económico y social que generarán con la instalación de los cultivos de berries en los diferentes territorios.

El que las agroindustrias garanticen la conservación de la flora y fauna, son elementos inherentes al funcionamiento de las mismas y su base tecnológica caracterizada por el uso intensivo de agrotóxicos, deja entonces el dilema actual al gobierno mexicano, ya que seguimos deteriorando los territorios para generar empleos y divisas

Por lo anterior es necesario reconocer que los recursos naturales y para este caso las jornaleras agrícolas, son parte del espacio al que pertenecen y que se debe de valorar y reconocer su existencia, desde este contexto es necesario tomar conciencia de preservarlos y garantizar su sostenibilidad, así como a las jornaleras se les debe de valorar y reconocérseles, garantizándoles espacios laborales adecuados, salarios justos, salud y bienestar familiar.

Resulta importante generar políticas públicas enfocadas en un desarrollo de adentro hacia afuera, es decir, que se considere en el caso de las berries como estos cultivos van a beneficiar o repercutir en nuestros espacios de vida no solo en miras de una economía abierta en la que la exportación es la llave del desarrollo para una región.

BIBLIOGRAFÍA

- Acosta, I. L. (2006). Balance del modelo agroexportador en América Latina al comenzar el siglo XXI. *Mundo Agrario*, 7(13). Recuperado el 28 de Septiembre de 2021, de Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=84501301>
- Altamirano, I. (Enero de 2013). LOS PROCESOS DE CONSTRUCCIÓN DEL MALESTAR Y BIENESTAR DE LAS MUJERES PAREJAS DE MIGRANTES. *Tesis*. Morelia, Michoacán, México: Universidad Autonoma Chapingo.
- Amorós, C. (1994). "Espacio público, espacio privado y definiciones ideológicas de 'lo masculino' y 'lo femenino'". *Feminismo, igualdad y diferencia*, 23-52.
- Aneberries. (s.f.). *Socios*. Recuperado el 2022, de <https://www.aneberries.mx/asociados>
- Aranda, P. (2014). De espacios y violencias: vida cotidiana de jornaleras en comunidades del noroeste de México. *Scielo*.
- Ares, S. E. (2011). Espacio de vida cotidiano, espacio vivido y territorio en Chapadmalal, Partido de General Pueyrredón. *RIDAA*.
- Barón, M. (1995). JORNALERAS: APERTURA Y TRANSFORMACIONES DEL MERCADO DE TRABAJO FEMENINO EN ZAMORA (1980-1989). (S. G. Montes, & V. Salles, Edits.) *Relaciones de género y transformaciones agrarias: estudios sobre el campo mexicano*, 187-220. Obtenido de <https://doi.org/10.2307/j.ctv512zmd.10>
- Barrón, A. (1997). Características de los mercados de trabajo en los cultivos no tradicionales de exportación: El caso de las hortalizas en México. En A. Barrón Pérez, & E. L. Sifuentes Ocegueda, *MERCADOS DE TRABAJO RURALES EN MÉXICO ESTUDIOS DE CASO Y METODOLOGÍA*. MÉXICO: Fac. de Economía, UNAM y Escuela de Economía, Universidad Autónoma de Nayarit. Recuperado el 4 de Noviembre de 2021, de <https://books.google.com.mx/books?id=7caUAelqQfUC&pg=PA10&lpg=PA10&dq=libro+gratis+de+mercados+de+trabajo+rurales+en+M%C3%A9xico.+estudios+de+caso+y+metodologias&source=bl&ots=Uw--MRq2gx&sig=ACfU3U0Jc9nPj9DmRVhiEYQfNpNREsXaOQ&hl=es-419&sa=X&ved=2ahUKEwjR1>
- Barrón, M. A. (2004). La Mujer Jornalera. *Facultad de Economía UNAM*, 61-68.

- Barrón, M. A., & Hernández, J. M. (2019). Diversificación productiva y migración jornalera en México. *Política y Cultura*, 61-85.
- Beauvoir, S. (1949). *The Second Sex*. London: Vintage Books.
- Blanco, S. (2013). *EL DEVENIR EN MUJERES JORNALERAS AGRÍCOLAS MIGRANTES DESDE UN CONTEXTO INDÍGENA P'HURÉPECHA*. Morelia, Michoacán.
- Bolling, C., & Valdez, C. (2004). The U.S. presence in Mexico's agribusiness. United States Department of Agriculture. *Foreign Agricultural Economic Report*, 29.
- Bonder, G. (1998). GÉNERO Y SUBJETIVIDAD: AVATARES DE UNA RELACIÓN NO EVIDENTE. "*Género y Epistemología: Mujeres y Disciplinas*".
- Braidotti, R. (2000). *Sujetos Nómades*. Buenos Aires: Paidós.
- Burín, M. (2002). "Sobre la pulsión epistemofílica y el deseo de saber en las mujeres". *Mujeres y salud mental*, 155-168.
- Burin, M. (2010). Género y salud mental: construcción de la subjetividad femenina y masculina. *Género y Salud mental* (pág. 33). Buenos Aires: Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires.
- Burin, M., & Meler, I. (1998). *Género y Familia Poder, amor y sexualidad en la construcción de la subjetividad*. Argentina: Paidós SAICF.
- Capote, A. (1998). LA SUBJETIVIDAD Y SU ESTUDIO. ANÁLISIS TEÓRICO Y DIRECCIONES METODOLÓGICAS. *Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas*, 1-26.
- Carbajal, B., & Partida, J. C. (4 de Julio de 2022). Berries, los frutos que ganan terreno en el campo mexicano. *La Jornada*.
- Carbajal, B. (18 de Mayo de 2022). Exportación de frutos rojos deja a México más ingresos que la cerveza. *La voz del Campo*.
- Carcaño, É. (2008). ECOFEMINISMO Y AMBIENTALISMO FEMINISTA Una reflexión crítica. *Nueva Epoca*, 183-188.
- CEDRSSA. (2017). La producción y comercio de las berries en México. *CÁMARA DE DIPUTADOS LXIII LEGISLATURA*.
- Chávez, A. M., & Landa, R. A. (2007). *Así vivimos, si esto es vivir : Las jornaleras agrícolas migrantes*. Cuernavaca, Morelos: Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias/UNAM.

- Colmenares, A. (2012). Investigación-acción participativa: una metodología integradora del conocimiento y la acción. *Voces y Silencios: Revista Latinoamericana de Educación*, 102-115.
- CONEVAL. (2015). *INDICADORES DE CARENCIA SOCIAL*.
- CONEVAL. (2020). Obtenido de Informe de pobreza y evaluación 2020. Michoacán:
https://www.coneval.org.mx/coordinacion/entidades/Documents/Informes_de_pobreza_y_evaluacion_2020_Documentos/Informe_Michoacan_2020.pdf
- Constenla, X. (2004). La condición de la Geografía: una introducción a la obra geográfica de David Harvey.
- de Grammont, H. C., & Lara Flores, S. M. (April de 2010). Productive Restructuring and 'Standardization' in Mexican Horticulture: Consequences for Labour. *Journal of Agrarian Change*, 10(2), 228-250.
- Deleuze, G., & Guattari, F. (1995). *El Antiedipo: capitalismo y esquizofrenia*. Buenos Aires: Paidós.
- Domínguez, A. (2021). Situación mundial de las principales berries cultivadas (Frambuesa, frutillas y arándanos). *Avances en el cultivo de las berries en el trópico*, 9-13.
- Echeverría, M., Ávila, L., & Miranda, A. (2014). ESPACIOS DE VIDA Y SUBJETIVIDADES DE LOS JORNALEROS AGRÍCOLAS: REGLAMENTACIONES MORALES EN SOCIEDADES AGROEMPRESARIALES CONTEMPORÁNEAS. *AGRICULTURA, SOCIEDAD Y DESARROLLO*, 517-537. Obtenido de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-54722014000400005
- Ecologistas en acción. (1 de 1 de 2018). *Ecologistas en acción*. Obtenido de <https://www.ecologistasenaccion.org/153210/>
- Escalante , R., & Rendón , T. (2013). Neoliberalismo a la Mexicana su Impacto sobre el Sector Agropecuario. *Problemas del Desarrollo. Revista Latinoamericana de Economía: Vol. 19 Núm. 75 (1988)*, 19(75). doi:<https://doi.org/10.22201/iiiec.20078951e.1988.75.35451>
- Espinar, E. (2014). HENRI LEFEBVRE, LA PRODUCCIÓN DEL ESPACIO. *Revista de Ciencias Sociales*, 411- 415.
- FAO. (2020). *Datos sobre alimentación y agricultura*. Obtenido de <https://www.fao.org/faostat/es/#home>
- Feder, E. (1981). *EL IMPERIALISMO FRESA*. MÉXICO: NUEVA SOCIOLOGÍA.

- Fernández , O. (2010). CUERPO, ESPACIO Y LIBERTAD EN EL ECOFEMINISMO. *Nómadas. Critical Journal of Social and Juridical Sciences*.
- FIRA. (2016). *Panorama Agroalimentario Berries 2016*. México: FIRA.
- FND. (6 de Mayo de 2020). La Berries en México. *Financiera Nacional de Desarrollo Agropecuario, Rural, Forestal y Pesquero*. Obtenido de <https://www.gob.mx/fnd/articulos/la-berries-en-mexico?idiom=es>
- Foucault, M. (14 de Marzo de 1967). *Círculo de estudios arquitectónicos*.
- García, A. (2009). *Género y desarrollo humano: una relación imprescindible*.
- González, A. (2016). Industrialización y transnacionalización de la agricultura mexicana. *Scielo*.
- Gracia, J. (13 de Marzo de 2015). Transformaciones en el Paisaje de la parte Central de la Ciénega de Zacapu, 1884-2010. *TESIS*. La Piedad, Michoacán, México.
- H. Ayuntamiento de Zacapu, Michoacán. (22 de Marzo de 2016). PLAN DE DESARROLLO MUNICIPAL 2015-2018. *Periódico Oficial del Gobierno del Estado de Michoacán*, pág. 22.
- H. Ayuntamiento de Zacapu. (2019). *Enciclopedia de los Municipios y Delegaciones de México Estado de Michoacán de Ocampo*.
- Harvey, D. (1973). *Social Justice and the City*. Baltimore: Johns Hopkins University Press.
- Hernández , L. (14 de Julio de 2020). T-MEC, agricultura y neoliberalismo. *La Jornada*.
- Hernández, C. (Julio-Diciembre de 2001). Reseña de "La naturaleza del espacio" de Milton Santos. *Economía, Sociedad y Territorio*, III(10), 379-385.
- Hernández, J. C. (Enero de 2015). De La Reproducción Ampleada A La Tesis: Acumulación Por Desposesión: Introducción Y Desarrollo Del Capital Fresero En El Valle Zamorano. Morelia, Michoacán, México.
- Herrejón, J. (22 de ENERO de 2008). ACTA DE APROBACIÓN DEL PROGRAMA DE DESARROLLO URBANO DE CENTRO DE POBLACIÓN DE ZACAPU. *PERIODICO OFICIAL DEL GOBIERNO CONSTITUCIONAL DEL ESTADO DE MICHOACAN DE OCAMPO*, págs. 1-24.
- INEGI. (2009). *Prontuario de información geográfica municipal de los Estados Unidos Mexicanos-Zacapu, Michoacán*.

- INEGI. (2010). *Censo de Población y Vivienda 2010*.
- INEGI. (2015). *Panorama sociodemográfico de Michoacán de Ocampo. Censo de Población y Vivienda*.
- INEGI. (2018). *ENOE* .
- INEGI. (2019). *ENOE*.
- INEGI. (2020). *Encuesta Intercensal 2020 Panorama sociodemográfico de Michoacán de Ocampo*.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (2020). *Encuesta Intercensal 2020 Panorama sociodemográfico de Michoacán de Ocampo*.
- Juárez, J. (16 de Abril de 2019). PLAN DE DESARROLLO MUNICIPAL 2018-2021. *Periódico Oficial del Gobierno Constitucional del Estado de Michoacán de Ocampo*, pág. 30.
- Lagarde, M. (1995). Identidad y Derechos Humanos. La construcción de las humanas. *DERECHOS HUMANOS*.
- Lamas , M. (2013). *El GÉNERO la construcción cultural de la diferencia sexual* . México: Porrúa.
- Lara, S. M. (2008). ¿Es posible hablar de un trabajo decente en la agricultura moderno-empresarial en México? *El Cotidiano*, 25-33.
- Lefebvre, H. (1974). La producción del espacio. *Papers: revista de sociologia*, 219-229.
- Lerma, E. (2013). ESPACIO VIVIDO: DEL ESPACIO LOCAL AL RETICULAR. NOTAS EN TORNO A LA REPRESENTACIÓN SOCIAL DEL ESPACIO VIVIDO EN LA GLOBALIZACIÓN. *Revista Pueblos y Fronteras Digital*, 225-250.
- Llanos, L. (2010). EL CONCEPTO DEL TERRITORIO Y LA INVESTIGACIÓN EN LAS CIENCIAS SOCIALES. *AGRICULTURA, SOCIEDAD Y DESARROLLO*, 207-2020.
- López, f. I. (Julio de 2012). *researchgate*. Obtenido de https://www.researchgate.net/publication/337447173_Las_representaciones_sociales_de_la_salud_y_enfermedad_en_el_trabajo_de_jornaleros_agricolas_del_Municipio_de_Aguililla_Michoacan_Elementos_fundamentales_en_el_diseño_de_propuestas_de_educación_para_l
- Magnone, N. (2019). División sexual del trabajo, violencia de género y derechos sexuales y reproductivos: categorías para un trabajo social feminista. *Trabajo Social*, 9-30.

- Maya Ambía, C. J., & Hernández Moreno, M. d. (2010). *Globalización y sistemas agroalimentarios*. México: Universidad Autónoma de Sinaloa, Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo, Asociación Mexicana de Estudios Rurales y Juan Pablos Editor.
- Maya, C. J., & Hernández, M. d. (2010). *Globalización y sistemas agroalimentarios*. México: Universidad Autónoma de Sinaloa, Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo, Asociación Mexicana de Estudios Rurales y Juan Pablos Editor.
- Mingo, E. (JULIO de 2016). *SCIELO*. Obtenido de REVISTA DE CIENCIAS SOCIALES:
http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0797-55382016000200003
- Moreno, L. R. (2013). Reseñas Joseph E. Stiglitz (2012), *The Price of Inequality*,. *Región y sociedad*, 275-282.
- Muldavin, J. (2007). The time and place for political ecology: An introduction to the articles honoring the life-work of Piers Blaikie. *ELSEVIER*, 687-697.
- Muratalla , A., Contreras , J., & Arévalo, L. (2013). La producción de frambuesa y zarzamora en México. *Agroproductividad*, 3-12.
- Núñez , M., De La Tejera, B., & Santos, A. (2004). *Mujer y pobreza: miradas y existencias*. Morelia, Michoacán, México: Universidad Autónoma Chapingo y Secretaría de Desarrollo Social.
- Ortner, S. (2006). Anthropology and Social Theory: Culture, Power, and the Acting Subject. *Duke University Press*, 107-128.
- Paré, L. (1977). *El Proletariado Agrícola en México ¿Campesinos sin tierra o proletarios agrícolas?* México: Siglo Veintino Editores. Recuperado el 4 de Noviembre de 2021
- Paredes, E. (2019). Dinámica del devenir de la subjetividad femenina feminista. *Subjetividades políticas : desafíos y debates latinoamericanos*, (págs. 111-130).
- Pérez, A., Paiewonsky, D., & García, M. (2008). *Cruzando fronteras II: Migración y desarrollo desde una perspectiva de género*. Santo Domingo: Instituto Internacional de Investigaciones y Capacitación de las Naciones Unidas para la Promoción de la Mujer UN-INSTRAW.
- Pierre, P. (1994). *OCHO MIL AÑOS DE LA CUENCA DE ZACAPU*. México: Centro de estudios mexicanos y centroamericanos.
- Pinassi, A. (2015). ESPACIO VIVIDO: ANÁLISIS DEL CONCEPTO Y VÍNCULO CON LA GEOGRAFÍA DEL TURISMO. *Geo Graphos*, 135-150.

- Ponty, M. (1993). *Fenomenología de la percepción*. Barcelona: Planeta-Agostini.
- Ramírez, B. R., & López, L. (2015). *Espacio, paisaje, región, territorio y lugar: la diversidad en el pensamiento contemporáneo*. México: UNAM, Instituto de Geografía: UAM, Xochimilco.
- Redacción. (s.f.). *Cultura10*. Obtenido de <https://www.cultura10.org/purepecha/>
- Rodríguez, C. (2015). Economía feminista y economía del cuidado aportes conceptuales para el estudio del adesejualdad. *Nueva Sociedad*, 30-44.
- Rosete , M. (2005). Ciencia, tecnología y género en Iberoamérica. "*Mujeres con estudios de postgrado La construcción de su Identidad y Subjetividad*".
- SAGARPA. (2017). *Planeación Agrícola Nacional 2017-2030*. México: Printed in México.
- Salinas, E., & Tavera, M. E. (2007). La transición de la economía mexicana 1982-2004. *Repensar la teoría del desarrollo en un contexto de globalización*, 275-290.
- Santos, M. (1996). *Metamorfosis del espacio habitado*. Barcelona, España: oikos-tau.
- Santos, M. (2000). *LA NATURALEZA DEL ESPACIO: TÉCNICA Y TIEMPO. RAZÓN Y EMOCIÓN*. España: Ariel.
- Sassen, S. (2003). *Contrageografías de la globalización. Género y ciudadanía en los circuitos transfronterizos*. Madrid: Traficantes de Sueños.
- Schenerock, A., Aguilar, K., & Cacho, N. (2018). Cartografías ecofeministas para la defensa del Territorio Cuerpo Tierra en contra del extractivismo. *Proyecto: Mujeres defendiendo el territorio cuerpo-tierra*.
- SIAP. (13 de Junio de 2017). *Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera*. Obtenido de <https://www.gob.mx/siap/articulos/berries-frutillas-frutos-rojos-bayas-mexicanas-entre-lo-comun-y-lo-biologico-para-identificar-estos-frutos-que-se-posicionan-en-el-mercado-nacional-e-internacional?idiom=es>
- SIAP. (2021). *Panorama Agroalimentario 2021*. México: Printed and made in México.
- Sistema Nacional de Información Municipal (SNIM). (2015). *ÍNDICE DE DESARROLLO HUMANO*.
- Sistema Nacional de Información Municipal (SNIM). (2010). *Migración*.

- Svampa, M. (2015). Feminismos del Sur y ecofeminismo. *Nueva Sociedad*, 126-131.
- Tuan, Y.-F. (1979). "*Space and Place: The Perspective of Experience*". Boston: D. Reidel Publishing Company.
- Unidad de Manejo Forestal Bajío Michoacano. (2010). *Estudio Regional Forestal*. Zacapu, Michoacán.
- Uribe, M. L. (2014). La vida cotidiana como espacio de construcción social. *Procesos Históricos*, 100-113.
- Zepeda, J. (1984). Michoacán antes y durante la crisis o sobre los michoacanos que no se fueron de braceros. *El Colegio de Michoacán*, 7-24.

ANEXOS

Cuestionario aplicado a las Jornaleras Agrícolas.

	UNIVERSIDAD AUTÓNOMA CHAPINGO CENTROS REGIONALES UNIVERSITARIOS MAESTRÍA EN CIENCIAS DESARROLLO RURAL REGIONAL										
	Cuestionario de Presentación										
	Entrevistadora	Mayra Alejandra Sena Tapia				Fecha					
	Localidad					Número de Hijos					
Entrevistada					Integrantes de la Familia						
Estado Civil					Edad						
Se caso a la edad de:					Nivel de Escolaridad						
Espacio de Vida: Vivienda											
Propia		Rentada		Prestada		Tiempo					
Piso											
Cemento		Tierra		Mosaico		Tiempo					
Material de Construcción											
Ladrillo		Cemento		Madera		Adobe		Cartón			
Viven con Usted:											
Esposo		Hijos		Nietos		Otros					
Otras Observaciones de la Vivienda:											

Servicios y Dotación de la Vivienda		
Tiene en su casa	Si	No
Sanitario		
Luz eléctrica		
Agua potable		
Internet		
Estufa de gas		
Fogón		
Plancha eléctrica		
Refrigerador		
T.V.		

Trabajo Doméstico: ¿Quién realiza el Trabajo de la Casa?					
Actividad	Mujer	Esposo	Hija (s)	Hijo (s)	Otros
Hacer de comer					
Lavar los trastes					
Limpiar la casa					
Lavar la ropa					
Atender al Esposo					
Atender a los hijos e hijas					
Reparar la casa					

Espacio de Vida: Laboral			
Horas Laborales Por Día			
Días laborales			
Pago por Hora			
Meses Laborales			
Prestaciones	Sí	No	
Seguro Social			
Vacaciones			
Aguinaldo			
Prima Vacacional			
Afore			
Transporte			
Subsidio de Alimentos			
Equipo de Protección Personal	Sí	No	
Baños	Sí	No	
Espacio Para Comer	Sí	No	